

ENTRENÁNDOSE


AL INTERIOR SE REMITE EN EL DIA
Perlas EVAX
ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL
Nº 18922. — Anillo de oro 18 kilates, con zafiros Evax.
$ 50.—
Nº 30325. — Anillo de oro 18 kilates, con zafiros y perla Evax.
$ 38.—
Nº 24525. — Prendedor con zafiros calibré y perlas Evax.
$ 24.—
Collar de perlas Evax con broche fino de oro 18 kil., platino, diamantes y zafiros.
$ 65.—
Nº 22823. — Prendedor con zafiros y perla Evax.
$ 22.—
"Perlas Evax"
Asimilarse tan sólo a la perfección que hemos alcanzado, es vano empeño. Las Perlas Evax y las Creaciones Montseny resisten todas las imitaciones y se destacan como únicas e insustituibles.
En venta solamente en nuestros salones
Nº 17717. — Aros de oro con ónix y esmeraldas Evax.
$ 50.—
Nº 29219. — Aros de oro con perlas Evax.
$ 45.—
Nº 16525. — Prendedor plaquet con zafiros y perla Evax.
$ 60.—
Solicite catálogo que mandamos gratis al interior.
Creaciones Montseny
CENTRAL CORRIENTES 789
ANEXO GALERIA GÜEMES



Los Ministros Hablan de lo que Realizaron en el Gobierno que Termina

Con el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna

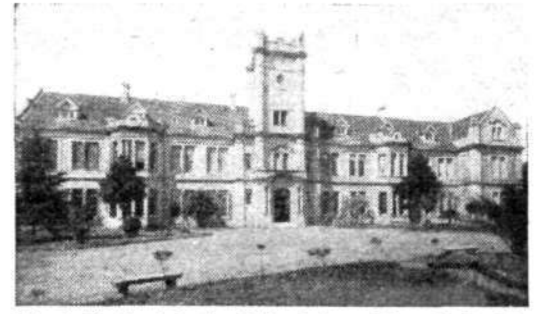


ARAS Y CARETAS entrevistará a los miembros del gobierno cuyo período termina dentro de pocos meses, para preguntarles qué han hecho durante su actuación y, sobre todo, cuál es la obra, el proyecto, la idea, en que han puesto más cariño o que creen más provechosa, y también qué se proponen iniciar o llevar a término en lo que resta de su actuación.

Mi primer reporteado ha sido el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna. Después de fijarme una hora de la mañana — en que también trabaja en su despacho, pero no atiende, precisamente por eso, visitas, — me ha recibido en el instante preciso en que nos anunciamos con mi inseparable compañero el fotógrafo, y me ha hablado sin reatos de tiempo ni de protocolo, larga y francamente, de esa realidad y de ese ensueño que yo quería precisamente enfrentar en su espíritu. Más de una hora hemos conversado, o mejor dicho, ha hablado él, con su vocación y su arte de "causeur" substancioso e incansable. Al retirarme, he mirado el reloj: las doce y cuarto; es la hora en que recién empiezan a ir los funcionarios y los empleados a la Casa Rosada, a trabajar o a fingirlo. Y he aquí lo que mi flaca memoria recuerda de lo mucho interesante que el doctor Sagarna me ha dicho.

— Antes de llegar al ministerio — ha recordado al empezar — había sido en mi provincia cuanto se puede ser como profesor: iniciado como maestro de las escuelas Morris, en Santa Fe, fuí luego profesor secundario, normal y universitario; fuí decano de las Facultades de Santa Fe y Paraná, miembro del Consejo Superior de la Universidad del Litoral. También había ocupado diversos cargos en la administración de justicia, siendo fiscal, juez y miembro del Superior Tribunal de Justicia. De modo que estaba familiarizado con las cuestiones y los problemas que abarca en sus dos ramos este ministerio; conocía ya sus necesidades y hasta su funcionamiento. Y así pude, con toda conciencia, decir a los periodistas que me entrevistaron en esa oportunidad, que mi programa consistía, en primer término, en reajustar los resortes que yo veía flojos de la educación, asegurando la estabilidad y mejora del personal docente por una ley de estabilidad y escalafón, consolidando el espíritu de trabajo y disciplina docente y estimulando en todo sentido a la magistratura judicial. Observe usted que estas dos instituciones se complementan tanto en la organización de un país, que hasta las dos palabras tienen un origen y una raíz común.

" Bien. Ese programa, tan vasto por sus proyecciones y hasta por sus ambiciones, lo he cumplido, es decir, lo he dejado realizado en la medida que el tiempo y las circunstancias lo han permitido, y si bien hay planes e iniciativas que



Colegio Nacional Carlos Pellegrini, en Pilar (F. C. P.).



Escuela Superior de Trelew.

tendrán que ser completados, porque un ministro no puede ni debe hacerlo todo en una democracia, es indudable que llevando a término unos y otras, aquél habrá alcanzado su realización.

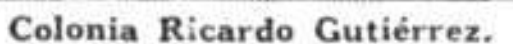
"Hablemos primero de la educación, a la cual han convergido mis mayores afanes, tanto por una natural tendencia y una razonada convicción de mi espíritu, cuanto porque constitucionalmente la otra rama, la justicia, ha de desenvolverse con el mínimo de ingerencia posible de los miembros del Ejecutivo. Ante todo, creo que no cabe hablar de enseñanza clásica, ni profesional, ni científica, ni práctica, con carácter unilateral o de oposición, sino evitar el sempiterno debate en que tantos se engolfan a ese respecto y perfeccionar y utilizar todos esos sistemas, en cuanto tienen de positivo y de útil, porque nuestro país necesita de todo ello para su equipo espiritual, diré así, y es lo que he hecho.

"Uno de mis mayores anhelos era la sanción de la ley de estabilidad y escalafón del magisterio, pero por desgracia el proyecto que el P. E. envió al Congreso en 1924, está todavía a la espera de una discusión, a pesar de los años transcurridos. Algo análogo sucede con la ley orgánica de construcciones escolares, en cuya virtud en pocos años se podría dotar de edificios propios a todas las escuelas, de acuerdo a los últimos adelantos en la materia. Esos locales incluirían las tan necesarias aulas para canto y para dibujo y plazas de ejercicios, y hasta salas de reunión para las comisiones de padres de los alumnos y habitaciones para alojamiento de los maestros extranjeros o argentinos de otros puntos que nos visitan y que desean conocer de cerca el funcionamiento de nuestros institutos escolares. Actualmente se paga más de 1.250.000 pesos anuales en concepto de alquiler de edificios antiguos, incómodos e inadecuados siempre, como que casi todos son simples casas de familia o de negocios; con esa suma habría de sobra para pagar la amortización y los intereses de un empréstito que permitiría llevar a término en unos años ese plan de construcciones, que no sólo satisfaría las necesidades actuales, sino que prevería las futuras durante años. Pero desde 1924 el proyecto duerme en la Cámara de Diputados...

"En cuanto al magisterio mismo, es ya conciencia pública que el gobierno del doctor Alvear ha consagrado la estabilidad y la independencia de los docentes, y que, sin molestar a nadie por sus opiniones políticas o religiosas, ni tratar de hacer vacantes, se han llenado las que se han ido produciendo con un criterio de selección, que me permite decir hoy que, sin violencias ni cambios, el magisterio ha mejorado mucho y que nunca se ha incorporado tal cantidad de profesores con tan excelentes títulos y actuación en el mismo tiempo. Se ha procurado siempre, ya que las disciplinas artísticas recién comienzan a rendir algún fruto a sus cultores, atraer para esos cargos a intelectuales, escritores y artistas de valer positivo y no meramente externo. Se ha instaurado una severa disciplina, más moral que material, que ha realzado la eficacia y el prestigio del cargo magisterial y de la persona que lo ocupa. Se ha logrado infiltrar un ánimo de cordialidad entre inspectores, directores, maestros, discípulos y padres de familia, que hace que todos juntos trabajen contentos en su esfera por la obra de la educación nacional. Hoy en los colegios y en las escuelas se trabaja, y se trabaja de verdad. Hoy el inspector, en vez de ser un simple revisador de planillas de asistencia, un instructor de sumarios y un espía de los directores y los maestros, es un colaborador de ellos, con quienes está en permanente y amistoso contacto; les comunica las orientaciones dentro de las cuales la inspección general y el ministerio creen que debe actuar la enseñanza; da en las escuelas conferencias para el personal sobre la mejor forma de enseñar tal o cual materia, o sobre las directivas generales de la instrucción popular.

"Los programas, la "bête noire" de todos los ministros, no han sido objeto de nuevas revoluciones, que a veces son fatales para toda una generación de educandos; se los ha ido renovando, con un sentido de experiencia y de observación, en cuanto una y otra aconsejaban, con una visión de la realidad; y creo sinceramente que hoy son mejores, y lo que es más, se cumplen. Algo análogo se ha hecho con los exámenes; sin inmiscuirse en la eterna disputa entre sistemas oral o escrito, se ha implantado uno mixto, que está dando excelentes resultados, y en que se combinan la imposición de las pruebas de fin de curso, con su exención para los alumnos que hayan demostrado durante el año su voluntad y su eficiencia.

"Preocupación principal ha sido en mí la provisión y la renovación del material didáctico; en este particular, como en el de las construcciones escolares, se ha tropezado con el obstáculo del presupuesto, que según se sabe es el mismo desde hace cuatro años, pero se ha hecho bastante en ese sentido. Cerca de 200.000 pesos se han gastado en laboratorios, gabinetes, mapas, etcétera. Se ha dado incremento a la enseñanza técnica, profesional y práctica, en forma tan visible que no preciso insistir en ello. Se ha fomentado las artes y las letras, ha habido un estímulo constante a las actividades universitarias y estéticas. Respondiendo a una modalidad de su espíritu, el doctor Alvear se ha asociado activamente a todas las manifestaciones de esa índole; los actos culturales, los conciertos, las exposiciones, han contado siempre con su presencia, y los literatos y artistas con su coopera-



Colonia Ricardo Gutiérrez.


Samay Huasi.


Los alumnos y profesores de la Escuela de Trelew.

ción, de modo que me hubiera sido fácil seguir esa generosa inspiración, si yo no tuviese análogos gustos y preferencias, de todos conocidos.

"Entrando en un terreno más concreto, le citaré, por ejemplo, la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez, el antiguo reformatorio de Marcos Paz, completamente reorganizado de pies a cabeza, lo que ha costado más trabajo que hacer uno nuevo, si bien se ha emprendido esa tarea para impedir que se malograse definitivamente una noble iniciativa; el colegio Carlos Pellegrini, que se hallaba clausurado desde hacía años a raíz de actos de indisciplina escolar que fueron famosos, y que hoy funciona en plena tranquilidad y armonía, lo que por imposible se había abandonado; el colegio nacional de Trelew, organizado sobre una base práctica, que difunde las artes agrícolas entre los pobladores, y a la vez, con la intensificación de la enseñanza de historia y geografía argentinas, favorece la nacionalización de millares de colonos de origen extranjero; el Conservatorio Nacional de Música y de Declamación, en que hay profesores que son las autoridades más altas en sus respectivas materias, y que es el instituto más prestigioso de todo el país en su índole; el Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional, creado a semejanza de los existentes en Alemania y a raíz de los estudios efectuados por el profesor Jesinghaus, y en el que se ayuda a los jóvenes a descubrir sus aptitudes y sus preferencias y se contestan centenares de consultas semanales; la Escuela Profesional y de Hogar Paula Albarracín de Sarmiento, que en una reciente visita el ministro de Instrucción Pública uruguayo, señor Rodríguez Fabregat, calificó como una de las mejores y más perfectas; la biblioteca de Ushuaía, que acaba de inaugurarse, respondiendo a un viejo anhelo mío; la adquisición de Samay Huasi, la magnífica residencia de Joaquín González en La Rioja, donde se instalará una escuela; la creación del curso de profesoras de economía doméstica y la cátedra de lectura y declamación, así como el restablecimiento del canto coral, desaparecido de nuestras aulas por motivos que ignoro, pero que es tan necesario para completar la educación estética y moral de las nuevas generaciones, y que en poco tiempo ha dado ya espléndidos resultados, pues todos los niños y jóvenes demuestran especial gusto y vocación por el canto. Tales son algunas de las iniciativas llevadas a cabo durante mi ministerio.

"Si me pregunta usted hacia cuál de ellas va de preferencia mi cariño y mi recuerdo, le diré sin vacilar, que la que más me llena el alma y el corazón es la reorganización de la colonia Ricardo Gutiérrez; con la valiosa cooperación de la comisión de superintendencia que preside el señor Miguel Alfredo Martínez de Hoz, hemos conseguido hacer una población útil y feliz de un núcleo de revoltosos y descontentos. Hoy todos trabajan espontáneamente, hacen sus muebles y hasta el decorado de sus habitaciones y sus salas, se preocupan por su propio bienestar físico y moral. Sonríen y no arman revueltas; acogen con agrado a los visitantes, en lugar del gesto hosco y temeroso de antaño. Creen en la bondad de la vida y tratan de hacerse dignos de obtenerla, y lo consiguen ya sin duda. Son felices.

"En el ramo de la justicia, se ha hecho algo análogo. Se ha consagrado la independencia de los magistrados, y sin buscar vacantes, se han llenado las que se produjeron, con un concepto riguroso de estímulo y de escalafón, al punto de que el 80 por ciento de los nombramientos hechos tienen el carácter de ascensos. Se ha elevado y dignificado la magistratura.

"Al mismo tiempo, hemos tratado de mejorar las cárceles a fin de responder al precepto constitucional, y lo hemos logrado en una notable proporción. Proyectos como el de la creación de una cámara letrada en el Sur, que considero imprescindible para terminar con las pérdidas de tiempo y dinero que para los litigantes significa recurrir a La Plata por la vía de la Capital Federal; el de escalafón, el de mejora de sueldos, el relativo al ministerio fiscal y el de justicia de paz en los territorios, pueden dar una idea del criterio que ha presidido mi labor en esta rama.

"Y me parece que es hora de concluir ya este largo monólogo...

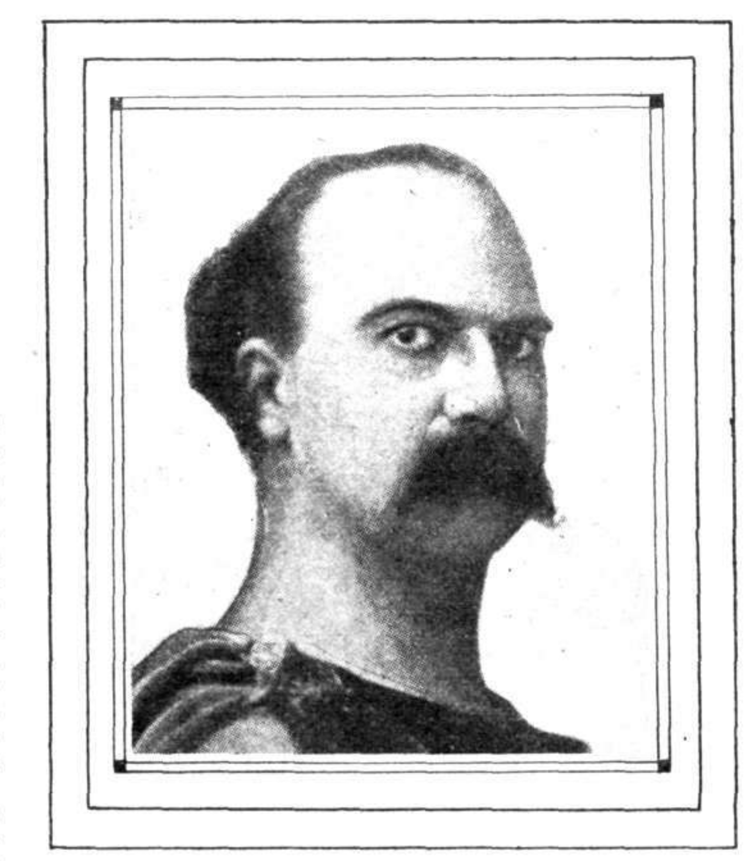
— Bueno — le respondo, — pero antes debe usted responderme a la otra pregunta.

— ¿Qué me propongo iniciar o terminar antes de que concluya el período de mi ministerio? Desde luego insistir ante el Congreso para ver si es posible obtener la sanción de las leyes relativas a la estabilidad y escalafón del magisterio, a la edifición escolar y a la cámara letrada del Sur, por lo menos de esas tres. Finalmente, trataré de conseguir la creación de la Escuela de Industrias Textiles y Tintorería, de acuerdo al plan y la organización proyectados por el gran artista catalán Massó Llorens, y de la Escuela de Artes Decorativas en Rosario, de acuerdo esta otra a las observaciones y estudios realizados en Europa por el artista argentino Alfredo Guido. ¿Qué tal? ¡No pueden decir que han quedado sin contestación sus interesantes preguntas!

— Por cierto que no. Tenga yo igual suerte con sus colegas de los demás ministerios, y luego dirá el público si es o no oportuna y hasta útil la idea que inspira estos reportajes.

El doctor Sagarna se pone de pie, da unos pasos de "gentillesse" hacia la puerta y se dispone a reanudar su tarea. Esta vez sí que ha terminado el reportaje.

Conrado E. Eggers-Lecour



TOMÁS SALVINI EN BUENOS AIRES

El año de 1871 fué una de las fechas siniestras para nuestra ciudad. Aun no federalizada la metrópoli, capital de la Provincia y sede del gobierno nacional, sus autoridades edilicias no habían sabido organizar los servicios públicos de salubridad y de asistencia. Con un Consejo de Higiene sin atribuciones ejecutivas y sin recursos; con sólo dos hospitales, el de mujeres en la calle Esmeralda (actual Asistencia Pública) y el de hombres en la calle Comercio (actual escuela frente a San Telmo, en la calle Humberto I); un cuerpo médico escaso; ningún barrido, ni aguas corrientes, ni cloacas; con barrios populosos y malsanos, como el de la Boca, e industrias peligrosas, como los saladeros de Barracas, debe considerarse milagro que no fueran más frecuentes las catástrofes. En 1867 y 1868 nos había visitado el cólera asiático; en 1871 nos llegó la fiebre amarilla del Brasil, el terrible vómito negro de las Antillas. Dicen que un barco de Río de Janeiro atracado en el Riachuelo nos trajo en enero la peste; a principios de febrero se señalaban focos de infección en la ribera (actual calle Pedro Mendoza) que no fueron aislados; en marzo la población entera ya era presa del flagelo.

Las autoridades huyeron a los pueblos del interior; los alquileres en San Fernando, en San Isidro, en las Conchas (Tigre) subieron a sumas increíbles, y el ardor del verano favorecía la difusión de la epidemia. En abril alcanzó su período álgido, y se cuenta que el 10 de ese mes fué la jornada más ardua de la muerte. No se registraban estadísticas, ni se anotaban decesos, ni siquiera se verificaba la realidad del fallecimiento; las carretadas de cadáveres, entre los cuales quizás iban algunos agonizantes, llegaban a las fosas por centenares... En la ciudad desierta, por las calles solas y tristes, no se veía sino la actividad heroica de la Comisión Popular, constituída por un núcleo de abnegados hombres que, ante el peligro común substituyeron a las autoridades municipales; pero toda su consagración y su generosidad se estrellaba ante la tremenda mortandad...

A esta ciudad, terriblemente visitada por semejante azote, venía ansiosa de nuevos laureles, por esas mismas fechas, una agrupación teatral italiana. Dos años antes había recogido en ella no poca gloria Adelaida Ristori, y había vuelto a su patria ponderando la conquista de Buenos Aires, Montevideo, Rosario y Santiago de Chile. El émulo y rival de la gran trágica, quiso también adquirir iguales palmas. Tomás Salvini era un artista de esa generación magnífica que luchó por la independencia política e intelectual de Italia, a ejemplo de su maestro Gustavo Modena, y que llevó el arte de Alfieri y de

Manzoni ante todos los públicos europeos, en prueba evidente de que un pueblo, dueño de tal teatro, es digno de contarse entre los que señalan los derroteros de la civilización.

Salió, pues, de Italia, decidido a mostrar en América las obras maestras de la dramaturgia europea. La travesía fué penosa y larga; las tempestades de otoño demoraron la navegación considerablemente, y cuando llegó el barco a Montevideo, tripulantes y pasajeros se enteraron con espanto de que Buenos Aires era presa de la fiebre amarilla. No pudo la noticia ser más fatídica. Habría sido criminal continuar el viaje, pero ¿qué habría de ofrecer Montevideo al abundante personal de la compañía? Con el eminente actor venía la gran primera actriz Isolina Piamonti, las señoras Ajudi, Landozzi y Romarone, los señores Lorenzo y Alejandro Piccinini, Cuniberti, Mancini, Caracciolo, Udina, Cestaro, fuera de los de segundo plano. El problema era difícil y parecía no tener solución, y en tal perplejidad se encontraban los artistas cuando un comerciante italiano de aquella ciudad, don Carlos Sivori, dió la clave de la dificultad, garantizando generosamente el resultado de una temporada en el teatro Solís de la vecina capital. Allá desembarcaron al punto, y Salvini permaneció dos meses largos, desarrollando su repertorio.

Entre tanto, llegaron los fríos de mayo, el otoño fué sumamente seco y de muy bajas temperaturas; en Buenos Aires la peste perdió primero su virulencia y poco a poco desapareció; en junio ya no se señalaron sino casos aislados en los barrios pobres; las gentes que habían huido al interior comenzaron a volver; las calles del centro, Defensa, Bolívar, Potosí, volvieron a llenarse; los comercios de Victoria y de Perú se reabrieron; en el teatro Alegría la compañía de Jordán representaba "La carcajada", y en el teatro Victoria la señora Bremón (la condesa Valentini) ponía en escena "Lo positivo". La vida recuperaba sus derechos. Había muchos lutos recientes, la ciudad había perdido en cuatro meses diez y ocho mil hijos, pero era necesario trabajar, prosperar, triunfar.

A fines de junio Salvini y su compañía traspusieron el río, y anunciaron para el jueves 29 de ese mes su presentación en el teatro Colón, con "La morte civile", el feroz drama de Giacometti. El teatro Colón era el único que se encontraba libre y precisamente el más adecuado para los espectáculos del gran actor italiano, pues su amplitud admitía las muchedumbres del "paraíso", el auditorio ilustrado de platea y cazuela, el público elegante de los palcos. La fama del artista había llegado a noticia del pueblo, y su temporada forzosa de Montevideo trajo noticia de su arte estupendo. Con todo, la primera velada no tuvo la concurrencia que pudo esperarse. La catástrofe que se había abatido sobre todas las familias era demasiado reciente, y muchos palcos parecían vacíos porque sus ocupantes no se mostraban todavía en público, aunque presenciaban el espectáculo tras las cortinas del antepalco. El intenso drama en que Corrado muere envenenado conmovió profundamente; pero Salvini tenía ya 42 años cuando vino a Buenos Aires; aun era atlético y hermoso; podía haber personificado a Hércules o a Prometeo; pero su celebridad era la de Apolo o de Dionysos, y la calvicie ya iniciaba su obra destructora.

La segunda función se realizó con "El Gladiador", de Soumet, drama del género entonces preferido, de atroces crímenes y feroces castigos. Luego se dieron "Sullivan", de Melesville, indispensable para que los aficionados pudieran establecer comparaciones, "Oreste", de Alfieri, "Pamela", de Goldoni, "Josué, el guardacosta", "Arduino d'Ivrea, primo re d'Italia", "El hijo de las selvas", de Halm, "Francesca da Rimini", de Pellico, y el 26 de julio "Hamlet", de Shakespeare.

Su repertorio preferido era el de aquellas obras en que la violencia de las pasiones da rienda suelta a la bestia sanguinaria y cruel, y las crónicas de aquellos días solían anunciar con cierta sorna, que el insigne trágico había conseguido horrorizar deliciosamente a su auditorio. Con aquellas piezas continuó su actuación, pero antes de partir para Rosario representó, sin más que un éxito de estima, el drama "El ciego" de don Luis V. Varela, traducido al italiano por don Basilio Citadini, y dió una función en beneficio de los huérfanos causados por la fiebre amarilla. La Sociedad de Beneficencia lo obsequió, por este motivo, con una medalla de oro que Salvini conservó hasta su muerte como una de las más preciadas condecoraciones de su gloriosa carrera.



Tomás Salvini en 1871.

JOSE OJEDA

Soiza Reilly con su esposa, doña Emma Martínez



Lobato y sus hijos Rubén Darío y Emita.

REPORTAJE A UN GRAN REPORTER

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY CUMPLIO SUS BODAS DE PLATA CON LAS LIBRERIAS

Ocurren tantas cosas extrañas en estos tiempos, que a nadie puede sorprender que Juan José de Soiza Reilly, el repórter más difundido, sea hoy reporteado por un poeta, aunque mucho me temo que antes de dar cuenta de la entrevista, el popular escritor, ni corto ni perezoso, se adelante a reportear al repórter, venciéndolo por puntos...

Una conversación con Soiza, por vulgar que sea, es siempre peligrosa. Su sagaz pupila de periodista sorprende en los temas triviales motivos de renovado interés, y su pluma presta color a las cosas grises y estúpidas.

—Maestro: convencido de la inutilidad de la poesía, quemé mis versos y me hice periodista. Quiero debutar reporteándolo a usted. Dígame, ¿cómo se hace un reportaje?

La mirada de Soiza atraviesa los lentes ahumados aclarándolos, y se fija en mí, penetrante, inquisidora como la de un juez.

—¿Cómo se hace un reportaje? Como un cuento. Haciéndolo.

—Usted perdone; pero yo no admiro a Pero Grullo.

—¡No admira usted al genio máximo de todos los tiempos! Pero Grullo dirige la humanidad. Es sabio. Filósofo. Y, además, artista...

—Una pregunta: ¿cómo despertó su vocación periodística?

—Andando por la calle. Faltaba luz en Flores. Yo odio la obscuridad, como odio el punto y coma, símbolo de la puntuación anfibia. Lo usan los escritores equilibristas... Faltaba luz en Flores y me presenté al periódico local, "La Linterna". Director: Diógenes Cortés. Era la linterna de Diógenes... Llevaba un suelto furibundo :"Falta de alumbrado". Me lo publicaron. Durante muchos meses me despaché contra la municipalidad. Una vez por semana. Hasta que plantaron faroles.

—¿Después?

—Seguí pidiendo luz para otras cosas. Nunca hay bastante. Al mismo sol le pedí más luz... Uso cristales ahumados... Siendo prosecretario de una compañía de seguros, organicé en Flores un concurso de belleza y pronuncié un largo discurso la noche de la distribución de premios. Al día siguiente falté al empleo.

—¿Cuántos días duró el discurso?...

—El discurso una hora; pero el sueño doce. Me pusieron de patitas en la calle. Eran incompatibles la oratoria y el seguro de vida... "Caras y Caretas" me mandó a Europa. Me entrevisté con reyes, príncipes, sabios, artistas, bandoleros y asesinos... Todo hombre es grande en su pequeñez y pequeño en su grandeza. Los reyes tienen rasgos de mendigo. Los mendigos gestos de rey... A mucha gente le descubrí la República Argentina... Mapa en mano, tuve que convencer a más de uno de que Buenos Aires no es la capital de Montevideo... Y que Chivilcoy no es una provincia del Brasil... No faltaron quienes dudaron de la autenticidad del mapa... Tampoco los que me examinaron disimuladamente, para ver si se me salían las plumas por el pescuezo...

—¿Cómo se las arregló para reportear a tanto personaje?

—Telegrafiaba pidiendo audiencia y, si me la negaban, rugía mi protesta. Aseguraba haber cruzado el océano y gastado mucho dinero con el único fin de visitar al candidato, en nombre de América. Jean Richepin me dió mucho trabajo. Más que el rey de Italia. Pero lo convencí por cansancio. Procedimiento de pescador de corvina negra... Su Santidad Pío X no quería recibirme. Toda la buena voluntad del doctor Manuel Blancas, entonces ministro argentino ante el Vaticano, se estrelló contra la negativa pontificia. Pero yo lo encontré en Nápoles.

—¡Cómo! ¿Vió usted al Papa en Nápoles?...

—Sí. No se asombre. Llegamos con el fotógrafo Arce a Nápoles en tiempo de feria. En las calles se vendían carneros, vacas, frutas, verduras, etc. Entre los puestos de venta había algunas diversiones para el pueblo. En un galpón cerrado se exhibía, mediante el pago de veinte céntimos, un espléndido Pío X de cera. Entré. El papa estaba hablando. La gente se postraba religiosamente. Besaba sus manos. Yo tenía que hacerle un reportaje y fotografiarme en traje de frac al lado del Sumo Pontífice. Y el frac lo tenía en Roma. No conocía a nadie en Nápoles. En el hotel donde me hospedaba todos los mozos usaban frac. Uno de ellos me lo facilitó por una hora. Tuve que pagarle dos liras al dueño del galpón, para que me dejara fotografiar al lado del papa. Volví

a Roma. Al día siguiente, Blancas me anunciaba que Su Santidad me había concedido, ¡por fin!, la audiencia solicitada. Me dió ganas de contestarle: Ya no la necesito. Ya lo he visto... Pero fuí y le besé el anillo.

—Entiendo que don Miguel de Unamuno, que le hospedó en su casa, se quejó de las originalidades de usted...

—Es cierto. Porque me vengué de él. Fué una venganza de periodista que ve discutidas sus hazañas de repórter... El arzobispo don Mariano Antonio Espinosa se prestó, ante mi súplica, a fotografiarse en actitud de bendecir a los lectores de "Caras y Caretas". Unamuno censuró en un rotativo nuestro ese grabado. Le pareció poco formal. Al entrevistarlo en Salamanca, advertí entre sus libros una gran cantidad de pajaritas de papel. Tomé unas cuantas. Mientras él me recordaba que había escrito un tratado sobre las pajaritas, yo se las deslicé entre sus manos como al descuido. Arce sacó la foto, sin que don Miguel se diese cuenta. Es así como el sabio de Salamanca apareció en una página de "Caras y Caretas" haciendo pajaritas.

Soiza se despacha a toda velocidad, gesticulando como un actor italiano. No necesita preguntarle más el novel repórter, porque él se diluye en palabras reconstruyendo su pasado periodístico, grabado en su memoria fidelísima. Hablando se entusiasma, se pierde en digresiones, salta de un recuerdo a otro, en un galope de palabras donde abundan los "yo". Empero, su "yoísmo" es una paradoja más, ya que Soiza carece en absoluto de vanidad. La perdió al contacto de las vanidades de los hombres célebres. Antes que el elogio, prefiere la discusión y hasta la censura, no siendo aventurado suponer que más de un "palo" periodístico que le prodigaron por ahí, sea un "autobrulote"... Soiza es de los escritores que gustan verse discutidos y, quizás por esto, ha cultivado siempre el género sensacionista, paradójico, desconcertante, en el cual es un maestro. Sus ataques a hombres e instituciones responden a una actitud puramente literaria. En rigor de verdad, no tiene personalmente de qué quejarse. Nadie le hizo nunca daño grande. Pero él se queja sistemáticamente, combate, aniquila a medio mundo, presa de una especie de furor guerrero romántico y novelesco. Teniendo como tiene un fondo manso, pacífico, cordial, optimista, se complace en aparecer como un atormentado belicoso. Ama el rugido y la pedrada y es, literariamente, un escandaloso elegante. Villaespesa, al conocerle, se llevó un chasco:

—Pues yo le creía a usted otro sujeto. Resulta que tiene usted un obispo adentro.

Con la pluma en la mano, Soiza estupefacciona, desconcierta. Su estilo es nervioso, telegráfico, tajante. Diríase que cortara palabras y palabras como rebanadas de pan... No es de los escritores que modelan la cláusula verbal, acariciándola como a una mujer en balanceos de amor. El vomita vocablos y los alinea sobre el tablero de la cuartilla, jugando con ellos una partida contra un enemigo invisible que es él mismo... Un verbo afirmativo, detonante, un punto. Otro verbo, ahora suave, apagado, negativo, seguido de tres puntos. Y una paradoja que salta del papel... Algunas veces, Soiza da la impresión de escribir rugiendo, y entre rugido y rugido desliza, como si descansara, el sollozo sofocado de una ironía. Afirma y niega al mismo tiempo, como si coquetease con las ideas...

Soiza nació periodista y hace periodismo en los diarios, en los libros, en el teatro, en la cátedra y en su misma vida, que es toda improvisación. El diario de su existencia es una serie de sueltos, en su mayoría pintorescos y graciosos. Nadie que no le conozca puede imaginar la inquietud de gorrión, el dinamismo juvenil de este hombre de peso pesado, alto, recio, con espaldas de estibador y agilidad de gato montés, que no ríe ni sonríe casi nunca y "soporta" unos lentes obscuros que le trasmiten una gravedad de burgués insatisfecho, reafirmada por su traje de color "soizarreiliano", segunda edición de aquel famoso a cuadros que paseó por toda Europa.

La vida de Soiza Reilly es una hipotenusa que quiere ser cateto... O una sucesión de arpegios disonantes, empeñados en preparar la armonía del acorde final. Parecería que viviera ordenando el desorden. Basta ver su biblioteca, su escritorio, los cajones... Centenares de autógrafos, fotos y cartas, entre libros, opúsculos, diarios, revistas. De pronto, algo que tiene todas las características de un hallazgo: un par de guantes flamantes, "inéditos", traspapelados entre un par de ejemplares de "El alma de los perros"... Una cucharita entre las cuartillas de un artículo inconcluso...

Soiza ha cumplido recientemente sus bodas de plata con las librerías. Hace 25 años que publicó su primer libro, "En el reino de las cosas", que si entonces pasó poco menos que inadvertido, ahora se le busca. En ese volumen hacía hablar a cosas inanimadas: un buzón, una almohada de cama de hotel, etc. De sus 24 obras, la por él preferida es "El alma de los perros", editada diez y seis veces, con prólogo de Manuel Ugarte en la primera edición y de Rodó en la quinta. La tradujo al idisch "La revista israelita" y al checo el señor Jan Jotmar, editorial Vyal, J. Otto V. Praze ,Praga, 1910. De esta última traducción, que se titula "Duse psú", Soiza no entiende más que su nombre, escrito en castellano. Otro de sus primeros libros de mucho éxito es "La ciudad de los locos", editado también innúmeras veces. Contrariamente a la generalidad de los escritores, él confía más en las obras publicadas que en las que va a escribir. Su último volumen se titula "Las timberas"; está dedicado a don Enrique Larreta y se desarrolla en torno de la pasión del juego en las mujeres.

—¿Una originalidad?

Su primogénito se llama Rubén Darío. Tiene 18 años. Se ha diplomado de bachiller. Pero forja versos como el padre a esa edad...

—¿Su obra más bella?

Una nena de nueve años, Emita, brote de gracia e inteligencia infantiles. Cuando la mira, el gesto de Soiza se suaviza, sus ojos cobran una expresión de mansedumbre y dulzura y sus brazos se abren con la solicitud del padre que quiere entrañablemente a sus hijos.

Consulto el reloj: las veinte. Me despido.

—¡Ah! Ya me olvidaba. Señora, ¿está conforme con este retrato del grupo familiar?

La hermosa dama no contesta. Sonríe... Y su sonrisa dice: "Soy mejor que la fotografía".

Carlos C. Sanguinetti



COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

LA ESQUINA CANGALLO Y RECONQUISTA

—Esa esquina de mi Buenos Aires viejo, del que se ha ido, me era familiar. Durante más de medio siglo, yo iba diariamente a oír misa a la iglesia de la Merced.

—¿Madrugaba, misia Rudecinda?

—En verano, sí, pero en invierno dejábame estar en cama hasta pasaditas las siete. Por aquel entonces, vivíamos en la calle Montevideo entre las de Córdoba y Paraguay, con mi hermana Nolasca y mi cuñado Sandalio. Unos mates y a la Merced.

—¿En tranvía?

—Sí, pues. Tomaba el Anglo con caballos, que venía de la estación Recoleta. Tomábalo frente a casa.

—Boleto de cinco centavos.

—Cinco, es cierto, que después, a la larga, lo subieron a seis centavos.

—El apoteo de los cobres...

—De dos y de un centavo, que ya van escascando, ¿no? El tranvía doblaba en Piedad (B. Mitre). Luego, derecho hasta Reconquista. Yo me bajaba frente a la Merced, pues el Anglo a caballos, regresaba por Cangallo. Oía misa y salía a caminar unas cuadras antes de volver a tomar el de cinco centavos que me llevaba a casa.

—¿Por Florida el programa de "footing"?

—A veces por la calle Florida, hasta la plaza del Retiro, y también por la calle San Martín, no pasando de la iglesia de las Catalinas. De tanto en tanto al salir de la Merced, entraba en la cigarrería "Veinte Puros", para comprarle unos cigarritos a mi cuñado Sandalio. Tan fumador, ¿no?

—¿Situada en los bajos del Gran Hotel viejo?

—Sí, pues. El Gran Hotel, donde ahora se encuentra el Banco Español, era el hotel de más copete de Buenos Aires. Tenía un mirador sobre el tercer piso, y en la planta baja, un hermoso jardín. Desapareció ese edificio así como también el que se levantaba en el sitio donde hoy funciona el Banco Francés. La iglesia de la Merced ha sido remozada hace rato. Ultimamente sacaron el cañón que antaño sirvió de poste, cañón que al ensanchar la calzada con motivo de la ampliación de la ochava del atrio de la iglesia, quedó fuera de línea edilicia.

—Queda en pie el edificio del Pasaje Argentino, misia Rudecinda.

—¡Para lo que ha de durar!... Y ese resto de Buenos Aires viejo en la esquina Cangallo y Reconquista a que usted hace referencia, también fué remozado en parte. Sobre Cangallo abría sus puertas el café de París, de mesié Sempé.

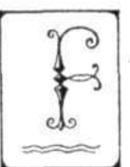
—¿Donde actualmente se encuentra el Banco de Galicia?

—Mismo en ese sitio. Era mentada la "cuisine" del café de París, con sus sofás de terciopelo granate. ¡Lujosísimo! De él, vi salir a Mitre, a Roca, a Pellegrini, a Aristóbulo del Valle y a Leandro N. Alem. Otro de sus asiduos y óptimos clientes fué el general don Nicolás Levalle, gringo pero buen milico, con su pera blanca, su abdomen saliente y su inseparable cigarro de hoja. Todos ellos se fueron; también mesié Sempé.

FELIX LIMA

Un Triunfo Memorable de Poincaré

Las Elecciones de Francia



RANCIA, que tiene fama de ser la cuna de las libertades políticas modernas, acaba de dar un magnífico ejemplo de democracia. Nos place, a nosotros, las jóvenes repúblicas de América del Sur, constatar que en la gran nación francesa no se amenguó la fe en el sistema representativo, por medio del cual el pueblo ejerce sus sagrados derechos, definitivamente conquistados para bien de la civilización. En realidad, el panorama democrático de Europa no era muy promisor. Pareciera que en el horizonte político una gran nube perturbadora anunciara terribles tormentas; pero, por fortuna, Francia, una vez más, se encargó de dar nuevo y poderoso impulso a teorías que parecían en bancarrota. Mr. Raimundo Poincaré, el enérgico hombre público francés, ha triunfado en las últimas elecciones generales de una manera rotunda. Bien sabido es lo que el distinguido personaje representa en el escenario democrático de la vieja y gloriosa nación gala. Sobre ambas extremas, derecha e izquierda, Mr. Poincaré construyó su hábil política financiera, destinada a detener la peligrosa caída del franco. Y, merced a su talento y probidad, lo consiguió tras no pocos esfuerzos, es cierto, pero no por eso menos enérgicamente. Así se conquistó la confianza del electorado que vió en él al verdadero salvador de una arriesgada situación, cuyo resultado no podía preverse.

Ahora, en plena tarea reconstructiva, el pueblo le ratifica, en forma verdaderamente plebiscitaria, la confianza de ayer. Bravo ejemplo de sana democracia que habla con elocuencia del buen sentido francés y que reafirma la fe en el sistema republicano representativo.

En los comienzos de noviembre de 1790, desembarcó en el puerto de Tolón, procedente de la Martinica, una dama a la que acompañaba su hijita, escasamente de siete años de edad. Ambas parecían atemorizadas, y a la verdad que sus buenas razones para sentir miedo tenían aquellas dos criollas arrojadas de su isla afortunada por la Revolución, y que, a su arribo a la tierra francesa, igualmente encontraban el fantasma revolucionario. La madre era Josefina de Beauharnais, nieta del gobernador martinicano, y la niña, Hortensia de Beauharnais, cuya romántica existencia trataremos de resumir en estas páginas

Madama Beauharnais, a su llegada a Francia, dirigióse a Fontainebleau, donde encontró a su esposo, quien a la sazón era presidente de la Asamblea Constituyente.

Los padres, vistas las dificultades de la época, decidieron internar inmediatamente a la pequeña Hortensia en un convento de la Abbaye-au-Bois, a fin de substraerla a los peligros que la amenazaban. No permaneció, empero, mucho tiempo en el internado, del cual la retiraron bruscamente el 10 de agosto, fecha que, con el ataque a las Tullerías, se inició la racha de saqueos, pillajes e incendios de los colegios y conventos. El antiguo presidente de la Constituyente fué nombrado general y comandaba el ejército del Rin. Un decreto que excluía a los nobles del ejército le arrancó inesperadamente de aquel cargo, y el oficial, degradado casi, se vió obligado a enterrar su amargura y su desengaño en una de sus posesiones rurales.

No duró mucho tiempo tal retiro, pues muy pronto fué arrestado y encerrado en la prisión de Carmes. Su esposa fué igualmente detenida pocos días después. Una mañana, la pequeña Hortensia, al despertar, se enteró de que su madre, sin despertarla, la había besado y luego había sido conducida a la cárcel. ¿Qué apoyo le quedó a la niña? Su hermano, un chiquillo de doce años, quien, valientemente, realizó inútiles gestiones para conocer el paradero de sus padres. Un decreto apareció luego y, como en él se disponia que todos los hijos de nobles debían aprender un oficio, el joven de Beauharnais escogió el de carpintero. Así, desde el fondo de la desmantelada residencia de la calle de la Pepinière, la pequeña Hortensia, de más en más atormentada, asistió, sin comprender todo su tremendo significado, a los grandes acontecimientos de la Revolución Francesa.



La emperatriz Josefina, primera esposa de Napoleón y madre de Hortensia y Eugenio de Beauharnais, era hija de un gobernador francés de la Martinica. Esposa, en primeras nupcias, de un general de la monarquía, sufrió prisión y privaciones hasta que Bonaparte, en casa de Barrás, trabó con ella una amistad que lo llevó al matrimonio. Josefina, malgrado el divorcio por razón de estado, continuó siendo emperatriz y dió un admirable ejemplo de amor y abnegación.

UNA CRIOLLA QUE LLEGO A LOS MAS ALTOS DESTINOS Y FUE LA UNICA MANO AMIGA QUE SE LE TENDIO A NAPOLEON

HORTENSIA DE BEAUHARNAIS, HIJA DE LA MARTINICA, TUVO POR MADRE A JOSEFINA, EMPERATRIZ DE FRANCIA. FUE REINA DE HOLANDA, AMIGA DEL EMPERADOR DE RUSIA Y MADRE DE NAPOLEON III.

NAPOLEON BONAPARTE, HABITUADO A DOBLEGAR TODAS LAS VOLUNTADES, NO LOGRO IMPONERSE A ESTA MUJER ALTIVA, CUYA INTEGRIDAD DE ESPIRITU COMPROBO EN EL TRAGICO INSTANTE DE SU CAIDA.

El 9 termidor llegó al fin. Una dama cubierta por un espeso velo se presentó un día a Hortensia; acarició a la niña, la abrazó y le anunció que, gracias a ella, su madre recobraría la libertad. Esta dama bienhechora era madama Tallién. En efecto, algunos días más tarde, el 18 termidor del año XII, Josefina regresó a su hogar. Al mismo tiempo que Josefina, el general Hoche recobró su libertad. Este general había sido amigo del padre de Hortensia, y, cuando volvió al servicio a la salida de la prisión, pidió que se le permitiera llevar consigo al joven Beauharnais. Tal fué el comienzo de la carrera militar de Eugenio. Durante este tiempo, Hortensia ingresó en una pensión de Saint-Germain, en lo de madama Campan, antigua

camarera de María Antonieta. La joven salía algunas veces. Es así como la encontramos, una tarde, con su madre, en lo de Barrás. Esta reunión, por otra parte, debía decidir a la vez la vida de Hortensia y la de su madre. He aquí cómo ella misma lo declara en sus memorias:

"Las amistades de Barrás eran numerosas. En la mesa yo me encontraba ubicada entre mi madre y un general que, para hablarla, se aproximaba con tal vivacidad e insistencia, que me obligaba a echarme hacia atrás. Sin embargo, pude comprobar que su fisonomía era expresiva y hasta hermosa. Hablaba con entusiasmo y parecía ocuparse únicamente de mi madre. Este militar era Bonaparte.

A despecho de la sorda oposición hecha por Hortensia y su hermano, Josefina decidió casarse en segundas nupcias con Bonaparte, el 19 ventoso del año IV, época en la cual el futuro emperador fué designado general en jefe del ejército de Italia.

Y comenzó la deslumbrante carrera de Napoleón. Los boletines de las victorias obtenidas eran casi cotidianos, lo que hizo que un día la directora de la pensión le dijera a Hortensia:

— Tú tienes la suerte de que tu padrastro sea un general verdaderamente conquistador.

— Sí, pero hay una conquista que yo no le perdonaré jamás — dijo la niña: — ¡la de mi madre!

Algunos meses más tarde, el general Bonaparte regresó de Italia y se instaló en casa de Josefina. Hortensia, dichosa al estar otra vez junto a su madre, sufría lo indecible al tener presente en su hogar, antaño tranquilo, a la inquieta personalidad del vencedor de Italia. "¡Qué cambio en nuestra casita! — exclama. — Está llena de generales y de oficiales. Los centinelas contienen con dificultad al pueblo y a los personajes impacientes y ávidos de ver al general victorioso."

Mas he aquí que Bonaparte sale de nuevo, esta vez para el Egipto, y lleva consigo al hermano de Hortensia. Josefina acompaña hasta Tolón a su esposo y a su hijo. Hortensia regresa a la pensión en compañía de Carolina, hermana de Bonaparte.

De cómo se enteraron de los sucesos del 18 brumario dan fe las siguientes líneas de la hijastra de Bonaparte:

"En la noche del día 18 — dice, — el general Marat, como verdadero enamorado de Carolina, nos expidió cuatro granaderos de la guardia que comandaba. Estos soldados estaban encargados de anunciarnos lo que acababa de acontecer en Saint-Cloud y la elevación de Bonaparte al consulado. Es de imaginar el aspecto de aquellos cuatro granaderos llamando, en medio de la noche, a la puerta de un convento de mujeres. Era encantador, quizá; pero la austera madama Campan jamás olvidó semejante falta de corrección, y lo anotó en sus recuerdos."

Después de la revolución de brumario, el cónsul decidió radicarse en Luxemburgo. De allí, al poco tiempo, se trasladó a las Tullerías. Hortensia quedó impresionada por la reflexión que esta instalación provocó en su madre.

— No me siento feliz — dijo Josefina. — Pienso en María Antonieta.

Muy pronto surgió la cuestión del matrimonio de Hortensia. Nueva decepción de la joven, a quien no se le escapaba que aquel enlace sería con el hombre que exigieran las razones de estado. Y así fué, en efecto. La hija de Josefina fué casada con Luis, hermano del Cónsul. Ni uno ni otro desearon esa unión, pero debieron obedecer.

Un matrimonio concertado en tales condiciones raramente puede ser feliz, máxime si se impone a una mujer joven, tierna, romántica y ardiente como era la hija de Josefina. No obstante, tuvo dos hijos: Napoleón Carlos, nacido el 10 de octubre de 1804, y Napoleón Luis. Designado su esposo rey de Holanda, hasta allá debió acompañarle. Y hay que convenir que la hija de Josefina no había nacido para ser reina, pues su primer contacto con Holanda fué desastroso. El país le pareció hostil y, sobre todo en aquel destierro, se le hizo imposible sufrir al malhumorado y fantástico esposo que se le había designado. Para colmo de pesares, perdió a su hijo mayor y decidió abandonar la tierra holandesa para pasar una temporada, entregada a su dolor, en los Pirineos. Luego regresó a París y se encerró en su palacio decidida a no poner más los pies en la abominada Holanda y a la vera de un esposo aborrecido.

En París, viviendo entre artistas, llevó una existencia más agradable, pintando y componiendo romances. El 20 de abril de 1808, tuvo un tercer hijo, Carlos Luis Napoleón, que debía ser, más tarde, Napoleón III.

Los proyectos de divorcio que envenenaban desde hacía tiempo el espíritu de Napoleón asumieron gran importancia a raíz de una incidencia en apariencia insignificante, pero que, en realidad, decidió al Emperador.

En una fiesta íntima de oficiales jóvenes los camaradas de Eugenio de Beauharnais, hermano de Hortensia, comenzaron a aclamar al camarada como sucesor de Napoleón. El Emperador, enterado del incidente, se exasperó, y aquella misma noche manifestó su propósito de divorciarse de Josefina.

La escena desgarradora y brutal la han narrado no pocos historiadores, pero Hortensia, que asistió a ella, experimentó una impresión que jamás se borró de su espíritu.

Meses después, el amor propio de la reina de Holanda fué nuevamente herido cuando le fué "indicado" que debía llevar la cola del manto de la nueva emperatriz. Hortensia esperaba que, al menos, en recompensa de aquella su docilidad, obtendría el anhelado divorcio. Pero Napoleón era inflexible y, por segunda vez, debió reunirse con su esposo. Afortunadamente para ella, y quizá también para aquel país, aquel soberano lunático y desconcertante decidió un día, bruscamente, abdicar, y se marchó fríamente, sin decir a la misma esposa dónde iba a parar. Hortensia fué obligada a gobernar durante cierto tiempo como regente hasta el momento de la reunión del reino de Holanda al Imperio.

Esta vez quedó Hortensia desembarazada del reino y del esposo. El Emperador optó por autorizar el divorcio, asignándole una renta de dos millones de francos. Hortensia respiró. Se instaló nuevamente en París, dispuesta a vivir a su gusto. Su salón se convirtió en el punto de reunión de los artistas más famosos de Francia.

Durante este tiempo, los acontecimientos se precipitaron y el Imperio comenzó a vacilar y cayó.

Los aliados, vencedores, permanecieron en Francia y fué Napoleón, en cambio, quien debió salir para la isla de Elba.

Hortensia tuvo que doblegarse a la decisión de los soberanos aliados. El emperador de Rusia,



Hortensia fué siempre enemiga del matrimonio de su madre con Napoleón. El casamiento en segundas nupcias la disgustó y el divorcio la indignó extraordinariamente. Casada con el lunático rey de Holanda, sólo anheló divorciarse de él, y fué con el propósito de congraciarse con el Emperador y lograr su propósito que consintió en conducir la cola del manto de la rival de su madre.

particularmente, que iba a verla todos los días a Malmaison, declaró, no sin ironía: "Es curioso que yo, que he venido hasta aquí para castigar a Napoleón, no me sienta bien sino en medio de su familia."

Gracias a este poderoso apoyo, Hortensia obtuvo una pensión de 400.000 libras y la constitución de un ducado que se constituyó para ella con su propiedad de Saint-Leu y las tierras vecinas.

Repentinamente cundió la noticia: Napoleón volvía. Los cien días. Hortensia acudió hacia su dios, pero el Emperador la recibió fríamente, diciéndole que había pactado con el enemigo. La hija de Josefina se defendió con calor y Napoleón debió rectificarse.

Vino Waterloo, y esta vez el águila caída acudió al calor de los restos del hogar que él mismo destruyera. La hija adoptiva recogió al vencido y le entregó un collar de diamantes tasado en más de un millón. Toda su enemistad trocóse en piedad. Fué una verdadera hija, y este apoyo al desterrado debió pagarlo con su destierro. Se le dieron veinticuatro horas para dejar París. Hortensia se dirigió a Constanza, donde adquirió el castillo de Arnemberg. En este retiro aun le fué vedada la tranquilidad. En 1830 su hijo mayor tomó parte en la insurrección italiana y murió en Florencia. No le quedó más que Luis Napoleón. Pero éste era ambicioso: actuó y fracasó tristemente en el golpe de estado de Strasburgo. El corazón de Hortensia sufrió nuevas angustias. Temiendo que su único hijo fuera a caer bajo el pelotón de fusileros, acudió a París y se echó a los pies de Luis Felipe, implorando gracia para el culpable. El Rey perdonó y ordenó la deportación del confabulado.

Todas estas emociones terminaron por arruinar su salud, que siempre había sido delicada. El 3 de agosto de 1837 escribía a su hijo, entonces en América: "Ven, Luis... ven a cerrarme los ojos." El príncipe acudió y tuvo tiempo para recibir el postrer suspiro de su madre, que murió en Suiza, apaciblemente, el 3 de octubre. Durante su reclusión en el fuerte de Ham, Luis Napoleón le hizo elevar un monumento funerario en Rueil donde ella descansa.

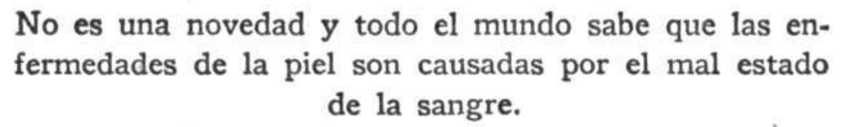


Bonaparte, que se complacía en mandar y mover a su capricho a toda su familia, obligó a Eugenio de Beauharnais a que le siguiera en su aventura por tierras de Egipto. Hombre que hizo de la carrera militar todo un apostolado, al entregar al joven hijastro la espada del vizconde de Beauharnais, comandante del ejército del Rin y víctima de la guillotina, Napoleón consagró a Marte al que era aún tierno niño.



JULIO CHANCEL

Todas las enfermedades de la piel se curan



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

¿Quieres conocer el poder de la ilustración? ¿Las fuerzas del talento, la necesidad de la civilización?

Acércate a la ventana, y ve qué pasa por la calle. Es un hombre débil montado sobre un caballo feroz.

Anda en la hacienda o cortijo, y mira los animales que la pueblan. Son millares de vacas, toros y potros sometidos a la voluntad de su propietario.

Recorre toda la creación, y observa todos los seres de los tres reinos. El hombre, ese entecillo que, puesto en pie, en las actitudes de más fuerza, no ocupa una vara cuadrada de tierra, es el dominador universal.

El imperio del talento sobre la ignorancia: el poder del espíritu sobre la materia, es el que triunfa en la tierra.

¿Queréis hacer felices a los pueblos? Ilustradlos, civilizadlos, formad las potencias del pensamiento, ponedlos en actitud de adquirir las luces útiles, los principios provechosos.

¿Cómo se ilustra? ¿De qué manera se civiliza una nación?

¿Cómo se le hace subir del grado humilde de inculta al estado alto y hermoso de civilizada?

Este problema no sería de muy fácil solución si no hubiera en el mundo pueblos ilustrados. Pero los hay en Europa; los hubo en Asia; y no faltaron en Africa y América.

Se ilustra un pueblo como se ha ilustrado otro pueblo: se civiliza una nación como se ha civilizado otra nación. Esta es la solución del problema.

José Cecilio del Valle



La señora de visita. — Tomasito, ¿me acompañarás a casa?
Tomasito. — No me es posible. Me ha dicho mamá que en cuanto usted se vaya nos sentaremos a la mesa.
(De *Passing Show*, Londres).

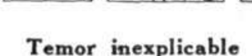
A PUNTA DE LAPIZ, POR MACAYA



¿Quién va a negarlo?

—¿Dice que es de la mayoría?

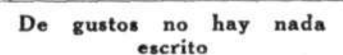
—Sí; de la mayoría de los que se quedaron sin banca. No me negará usted que fueron la mayoría.



Temor inexplicable

—Antes de ser diputado era un desconocido.

—Me temo que ahora siga siendo desconocido.



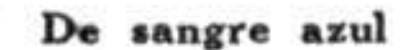
De gustos no hay nada escrito

—A mí lo que más me gusta de las elecciones es el escrutinio.

—Y a mí lo que más me gusta del matrimonio es el noviazgo.







No es orador

—¡Qué mal habla!

—Pues casi nunca se decide a hablar, hay que sacarle las palabras con tirabuzón.

—¡Ojalá se perdiese el tirabuzón!

Buen empleado

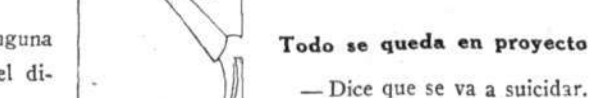
—El tenedor de libros casi se muere de una pulmonía doble. Y es tan rutinario que, cuando estuvo bueno, puso una en el Debe y otra en el Haber.



De sangre azul

—Se llama Antonio Fernández Burgos de Soldevilla y Mas.

—¿Más todavía?





Paro forzoso

—No toca en ninguna parte. Se peleó con el director de orquesta.

—Un contrabajo sin trabajo ¡qué anomalía!

Todo se queda en proyecto

—Dice que se va a suicidar.

—No le haga caso. También anunció que iba a escribir un libro y no lo escribió. Piensa muchos disparates, pero no los lleva a la práctica.

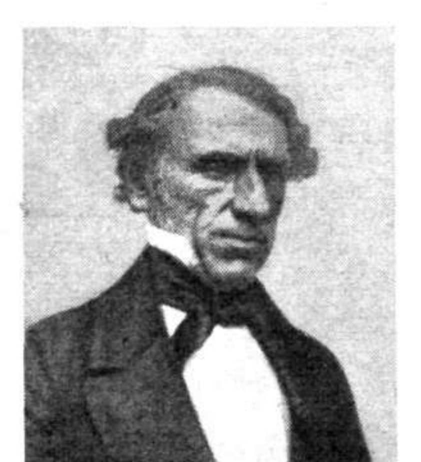
Recordación de Argentinos Ilustres

DALMACIO VELEZ SARSFIELD

Generalmente sus biógrafos no hacen mayor hincapié sobre el carácter virulento que guardaba este gran espíritu: justo es que sean disimuladas las asperezas, pero en el caso de Vélez Sársfield, ellas podrían a lo sumo concretar la equivalencia de su inmensa grandeza sin dobleces, asistida en todos los trances por una sabiduría nada común en los hombres dados a la política.

Oriundo de la docta Córdoba, donde viniera a la vida en 1798 logró su formación cultural cuando aun era tiempo para los deliquios y dispersiones juveniles: pero él fué un predestinado. Tuvo luces naturales que le dieron fácil acceso a los dominios de la ciencia. Quizás fué demasiado prematura su aparición en las contiendas públicas por lo que a su edad respecta; circunstancia perfectamente atenuada por la vastísima ilustración con que dió frente a la vida.

Fué un formidable opositor de la tiranía rosista, y sus arranques de cívica protesta hiciéronle conocer el destierro. Al caer la dictadura fué de los primeros en repatriarse, sintiendo ansias de prestar a la reconstrucción nacional todo el calor de sus anhelos y el resplandor de sus talentos. Vésele prestamente ocupar encumbradas posiciones; analizando los arduos problemas economistas del país; dando rumbos a la consolidación de nuestro prestigio financiero; prestando su ardorosa pujanza a la organización del Banco Provincial de Buenos Aires. Fué ministro en distintas y señaladas ocasiones, cooperando en las primeras iniciativas de nuestra época reconstructiva. Su palabra, fulgurante y ática, restallante de vigor y determinismo, llegó a ser la definición irrecusable en la mayoría de los problemas de su tiempo. Abundaban los rasgos de intención y humorismo entre sus mejores párrafos, casi de continuo aplastantes y decisivos.



Doctor Dalmacio Vélez Sársfield.

Durante la administración de Sarmiento asumió la cartera del Interior, a cuyo frente realizó verdadera obra de estadista. No en pocas ocasiones tuvo profundos antagonismos con el jefe del Ejecutivo, pudiéndose decir de aquellas dos cumbres enfrentadas: *"de tal para cual"*. Redactó nuestro Código Civil y colaboró en la formación del Código de Comercio. Si tuviéramos que enumerar su actuación, requeriríamos largas columnas: tanta y tan grande ha sido. Vivió hasta una edad provecta, y su fama de hombre bueno, nunca logró sustraerlo a la de irascible, que por sus grandes arrebatos habíase ganado. Pertenece a la categoría de hombres cuya magnitud está demostrada en la obra del progreso nacional.

David Uriel

Aperitivo
Ponche y "Cocktail"

APERITIVO
FAVORITO con soda o agua, sin necesidad de bitters ni amargos.

PONCHE
FAVORITO con agua caliente y jugo de limón.

COCKTAIL
FAVORITO con una rodaja de limón y un pedazo de hielo.

Exquisito en las tres formas

FAVORITO

Delicia de los paladares

SE VENDE EN TODAS PARTES.

LAGORIO & Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES



La más hermosa bota producida hasta la fecha.

es la que ofrecemos al reducidísimo precio de $ **19.50** EL PAR

Sus detalles han sido tan cuidados; el boxcalf empleado seleccionado con tal minuciosidad; su terminación es tan perfecta, que podemos afirmar sinceramente que es la más hermosa bota producida hasta la fecha.

60 CLASES DE BOTAS
DESDE $ 10 HASTA $ 80

FLETE INTERIOR
$ 0.60 POR PAR

SOLICITE
CATALOGO GRATIS

Fábrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556
NO TENEMOS SUCURSAL

Página Médica

El Tratamiento de la Gota

Si, como lo asegura Gianini, la gota ha visto nacer la medicina, la medicina no está cerca de ver morir la gota. No es, en todos los casos, con la falta de medicaciones con lo que debemos comprobar en esto nuestra impotencia. ¡Qué de drogas, a menudo perjudiciales, casi siempre inútiles no han preconizado sucesivamente! ¡Cuál es el gotoso, un poco inteligente que no esté tentado de exclamar, siempre que se le proponga un nuevo medicamento: "Yo he visto demasiados específicos, para creer en éste!"

Lichtemberg, humorísticamente, ha dado esta receta contra la gota: "Procúrate el pañuelo de una virgen de cincuenta años, que no haya pensado nunca en el matrimonio; lávale en la canal del molino de un molinero que no haya nunca enyesado su harina; hazle secar en el seto que rodea el jardín de un judío sin hijo; márcalo con tinta tomada de casa de un abogado incapaz de litigar una mala causa; confíale a un médico que jamás haya matado a uno de sus enfermos. Que éste te frote con él el punto gotoso, y hete aquí curado". Esta receta expresa la opinión del siglo XVIII sobre la curabilidad de la gota...

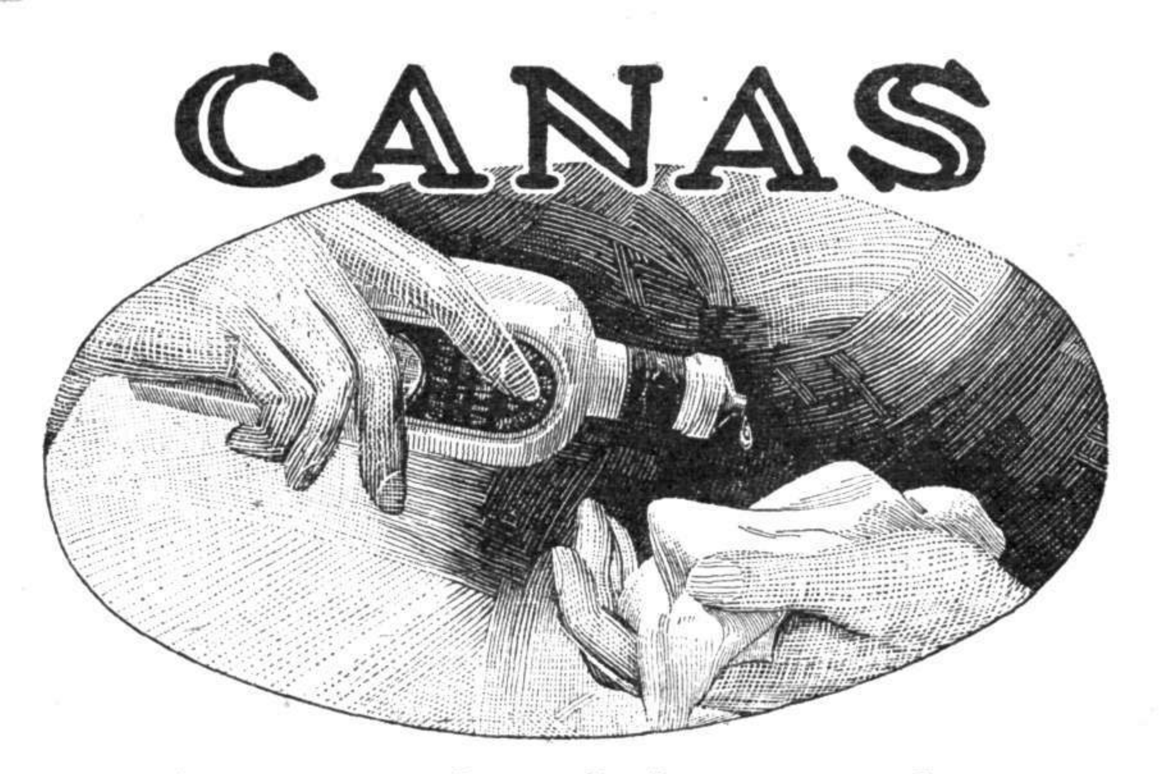
El tratamiento de la gota es, sobre todo, cuestión de régimen; y bien puede decirse que si la enfermedad es muy seguido incurable, es lo más a menudo por falta de enfermo. El gotoso es incorregible; vuelve al galope a sus malos hábitos, desde que la señora Podagra le deja tiempo; no sabe perseverar en las excelentes intenciones que nunca deja de hacer en el momento de cada crisis.

Contra el acceso no se debe dirigir tratamiento activo, sino dejar operarse el trabajo de la naturaleza, por doloroso que sea: "Dolor amarissimum naturoe remedium". Sin embargo, se puede recubrir el dedo grueso del pie con cataplasmas o linimentos calmantes (bálsamo tranquilo) y dar al interior sedativos o narcóticos ligeros. A veces el simple envolvimiento de la articulación enferma con acolchonamiento de algodón y de tafetán engomado disminuye singularmente los dolores. En fin, se debe luchar contra la constipación que reina ordinariamente durante el acceso y mantener la libertad del vientre con purgantes salinos.

Temperancia y ejercicio, he aquí, en resumen, el tratamiento general. "La temperancia, dice nuestro viejo Charron, es la medicina más segura y que hace vivir más largo tiempo". Se cuenta que Charron, consultado por un financiero al que torturaba horrorosamente la gota, le dió, un día, impaciente por sus quejas contra la medicina y los médicos, la orden poco farmacéutica siguiente: "Vivir con tres francos por día, y ganarlos". En nuestros días, se puede aún fácilmente ganar los tres francos: vivir con ellos es un poco más difícil.

La medicina del porvenir, es la medicina preventiva, es la higiene. Ahora, la higiene manda imperiosamente, en la diatesis gotosa, vigilar la alimentación desde los puntos de vista de la cantidad y de la calidad. Sobriedad en general y regularidad en la comida, régimen antes vegetal que animal, abstinencia de caza, de peces de mar, de carnes negras en general, condimentos aromáticos (ajo, cebolla, etc.), de crustáceos, de moluscos, y de toda carne fuerte, pasada, ahumada o salada principalmente: evitar los espárragos y las manzanas, porque la esparraginea y el ácido málico parecen estimular la producción del ácido úrico; evitar igualmente la acedera y los tomates que, por el ácido oxálico que contienen, pueden favorecer la producción de los cálculos. Abstenerse de hongos y sobre todo de trufas. Este diamante de la cocina es, como todos los hongos, por otra parte, una carne vegetal, una verdadera caza sin patas, eminentemente perjudicial a los gotosos. — *Doctor E.*

CANAS



La prueba del pañuelo convence a cualquiera

TOME un pañuelo. Eche en él veinte gotas de Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA". Eche, al lado, otras veinte gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación, y déjelo secar.

Observe, luego, cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que "LA CARMELA" no deja absolutamente ningún rastro.

Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá usted seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS desaparezcan usando un producto limpio, higiénico e inofensivo como es el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA"?

"LA CARMELA SE IMITA
PERO NO SE REEMPLAZA"

Frasco, en la Capital: $ 8.— Interior: $ 8.50

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON 1088 — J.L. CONDE & C.ía — Buenos Aires



Al óleo, a la acuarela,
al pastel, al carbón, de cualquier modo,
pinta igual el retrato de un rey godo
que el de una remilgada damisela.
Artista universal y enciclopédico,
su pincel ortopédico
corrige, favorece,
agranda, empequeñece,
da vida al moribundo,
al panzón enflaquece
y deja satisfecho a todo el mundo.
—Yo — grita, sin modestia, —
hago *un genio de un bestia*
y convierto en arcángel a un pazguato
y hago un dios de un mediocre literato.
Ved cómo se agiganta la figura
de un insignificante candidato.
¡Todo está en la pintura!
Con dar un toque rojo en el carrillo
del infeliz caudillo,
le convierto en magnífico estadista.
¡Ved de sus ojos el ardiente brillo
de un moderno Bautista!
Ya es un prócer de dulce de membrillo.
A la joven histérica,
la transformo en la niña más graciosa
de todo Sudamérica.
¡Qué hermosura pasmosa
la que fué una tilinga cadavérica!
Acérquese el severo pedagogo,
mezcla de pez-espada y perro dogo,
y le vuelvo un Adonis exquisito,
perfumado, galante y erudito.
Venga a mí el demagogo,
rudo e intemperante,
y haré de él un Apolo coruscante.

El aire distinguido,
la sonrisa feliz, el talle erguido,
la actitud del guerrero o del asceta:
todo está en mi paleta,
todo está en mi paleta contenido.
Del prosista incoloro
saco un historiador insuperable;
del grumete encogido y lamentable
soy capaz de sacar un comodoro.
¡A cualquiera mejoro!
Hombres de toda laya,
venid a mí corriendo.
Al más chico transformo en estupendo
concejal Himalaya.
Yo soy el nuevo Apeles
que, a quien mira mis cuadros, electrizo.
Yo soy el que a la gente inmortalizo
manejando mis mágicos pinceles.
Yo cubro de laureles
al tipo extraordinario
que es, por lo inofensivo, peligroso;
al insignificante, al orgulloso,
al rentista, al coplero y al notario.
Doy a los socialistas un aspecto
tranquilo y circunspecto;
de los conservadores
hago grandes señores;
y a los buenos o malos radicales
transfiguro en talentos colosales.
Todos son eminencias
cuando yo les retrato amablemente.
Para mí todos valen igualmente.
No tengo preferencias.
Vivimos en un caos
en que reinan el odio y la anarquía.
Yo os puedo hacer famosos en un día.
Venid y retrataos.



MONOS DE MACAYA

CURIOSIDADES HISTORICAS: LOS PAPAS

CUATRO PAPAS DE NOMBRE BENEDICTO



Benedicto IV. Años 900 al 903.

La Iglesia católica tuvo quince pontífices con el nombre de Benedicto; el primero subió al trono en el año 574 ,el último falleció en enero de 1922; hubo, pues, un Benedicto por cada centuria, aunque, en verdad, no todos los siglos tuvieron uno; y es fácil de comprender la diferencia que medió, en tanto cambiar de épocas, entre los distintos papas. Los cuales pueden distinguirse en tres grupos: los excelentes, entre los que hay dos santos y un beato; los inferiores a su alta misión, entre los que salieron de la familia feudal de los condes de Túsculo, que merecen historia aparte; y los que reinaron sin poder dejar huellas de su pasaje por el gobierno de la cristiandad.



Benedicto V. Años 964 al 965.

Benedicto IV no tiene, por decirlo así, historia. Elegido el año 900, murió tres años después. Fué hombre recto y quiso, pero sin conseguirlo, combatir la corrupción que envenenaba todas las clases sociales de su tiempo. Su ánimo, muy superior a su época, y su voluntad se estrellaron contra la imperante fuerza del mal. Romano (la historia no dice más que esto), no tuvo ni la esperanza de que la población de Roma, extraviada por los vicios y las sangrientas luchas de los partidos, pudiese elevarse. Fué un papa apenado.

Benedicto V fué un papa mártir. Reinó apenas un año, de 964 a 965. Romano él también y elevado a la suprema dignidad de la Iglesia por la voluntad del pueblo, no tuvo un dia de paz; pues el emperador Otón le sitió en Roma, para darle el trono al antipapa León. Las tropas imperiales, después de una lucha encarnizada, se apoderaron de Benedicto V; el cual, desterrado en Hamburgo, murió de congoja en 965. Por su saber fué apodado "Gramático".

Romano y no más afortunado que los precedentes, fué Benedicto VI, cuyo pontificado no pasó de un año (972-973). Odiado por la nobleza romana y por su caudillo, el afamado Crescenzio, tuvo que disputar su reinado con el antipapa Francone. Muy probablemente, en la lucha intervino el pueblo, en ayuda del pontífice legítimo; pero los nobles salieron vencedores, aprehendieron a Benedicto VI, le echaron en un calabozo y lo mataron, quien dice envenenándolo, quien dice haciéndole extrangular por un verdugo.

Benedicto X figura en la serie de los Benedictos, pero no en la de los pontífices, pues reinó nueve meses como antipapa, durante el periodo de "sede vacante", entre 1241 y 1243.

Pedro Francisco Orsini había nacido de la antigua y poderosa familia de los príncipes Orsini, en Gravina, ciudad de las Apulias, y había entrado desde muy joven en la orden de Santo Domingo. Nacido en 1649, pasó toda su vida en el más riguroso ascetismo; y sólo en 1724, cuando tenía ya 75 años de edad Benedicto XIII fué elegido papa a pesar suyo; pero no cambió nada de sus hábitos y en el trono siguió viviendo lo mismo que un modesto monje, como había hecho siendo cardenal y arzobispo de Benevento. Intentó, sin lograrlo, la pacificación entre los molinistas y los gianseuistas.

Viejo, enfermo e inadaptado a gobernar, entregado por completo a las prácticas místicas, dejó el gobierno de la Iglesia en manos del cardenal Coscia, quien no se mostró digno de la confianza del papa, siendo su obra muy deplorada por el clero. Benedicto XIII fué alabado por todos los historiadores.



Benedicto VI. Años 972 al 973.



Benedicto XIII. Años 1724 al 1730.

UN PAPA DE LA EDAD MEDIA

INOCENCIO III

La familia feudal de los condes de Segui, dió a la Iglesia Católica nueve pontífices; entre ellos resaltan dos figuras de hombres recios, y uno, descomunal, bajo todo aspecto; hombres que llevaron en el trono de San Pedro toda la dureza de aquellos tiempos férreos, en que pasiones y sentimientos, odios y amores tenían una sola exteriorización social: la violencia. La violencia del hombre contra el hombre, de la familia contra la familia, de la región contra la región. Violencia que era hábito, necesidad y casi virtud.

Hugolino, conde de Segui, elegido papa en 1227, tomó el nombre de Gregorio IX y reinó catorce años, esforzándose, pero vanamente, a pesar de haber recurrido a exhortaciones y hasta a amenazas, en organizar una cruzada para repeler los avances de la potencia musulmana.

Gregorio IX, por su temperamento, por sus orígenes, y también por la necesidad de defender las prerrogativas de la Santa Sede, no hizo nada para atenuar los choques sangrientos entre los dos grandes partidos de los guelfos y gibelinos; antes bien, su enemistad con el emperador Federico II le indujo a capitanear abiertamente a los guelfos.

Federico II después de un largo entredicho con Gregorio IX llevó a sus tropas hasta Roma y sitió la ciudad. Gregorio tuvo dos veces que buscar su salvación, huyendo.

No obstante que el suyo fuese un pontificado de batalla, Gregorio IX no descuidó la cura espiritual del mundo católico, y a él se deben los "Decretali", que hoy también representan una parte importantísima del derecho canónico.



Inocencio III. Años 1198 al 1216.

DESPUÉS del pontificado de Celestino IV, que duró sólo 17 días, y del pontificado histórico de Inocencio IV, que duró doce años y fué de los más arduos en la Edad Media, otro conde de Segui, Rinaldo, fué ascendido al trono papal con el nombre de Alejandro IV.

Sobrino de Gregorio IX, siguió la política de su tío, que había sido seguida también por Inocencio IV, o sea una política de intransigencia contra el imperio, la política del partido guelfo, tendencialmente favorable a la unificación de la nación italiana bajo la soberanía de los pontífices romanos.

Alejandro IV excomulgó a Manfredi, representante del imperio y tutor de Conradino. Combatió sin reparar a medias, a los príncipes y a las comunas gibelinas. Adversario de todo principio de democracia, hostigó al Senado y al pueblo de Roma, cuyas tendencias *eran siempre republicanas*; y por ser los frailes favorables en su mayoría a las formas democráticas, el papa Alejandro IV persiguió también a los frailes, con excepción de los dominicos, quienes eran abiertamente enemigos del movimiento democrático franciscano.

Las violencias y los vejámenes de *Alejandro IV contra* el pueblo y contra el clero menudo, provocaron un movimiento de protesta; los romanos insurgieron y el Papa tuvo que salvarse huyendo y encerrándose en Viterbo, donde murió el 25 de mayo de 1260, después de haber implantado la inquisición en muchas provincias francesas, a pedido del rey Luis IX.

PREDECESOR de estos dos pontífices y más grandes que ellos bajo todo sentido, fué el conde de Segui, Lotario, que subió al trono de San Pedro en 1198, con el nombre de Inocencio III.

Nacido en Anagui, cursó sus estudios filosóficos y teológicos en París y *en Bolonia*. El papa Clemente III, él también de la familia condal de Segui, le nombró cardenal. Elegido Papa, el primer cuidado de Inocencio III fué el de reformar la Corte pontificia, llagada de abusos y licencias; impuso al clero y a los mismos cardenales una vida menos fastuosa y limitó en lo posible el boato en las costumbres eclesiásticas.

Modesto como cura, pero soberbio como príncipe, se puso resueltamente en contra del pueblo de Roma, le quitó el derecho de elegir el gobernador de la ciudad y combatió toda tendencia republicana, tomando él las riendas del gobierno y gobernando como soberano absoluto, sin contralor ni ingerencia de nadie. Señor feudal en todo el valor de la palabra, reconquistó con la fuerza la marca de Ancona y el ducado de Spoleto, que sus predecesores habían enajenado.



Gregorio IX. Años 1227 al 1241.

Obligado a pronunciarse en la lucha entre los príncipes germanos Otón de Braunswick y Felipe de Soabia, en un principio quiso quedar neutral, luego reconoció el derecho de Otón; pero éste emprendió una guerra para adueñarse de los territorios de la Santa Sede. Inocencio III lo excomulgó, proclamando decaídos todos sus derechos al trono e hizo nombrar emperador a Federico.

(Continuará)



Paisaje

Las ovejas llenan el camino y pasan temerosas con un dulce balido, como las ovejas églogas. Los pardales revolotean a lo largo y se posan en bandadas sobre los valladares de laurel, derramando con el pico el agua de la lluvia que aun queda en las hojas.

En una revuelta del río, bajo el ramaje de los álamos, que parecen de plata antigua, sonríe un molino.

El agua salta en la presa, y la rueda fatigada y caduca canta el salmo patriarcal del trigo y la abundancia: su vieja voz geórgica se oye por las eras y por los caminos. La molinera, en lo alto del patio, desgrana mazorcas con la falda recogida en la cintura y llena de maíz grita desde lo alto, al mismo tiempo que desgrana: ¡Surás!... ¡Surás!... y arroja al viento un puñado de fruto que cae con el rumor de lluvia veraniega sobre secos follajes. Las gallinas acuden presurosas picoteando la tierra. El gallo canta. Dos aldeanas salmodian en la cancela del molino ¡Santos y buenos días! La molinera responde desde el patio ¡Santos y buenos nos los dé Dios!

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN



EL REMOJO
— Quisiera aprender a hacer el muerto.
— Pues yo enseñé a un veraneante el año pasado, y lo hacía tan bien que le enterraron por equivocación...

Buen rumbo

El muchacho estaba de pie, en el puente del yate, junto al capitán, una noche tormentosa. Deseando consultar el mapa, el capitán dijo al muchacho:

— Toma un momento la rueda del timón. Vuelvo en seguida. Guíate por esa estrella y seguirás bien.

Empezó el chico a manejar el buque y pronto se salió del rumbo. La estrella se le presentó del lado de atrás en lugar de estar del de adelante.

Cuando volvió el capitán, el muchacho, muy contento, le dijo:

— Capitán: indíqueme otra estrella; la que usted me dijo ya la dejé atrás.



Se nos anuncia un invierno frío...

Super crema Naranjada Cusenier

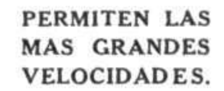
es un elemento precioso para combatirlo y a la vez utilísimo contra los resfriados. Tómela como "punch", con agua caliente y la encontrará riquísima; si lo prefiere, añádale una cucharadita de cognac, whisky, o mejor todavía, rhum **Cusenier.**

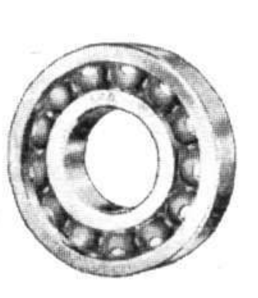
Exija nuestra marca y no acepte substitutos.

COJINETES SUIZOS A BOLILLAS SRO

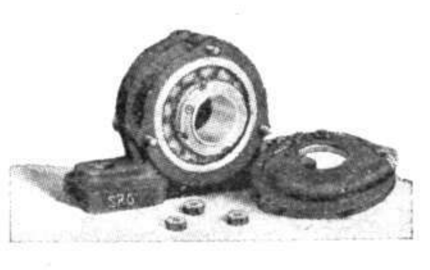
PARA TODAS LAS APLICACIONES INDUSTRIALES

ALTA CALIDAD
Y
PRECISION


PERMITEN LAS
MAS GRANDES
VELOCIDADES.



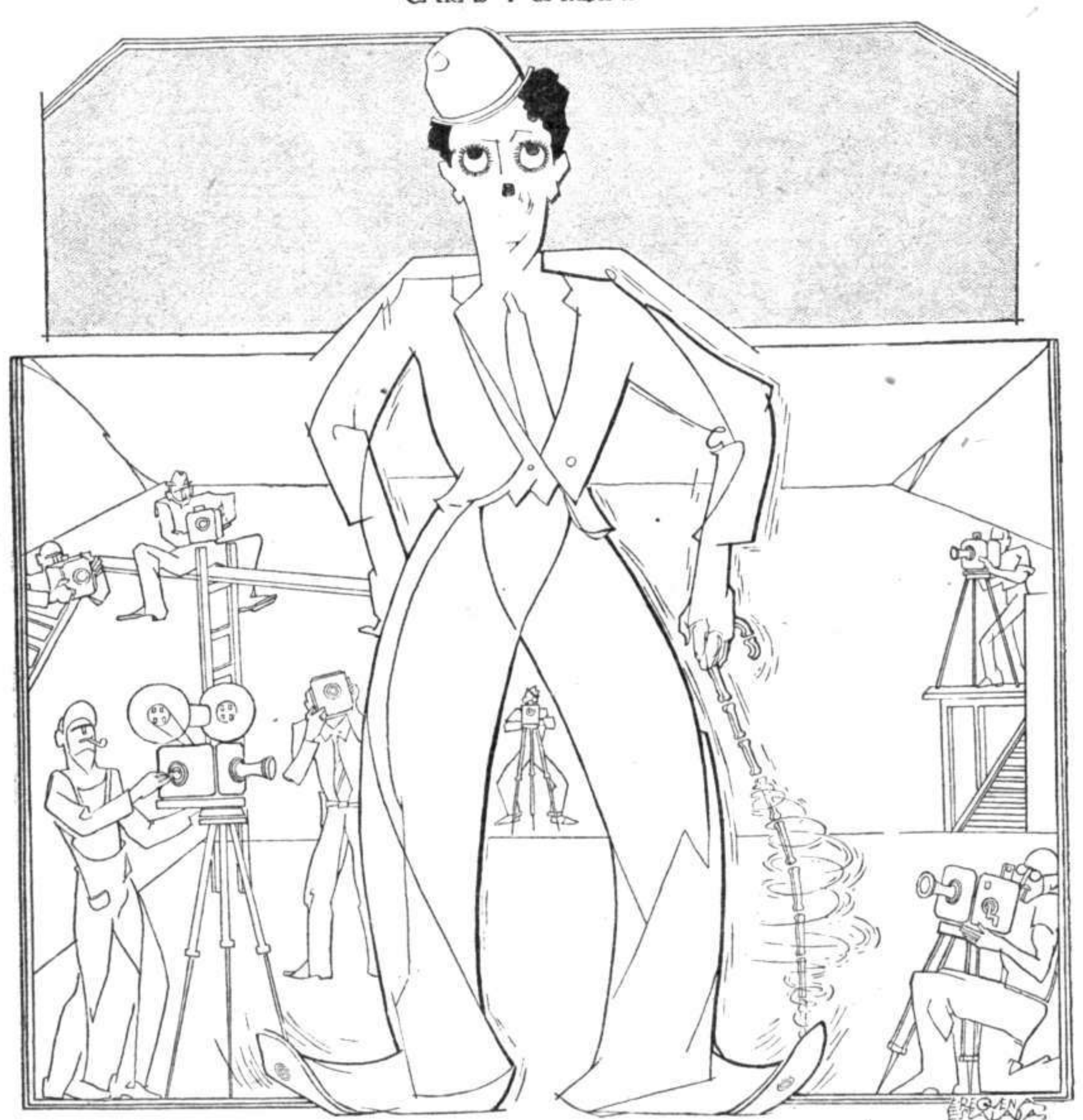




COJINETES Y SOPORTES PARA TRANSMISIONES.
COJINETES FIJOS DE UNA Y DOS HILERAS.
COJINETES OSCILANTES DE UNA Y DOS HILERAS.

OTTONELLO, TIBALDI & Cía.

PERU, 330 — REPRESENTANTES DE J. SCHMID - ROOST, S. A. ZURICH, SUIZA — Buenos Aires



DE LA NATURALIDAD EN LAS ARTES

Siempre recordaré — no sin cierta emoción — una notable fotografía que me fué dable ver manoseando al azar una revista ilustrada, que me conmovió, porque reconocí en ella a un verdadero "primitivo" de la fotografía. Nótese aquí, de paso, el maravilloso espíritu de nuestra desacreditada época moderna, que nos permite descubrir un "primitivo" en una obra de arte contemporánea.

Antiguamente no sucedía nada de esto. A ningún contemporáneo de Atila se le ocurriría pensar que vivía en la Edad Media. Estaban, por el contrario, convencidos de vivir en la edad más moderna, sin saber que aun faltaban varios siglos para ello. Tampoco a fray Angélico se le pasó jamás por la imaginación confesar a nadie, ni aun en el seno de la mayor intimidad, su secreto: "Yo soy un prerrafaelista..."

Nosotros, yo en este caso — y termino la digresión, — podemos reconocer en una fotografía a un "primitivo" de un arte que, lógicamente, debe desarrollarse más.

La fotografía que ahora me preocupa fijaba para in etérnum una enternecedora escena campestre, un momento, entre tantos, de uno de esos picnics organizados por esas sociedades recreativas cuyo humorismo se refleja exclusivamente en las

denominaciones, que son de este tenor: "Amantes del pan rallado" o "Bachichín y los suyos". Y digo que sólo en los títulos campea el buen humor, porque en los tales picnics reina el más amargo pesimismo y la desilusión más negra, pesimismo y desilusión que se traducen en un invariable programa de ceremonias más o menos fúnebres, y que se suceden con seriedad litúrgica, tales como enhebrar la aguja, romper la olla, etcétera, etcétera.

Se habían retratado, posiblemente para tener un argumento irrefutable a favor del suicidio, y para ello trataron de adoptar las actitudes más naturales que les fuera posible.

Y esta obsesión de la naturalidad les había llevado a formar, de una manera espontánea, el conmovedor cuadro siguiente:

En el centro, doblado en doloroso escorzo, un ciudadano se entregaba a la gimnasia sueca con el objeto loable de convidar con un cigarrillo a otro que se aprontaba a servirse, dislocándose en una genuflexión como si la buena educación estuviera reñida con la integridad de la cintura y fuera lo más usual servirse los cigarrillos con pinzas.

A un lado, un señor peroraba, se veía que peroraba con el brazo derecho levantado y la boca abierta como un buzón de correo, acaso para que nadie pudiera bordar el consabido comentario: "No le falta más que hablar..."

A su alrededor, una serie de benévolos auditores, en un súbito ataque de oportuna sordera, se inclinaban hacia él empujando una oreja hacia delante para no perder ni un solo alarido.

El sitio opuesto era más sentimental; lo ocupaban dos enamorados: ella, hundiendo graciosamente un dedo en la mejilla, expuestísima a una tortícolis por lo doblado del cuello, y él, con una mano sofrenaba el corazón y se cercioraba de que aun no le habían robado el reloj, mientras con la otra detenía un tráfico supuesto — ¡el enamorado tenía una cara de vigilante!... Por el fondo, varias parejas bailaban animadamente al compás de un fonógrafo... bueno, al compás de un fonógrafo que no podía estar tocando, por la sencilla razón de que un oficioso señor le estaba cambiando el disco en aquel momento.

Este era el cuadro a grandes rasgos. Los detalles eran mucho mejores, pero los omito por su innumerabilidad.

He aquí, me dije al contemplar esta fotografía, un loable esfuerzo para conseguir naturalidad, totalmente fracasado.

¿En dónde estaba la causa de este fracaso? Es lo que me propongo examinar ahora.

Aquellos señores, al igual que casi todo el mundo, habían dividido las acciones humanas en dos categorías: naturales y no naturales. Naturales eran para ellos organizar picnics, pedirle cinco pesos a un amigo, no devolvérselos, etc. Entre las no naturales, la primera de todas era, evidentemente, retratarse.

Prepararse para una fotografía era para ellos, y es, vuelvo a repetir, para todo el mundo, ponerse en pose, es decir, algo artificioso, forzado, antinatural.

Y eso sí que es completamente falso, porque retratarse es tan natural como mirarse al espejo. ¿Qué otra cosa es un retrato que un espejo con memoria?

Por eso, para vencer esa artificiosidad, trataron de disimular que se retrataban, procurando convencernos a los espectadores de que se entregaban a las más variadas actividades. Pero eso sí que era fundamentalmente falso, porque, en verdad, ni bailaban, ni se declaraban, ni mucho menos se ofrecían cigarrillos. Todo era una pura farsa, todo estaba convenido de antemano, y hasta el más ingenuo espectador se daba en seguida cuenta cabal de ello. Lo único que en aquel momento hacían de veras era lo que trataban de ocultar: se retrataban. Para salir naturales, naturales de veras, debieron empezar por abandonar todas las actitudes falsas y ponerse humildemente en pose. En pose, sí, pero sin sonreírse; la sonrisa es otra mentira de los fotógrafos. Nadie piensa en sonreírse en ese gravísimo momento en que se inmortaliza el rostro.

Si se hubieran puesto en pose, mirando con decisión a la máquina, entonces sí que hubieran salido naturales, bien naturales.

¿Por qué tan larga digresión sobre una ingenua fotografía? Porque esa misma ingenuidad se encuentra en todas las artes.

Los poetas, por lo general, cuando les da por ser sencillos, naturales, tratan de disimular lo más posible que aquello que hacen es un poema, a veces lo disimulan con un indiscutible éxito y nadie se da cuenta de ello.

Si es en el teatro, sucede idéntica cosa. ¡Cuántas veces hemos oído esta conversación!:

—¿Qué tal el estreno de anoche?

—¡Psch! Las situaciones son demasiado teatrales...

¡Como si uno fuera al teatro para estudiar odontología o puericultura!

La naturalidad poética no consiste en no hacer poemas, ni la teatral en no hacer dramas, así como la fotográfica no reside en retratarse haciendo crochet o fabricando salchichas.

Hay que ser más generosos con la realidad, con la naturalidad. Escribir poemas, poemas poéticos, es tan natural, aunque muchos poetas lo pongan en duda, como detallar inventarios notariales o redactar prospectos de ferretería y bazar. Lo que no es natural, precisamente, es hacer catálogos rimados, ni poemas con "camouflage" de prosa financiera.

Y en el teatro, ídem de ídem. Las únicas situaciones que pueden interesar allí son las verdaderamente teatrales. Para eso paga uno su entrada. Para asistir a un crimen pasional, están los partidos de fútbol. Al teatro se va para ver teatro, no para leer el diario.

Una prueba más de lo que sostengo, la tenemos en el cine. ¿Cuál es el más grande de los actores de cine? Indiscutiblemente, Chaplin. ¿Y en qué reside su superioridad? En proceder con una técnica diametralmente opuesta a la propiciada por los retratados en la fotografía que comenté primero. El desdeñó desde un principio la supuesta naturalidad absoluta y se propuso seguir un camino aparentemente arbitrario, pero que resultó ser el único lógico, porque es el que obedece a la naturalidad cinematográfica. Trabaja para la pantalla. Sabe que lo están mirando cientos de miles de espectadores, y no lo disimula. Al contrario, basa en ello su conducta.

EDUARDO GONZALEZ LANUZA

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

Los Cosacos

En ciertas regiones de Rusia, como la del Don, Volga, Oremburgo, Astacán, Arnur y siete u ocho más, habita un pueblo eminentemente guerrero, conocido con el nombre de cosacos, palabra turco-tártara que significa bandolero, o, más suavemente, guerrero libre y jinete.

En el siglo XVI, Iván el Terrible organizó algunas de estas agrupaciones y pasaron a formar parte del ejército imperial. Estos primeros cosacos organizados los del Don, se extendieron por varias partes de Rusia, formando los de Ural, de la Siberia, los de Breben, etc.; pero todos ellos eran soldados insubordinados, hasta que Pedro el Grande consiguió establecer su soberanía sobre ellos.

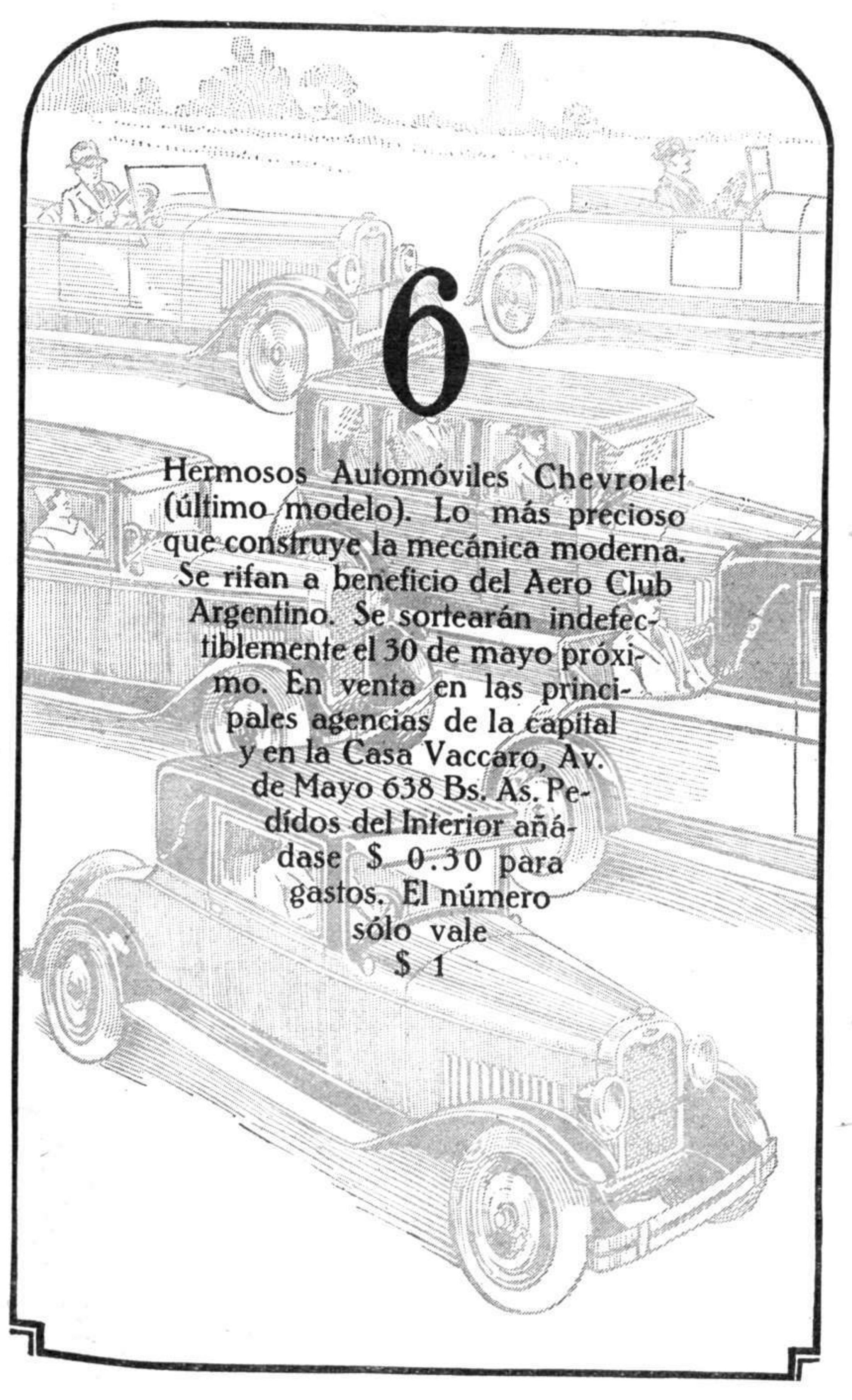
El gobierno ruso los empleó en guardar las fronteras, y estos guardias formaron, con sus familias, el grupo de cosacos del Volga, del Cáucaso y otros grupos menos importantes. Al mismo tiempo, se fueron disminuyendo las libertades de los pueblos cosacos, y éstos aceptaron cargos al servicio de los gobiernos rusos. Los cosacos saporogueses, que habían cometido numerosas faltas, fueron aniquilados por las tropas rusas, pero se volvieron a constituir posteriormente.

A principios del siglo XIX, las fuerzas de combate de los cosacos alcanzaban ya un número elevadísimo, hasta el punto de que en 1812 se componían de unos 90.000 jinetes. En 1835, una orden imperial dada para los cosacos del Don, pero que sirvió de base para la organización de todos los demás, estableció para los cosacos un régimen militar, del que no podían separarse. Desde Alejandro II se procuró, conservando en lo posible el carácter de raza guerrera, equipararlos cada vez más al resto del pueblo ruso. Al efecto, se modificaron las leyes a ellos referentes y se les permitió dejar de ser cosacos para adoptar el estado civil ordinario. La introducción del servicio militar obligatorio, el año 1874, vino a disminuir aún más las diferencias que de los demás rusos les separaban.

Antes de la gran guerra, los cosacos reunían, en tiempo de paz, 60.000 hombres, casi todos montados, cifra que se elevaba en tiempo de guerra a unos 200.000, entre infantes y jinetes. Entre esos soldados se encontraban los que pertenecían a la guardia imperial. Entraban al servicio militar a la edad de diez y ocho años, y permanecían tres años en la categoría de *preparación,* doce en la de *frente* y cinco en la de *reserva.* Durante el primer año de la categoría de preparación, estaba libre, pero tenía que equiparse; en el segundo y tercero realizaba ejercicios militares en las aldeas y en los campamentos. La categoría de frente tenía cuatro años de servicio, otro periodo de licencia, durante el cual estaba obligado a tener siempre dispuestos el uniforme, el equipo y el caballo, y otro período en el que no estaba obligado a tener caballo. Los gastos corrían a cargo del cosaco, el cual recibía sueldo, manutención y forraje para el caballo.

El armamento de los cosacos era un sable, carabina sin bayoneta, la lanza, los cosacos de las estepas y el puñal, los de Cáucaso. Montaban sin espuelas y no ponían bocado al caballo, sino filete. La instrucción fundamental de los cosacos era la misma que se daba a los demás militares, si bien difería en los detalles. Su forma peculiar de ataque era la *laura,* que era una especie de carga en línea abierta apoyada por otras tropas. En tiempos del Zar Nicolás II se atendió a dar a los cosacos una instrucción más detenida, y estableció una escuela de cadetes.

Con todos los defectos inherentes a la falta de ejercicios militares las exigencias, cada vez más complicadas, del servicio de paz; la pobreza a que estaban reducidos, por no poder aplicar íntegramente sus brazos a la agricultura, y el no tener el entusiasmo guerrero de otras épocas, los cosacos han constituído en estos últimos tiempos un importante complemento del ejército regular ruso.


6
Hermosos Automóviles Chevrolet (último modelo). Lo más precioso que construye la mecánica moderna. Se rifan a beneficio del Aero Club Argentino. Se sortearán indefectiblemente el 30 de mayo próximo. En venta en las principales agencias de la capital y en la Casa Vaccaro, Av. de Mayo 638 Bs. As. Pedídos del Interior añádase $ 0.30 para gastos. El número sólo vale
$ 1

Nuestro deber es la alegría

Porque nadie da lo que no tiene. Si esta rosa embalsama el aire, es porque ella, de sí, es fragante. Si encanta con la pureza de su color y la tersura de sus pétalos, es porque ella, de sí, es tersa y divinamente coloreada.

La suavidad, la fragancia, la luz, son en ella constantes y rebosantes gracias y espontáneamente se derraman y esparcen para dicha nuestra.

Pues tú, si no te crees dichoso, ¿cómo harás dichoso a nadie? ¿A quién harás feliz, si no tienes felicidad en ti?

Y si no haces feliz a nadie, ¿para qué sirves en la vida?

Una florecita, una hierba, un pájaro, hasta una nubecilla que en un instante se forma y se deshace, nos regocijan y fortalecen con su hermosura y con su gracia.

¿Solo tú has de ser tenebroso, fúnebre y sembrador de hastío y desesperanzas?

Vive, pues, alegre. A toda costa, aunque te halles muy agobiado y muy herido, conserva un rinconcito luminoso en tu espíritu, para que ahí emanes lúz y serena ventura.

Alberto Mesferrer

* La protección de un poderoso de la tierra se asemeja a la de los árboles encumbrados, que no nos ofrecen contra la tempestad sino un refugio amenazado por el rayo.



— Lo siento mucho; pero me veo en la necesidad de despedirlos; hay gran escasez de trabajo.
— ¡Oh, con poco nos conformamos!...
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

ALBVM POETICO

MEDIODIA OPTIMISTA

Sin casa, sin empleo,
sin un solo centavo buceando en los bolsillos,
¡ya no me queda más que la ciudad!...

Esta ciudad bañada por el sol de las doce,
bullanguera y alegre como una novia ingenua,
que se siente orgullosa de sus casas enormes,
y de sus calles, largas como una cinta larga.

Los autos aristócratas
se impacientan con ruidos de bocinas y frenos,
ante la calma inglesa de los tranvías gordos,
que caminan despacio, como los provincianos.

Acuciados por grandes, pintorescos letreros,
los empleados no pueden ocultarnos su apuro,
en tanto que las bellas muchachas empleadillas
no se acuerdan siquiera que corren los minutos,
y alborotan la calle con sus risas sonoras,
y nos llenan la boca de palabras amigas.

¡Ah, qué linda, qué linda mi ciudad a las doce!

Yo no tengo un centavo, pero me da lo mismo,
porque están las veredas con sol y con muchachas.
Además, a esta hora, no hay por qué hacerse el triste:
la calle le abre un amplio camino a mi esperanza,
y voy con mi esperanza, contento como un niño,
pensando que a la vuelta de la primer esquina
me encontraré, de pronto, con el hada Fortuna.

Sin casa, sin empleo,
sin un solo centavo buceando en los bolsillos,
¿qué importa, compañero?
¡Todavía me queda la caja de sorpresas,
linda de mi ciudad!...

M I R A N D A   K L I X

E L   R E T O R N O

¡Hoy veré a mi amado!
¿Es quizá por eso
Que el sol brilla tanto,
Que cantan los pájaros
Con más alegría?...
¿Dónde van de fiesta
Esas aves locas
Que como una cinta
A merced del viento
Se va desplegando
Por la lejanía?...

El jardín parece
Más bello que nunca.
¿Será que hace tiempo
Yo no lo miraba?
Ese clavel rojo
Ya es viejo en la planta
Y yo no sabía...
Pero ahora en mi pecho
Morirá al abrigo
De la dicha mía.

Sí; me pondré flores,
Y elegiré el traje
Que me haga más linda,
Y pondré perfumes
En mi pelo endrino.
Espejito amigo:
¡Dime que estoy bella,
Que hoy vuelve mi amado
Por la alegre senda
Que yo ayer llamaba
Lóbrego camino!

¡Pero estoy tan pálida!...
Espejito amigo:
¡Dime que estoy bella!
¡He sufrido tanto,
Que el dolor continuo
En mi pobre rostro
Cinceló su huella!
¿Y cuando él me vea
Me hallará distinta
De la que antes fuí?...
¡Oh, si comprendiera
Que de amarle tanto
Es que estoy así!...

R A Q U E L
S A E N Z



DE CARAS Y CARETAS

CAUPOLICAN

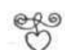
Ya todos los caciques probaron el madero.
—¿Quién falta? — Y la respuesta fué un arrogante ¡Yo!
—¡Yo! — dijo; y, en la forma de una visión de Homero,
del fondo de los bosques Caupolicán surgió.

Echóse el tronco encima con ademán ligero;
y estremecerse pudo, pero doblarse no.
Bajo sus pies tres días crujir hizo el sendero;
y estuvo andando... andando... y andando se durmió.

Andando así, dormido, vió en sueños al verdugo:
él muerto sobre un tronco, su raza con el yugo,
inútil todo esfuerzo y el mundo siempre igual.

Por eso al tercer día de andar por valle y sierra,
el tronco alzó en los aires y lo clavó en la tierra
¡como si el tronco fuese su mismo pedestal!

JOSE SANTOS CHOCANO



LOS DÍAS SIN SOL

El lobo blanco del invierno,
el lobo blanco viene,
con los feroces ojos inyectados
en sangre helada, fijos y crueles.
¡Maldito lobo invierno que te llevas
los viejos y los débiles!

¡Reunámonos, que todos
tengan una familia,
un libro y fuego alegre!
Y mientras, fuera, el hacha
el tronco seco hiende,
que será rojo en el hogar, cerremos
la puerta y el balcón... ¡Dios no nos quiere!

¡Tregua! Seamos amigos...
La tibia paz entre nosotros reine,
en torno de la lámpara que esparce
la tranquila poesía del Presente.

Y tú, mi amada, cuyos rojos labios
son ya la sola flor, dámelos... ¡quiéreme!...
. . . .
¡Que el lobo blanco del invierno,
el lobo blanco viene!

MANUEL MACHADO



RIMAS TRIUNFALES

En el libro lujoso se advierten
las rimas triunfales;
bizantinos mosaicos, pulidos
y raros esmaltes;
fino estuche de artísticas joyas,
ideas brillantes;
los vocablos unidos a modo
de ricos collares;
las ideas formando en el ritmo
sus bellos engarces;
y los versos como hilos de oro
do irisadas tiemblan
perlas orientales.
¡Y mirad! En las mil filigranas
hallaréis alfileres punzantes,
y en la pedrería
trémulas facetas
de color de sangre.

RUBEN DARIO

Lo que Gastan las Mujeres en Vestirse

Dice al respecto una revista norteamericana:

Nuestros grandes departamentos tienen mucho interés en saber la cantidad de dinero que las mujeres gastan en vestidos. R. H. Macy y Company, de Nueva York, han cooperado con la asociación nacional de las cajas de ahorro y han empleado dieciséis agencias diferentes para obtener el promedio de lo que cuesta vestir una mujer de hoy. Llama muy especialmente la atención que mujeres con grandes entradas, contrariamente lo que es la opinión general, no gastan más proporcionalmente en vestidos de lo que hacen las mujeres cuyos esposos ganan sueldos escasos. Citamos lo que dice el "New York Times": "Una mujer con tres hijos cuyo esposo gana 2.000 pesos anuales, gasta en la mismo proporción de la entrada de la familia para sus vestidos que una mujer casada con la misma familia y cuyas entradas del esposo igualan a 25.000 pesos anuales. Parece que en el caso de la mujer cuya entrada de la familia, es de 2.000 pesos, el porcentaje gastado en los vestidos de ella es de 5.4 por ciento, ó 109.36 pesos, mientras que la mujer casada con una entrada de 25.000 pesos, se gasta pesos 1.500 anuales en sus vestidos o el 6 por ciento de las ganancias del esposo.

Se ve también en aquel informe que la joven empleada gasta más en sus vestidos que su hermana casada.

Entre las mujeres que viven por su cuenta la partida de vestidos aumenta más rápidamente en proporción con el aumento de las entradas. Por ejemplo, parece que una empleada cuya entrada término medio es de 520 pesos, gasta 100 pesos en vestidos y la que gana 1.200 pesos gasta 288; mientras la que gana 6.000 pesos generalmente gasta en la misma partida 1.300 pesos anuales.

Los grandes almacenes de R. H. Macy, han publicado un interesante folleto que ha de ser de gran utilidad para las mujeres, como norma que deben seguir en sus gastos de acuerdo a sus rentas, y da diferentes cuadros en los que no sólo dice lo que debe gastar cada mujer, según sus medios, sino que ofrece listas de los precios y de las prendas de vestir adecuadas a la posición de cada mujer. Recomendamos este folleto, pues facilitará grandemente a sus lectoras muchas soluciones al problema de vestir, especialmente si los medios son muy reducidos.



EN CASA DEL MARINERO

La mujer. — Pero, hombre, ¿te da miedo, con lo acostumbrado que estarás a subirte a los mástiles?

— ¡Qué mástiles ni qué demonios! Yo no he navegado más que en submarinos.

Notas estadísticas hispanoamericanas

La población de Buenos Aires. — A fines de diciembre del año pasado se aproximaba a la cifra de dos millones cien mil habitantes. Para calcularla se estudiaron los censos anteriores y tomaron los saldos migratorios y el aumento vegetativo. Pero no debe olvidarse que la población que diariamente actúa en la ciudad es superior a la cifra que apuntamos, pues hay que tener en cuenta que los pueblos y ciudades vecinas a la Capital Federal son simples residencias de personas que tienen sus actividades en Buenos Aires.

Nuestros teléfonos. — Los servicios telefónicos de Buenos Aires, a cargo de dos compañías, sostienen 102.341 líneas con 120.127 aparatos. El personal de ambas compañías suma 5844 personas.

El canal de Panamá. — En la primera quincena de octubre último pasaron por el canal 283 buques pagando 1.168.000 dólares por concepto de derecho de tránsito. Incluyendo la quincena de octubre, el canal produjo una renta de 20.251.914 dólares en el último ejercicio, habiéndolo cruzado 4652 buques.

El consumo de carne. — Las cifras que acusa la estadística respecto al consumo de carne en Buenos Aires son realmente enormes. En los diez meses fueron sacrificados en los mataderos municipales: 772.446 vacunos, 526.360 lanares y 255.465 porcinos, que representan, 267.806.000 kilogramos de carne, aproximadamente,

Consumo de pescado. — El consumo de pescado está representado en los diez meses por 17.089.995 kilogramos, procedentes de Mar del Plata, de las lagunas de la provincia de Buenos Aires, de los ríos del litoral, e introducido por las compañías pesqueras.

Pan. — En las 720 panaderías existentes en la Capital, hasta el 31 de octubre último, fueron elaborados 155.840.000 kilogramos de harina.

A.



— Gracias, señora.
— ¿Ah, usted ve?



— ¡Perdone! ¡El letrero estaba dado vuelta!



L'HOMME CHIC

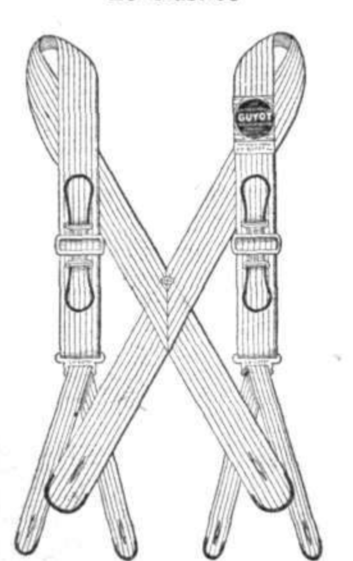
lleva sólo

TIRANTES CH. GUYOT

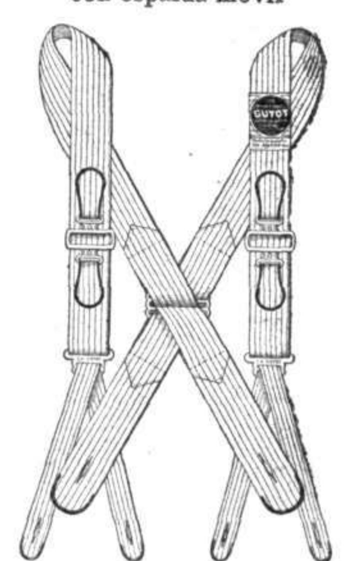
LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

La Casa **Ch. Guyot** *participa a su clientela que acaba de crear un modelo nuevo enteramente elástico.*

Modelo conocido no elástico



Nuevo Modelo enteramente elástico con espalda móvil



Exíjase el nombre **Ch. Guyot** *impreso en encarnado al revès de los tirantes*

REHUSAR LAS IMITACIONES



NO es una novedad el duelo entre mujeres. Desde hace siglos se practica, quizá con menos frecuencia que entre los hombres, pero, sí, con mayor encono y más definitiva agresividad.

En su "Diario de la Regencia", Burat, por ejemplo, refiere un caso que bien podemos considerar como típico.

La marquesa de Nesle, que era hija del duque de Mazarino, y la marquesa de Polignac, su cuñada, estaban prendadas del hermoso marqués de Alincourt, segundo hijo del duque de Villeroy. Los celos habían estallado y ambas damas se dieron cita en un bosque de los aledaños de París. Apartadas de las carrozas en que hasta tal punto se dirigieron, se sentaron sobre el césped y allí se arrojaron toda clase de injurias, dicterios y atrocidades verbales. Semejante introducción presto motivó otra actitud y, entonces, ambas, incorporándose, desenvainaron sendos y filosos cuchillos y comenzaron a pelear con una saña tal que, a no haber mediado los servidores, ambas habríanse ultimado a puñaladas. La marquesa de Nesle recibió una profunda herida en el pecho y la de Polignac resultó con el rostro desfigurado. Aplacados los ánimos, cada una en su carroza, fué conducida a la respectiva morada. Pero, en aquella época, poco demoraban en difundirse las noticias de esta índole. Cundió el escándalo; y, el monarca, dispuesto a que no ocurriera otro tanto con el ejemplo, con palabras galantes pero decisivas, invitó a las dos damas a darse algún descanso por cierto número de meses, en sus residencias de campaña.

EL escenario, particularmente en pasados siglos, cuando abundaban las obras ricas en episodios caballerescos y lances de honor, fué propicio a este género de luchas. Tallemant des Réaux, recuerda un episodio en el cual intervinieron dos actrices famosas en su época: la Beaupré y la joven Catalina de Urlis. Ambas, en el camarín, habíanse dicho una serie de verdades de esas que sacan rubor en las mejillas y entrecortan las respiraciones.

—Bien —dijo, al cabo, la Beaupré. — Veo, señorita, que quiere usted verme con la espada en la mano.

Y, diciendo esto, frenética, tomó dos de las que a su alcance tenía y, armando a su rival, aprestóse a una lucha que los presentes consideraban en broma. Empero, no fué así; pues, la Beaupré, con certero golpe, hirió en el cuello a su rival y, si no intervienen sus compañeros, es probable que hubiera llegado a darle muerte.



EN el siglo XVIII, y siempre en Francia y entre gente de teatro la señorita Teodora, célebre bailarina, y la Beaumesnil, cantatriz ambas dos de la Opera, convinieron un encuentro en la puerta Maillot para dirimir, claro está, una cuestión de amor. Cada una, en su coche, acudió al que debemos llamar campo del honor, vestidas de amazonas, y llevando por testigos, la primera: a las señoritas de Fel y Charmoy; la segunda, a la de Gesli y Guimard. El duelo debía ser a pistola. En el momento en que las damas se aprestaban a comenzar, Rey, un partiquín del mismo teatro, intervino y, a fuerza de palabras, intentó calmarlas. Todas las palabras fueron inútiles. Las dos rivales amartillaron las pistolas. Pero el tal Rey era un hombre de recursos. En el calor de su peroración había tenido buen cuidado en depositar las armas sobre el pasto húmedo; de manera que, cuando hicieron fuego, no les quedó más remedio que abrazarse.

VERDADERAMENTE novelesco fué un episodio en el cual intervinieron dos bailarinas francesas. En una fiesta de gala de la Opera, Rosalía y Sainte-Marie, se cubrieron de injurias, verdaderamente terribles. Rosalía se vió precisada a abandonar el campo de batalla, debiéndose retirar, ahogada por la indignación y sedienta de venganza.

Al siguiente día, un joven se presentó en casa de la Sainte-Marie, que estaba aún en cama. La camarera se negó a recibirlo; pero, el joven insistió y penetró en la alcoba donde su rival reposaba en brazos de Morfeo. Cuando abrió los ojos la hermosa durmiente se encontró ante su rival, con Rosalía en persona, que se presentaba a pedirle razón de sus palabras. Dicho y hecho, sacó a relucir dos pistolas y se las presentó a la Sainte-Marie, que, semidormida, saltó del lecho en camisón y cayó a los pies de Rosalía, implorándole gracia. Esta última, ofrecióle entonces el arma blanca, igualmente rechazada. Entonces, Rosalía, al cabo de decir a su cobarde enemiga todo cuanto se le ocurrió, con una sombrilla adjudicó a la Sainte-Marie una paliza formidable.

EN 1820, dos bailarinas renovaron el hermoso espectáculo, batiéndose entre bastidores, con floretes. Se trataba de saber quién de ellas quedaría con un rico conde sueco... Sara Bernhardt, igualmente, en dos oportunidades, empuñó las armas por cuestiones, diríamos, caballerescas. Durante la actual época de libertades femeninas, no se ha señalado duelo alguno.



AQUI ESTA SU SALVACION!!!

Con los **Supositorios** y la **Pomada MIDY** CURARA USTED RAPIDAMENTE LAS

HEMORROIDES

Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones, y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

LABORATORIOS MIDY FRERES — 4, RUE DU COLONEL MOLL — PARIS

Concesionarios: CAILLON & HAMONET. — BELGRANO, 648. — Buenos Aires.

La Posición del Sol

Las más recientes estadísticas acerca de las estrellas, documentación cada vez más rica en cantidad y valor efectivo, no dan al Sol el lugar privilegiado de que se le creía disfrutando hasta ahora. En un universo de cientos de millones de estrellas, su importancia es muy poca. Su posición es cincuenta años lumínicos sobre el plano central de la Vía Láctea y cincuenta mil o más años lumínicos de su centro.

Está situado en medio de una nebulosa de tres mil años luminosos de diámetro. Esta nebulosa está más o menos penetrada por él y envuelta en vastas extensiones de materia nebulosa obscura.

De hace pocos siglos data la concepción — ya rechazada — del Sol como simple subordinado de la Tierra, la cual estaba considerada como el centro del mundo. Luego, se "cayó en la cuenta" de que el Sol era algo así como el regente del sistema planetario, y la Tierra un diminuto secuaz del Sol.

De aquí, el peligro de caer en otra trampa: la de considerar el Sol como el centro del universo. Y es que, por entonces, se desconocía aún las distancias y distribución de las estrellas. La idea admitida era la de que las estrellas formaban como una cáscara esférica alrededor del Sol.

Pero aún reservaba el Destino otro golpe fatal a los partidarios de la concepción geocéntrica del Universo. Se probó que las estrellas no se hallaban a distancias iguales, si no que flotaban en corrientes o paralelamente a la Vía Láctea. En tanto, el Sol avanza en el espacio a una velocidad de un millón de millas por día.



—Yo quiero una pieza de piano.
—Lo siento mucho, caballero. Aquí los pianos se venden enteros.
(De *Pêle Mêle*, París).

Las distancias a las estrellas resultaban a nuestros ojos atónitos algo tremendo, inconcebible. Las estrellas más cercanas estaban a una distancia de 26 trillones de millas. Su luz tarda tres y cuatro años en llegar a nosotros, aunque su velocidad era de 186.000 millas por segundo. Se encontraron estrellas diez, ciento, mil veces más distantes.

Como golpe final contra los geocentristas se descubrió en la presente década que la Tierra se halla a unos cincuenta mil años lumínicos del centro de nuestro universo.

El astrónomo Harlow Shapley estimó el diámetro de la Vía Láctea en 350.000 años lumínicos. Pero algunos astrónomos consideran esta cifra exagerada, contrariamente a otros que la consideran justa.

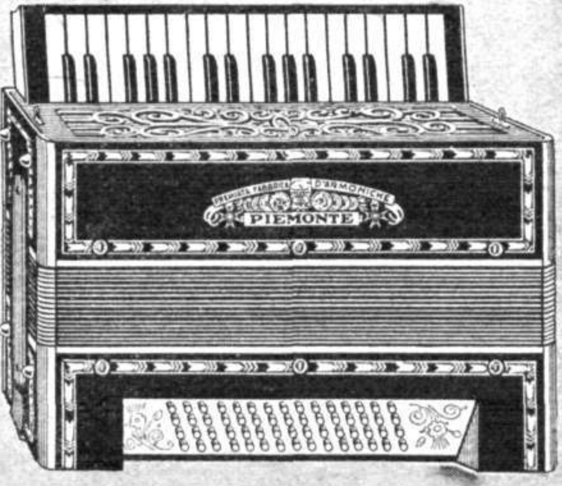
Al sistema de la Vía Láctea pertenece el Sol. A su través, el Sol y la Tierra caminan a una velocidad de un millón de millas diarias.

A esta velocidad, aún tardaríamos unos ochocientos millones de años en alcanzar la codiciada posición del centro del universo. Y esto es un período más largo que la mayor parte de los conos geológicos del pasado.

Centavos diarios

bastan para adquirir uno de estos mundialmente famosos Acordeones "Piemonte". Con estas extraordinarias facilidades de pago, ningún verdadero aficionado debe privarse de tan maravilloso instrumento. ¡Es una oportunidad que no hay que desperdiciar! ¡Envíenos hoy mismo el cupón que va al pie!





Nº 6050. — Famoso Acordeón "Piemonte", **semi-tonado,** de 12 bajos y 31 voces de acero finísimo. Rica caja en nogal. Fuelle reforzado. Finas incrustaciones de mosaico. Mide 29× 18 cm. Correas para hombro. Con un sólido estuche de regalo.

POR SOLO **$ 6.50** POR MES

Nº 6052. — El mismo, pero de 24 bajos y 34 voces. Caja en jacarandá. Mide 33 × 18.

POR SOLO **$ 12.—** POR MES

Nº 6053. — Igual al anterior, pero de 36 bajos y 34 voces.

POR SOLO **$ 13.50** POR MES

Nº 6040. — Célebre acordeón "Piemonte", **a Piano,** de 60 bajos y 34 voces de acero finísimo. Caja en rico ébano, con artísticas incrustaciones de mosaicos. Fuelle reforzado. Esquineras protegidas. Correas para hombros y manos. Regalamos un sólido estuche y método para aprender sin maestro.

POR SOLO **$ 19.—** POR MES

Nº 6039. — Igual al anterior, pero de 80 bajos y 34 voces.

POR SOLO **$ 22.50** POR MES

Nº 6041. — Igual al anterior, pero de 120 bajos y 34 voces.

POR SOLO **$ 27.—** POR MES

C. C.

Señor Gerente de "Casa América"
Av. de Mayo 959
Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis, condiciones y catálogo para obtener a crédito un Acordeón "Piemonte".

Nombre. . . . .

Domicilio. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . .

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

SECRETOS DE BELLEZA



ESTHER RALSTON, famosa estrella de la Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara del cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Desaparición instantánea de los barrillos.

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo, es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

Dramática caza de osos

En la villa Valle Lunga, en los Abruzos, se realizó, recientemente, la dramática caza de unos osos que se habían refugiado sobre la Sella de Fintecchio.

Para descubrir la cueva de las fieras fué preciso romper un bloque de nieve de tres metros cúbicos de volumen. Pero mientras el que dirigía la caza daba su último golpe de azadón, la hembra se le echó encima, derribándolo. El hombre y la fiera rodaron juntos sobre la nieve, deslizándose hacia una quebrada. Afortunadamente, en la caída, el oso abandonó su presa, que quedó milagrosamente incólume.

Mientras tanto, los otros miembros de la comitiva disparaban cohetes y tiros para ahuyentar al animal, que desapareció en el monte.

En la cueva había tres oseznos, que fueron apresados antes de que la madre regresara, y entraron más tarde en el jardín zoológico de Roma.



—Mi mujer está aprendiendo piano y mi hija violín.
—¡Jesús! Y tú, ¿qué aprendes?
—A sufrir en silencio.
(De *Lustige Kolner Zeitung*, Colonia).

Palabras heroicas

El caballero Bayardo, sitiado en la plaza de Meziéres por el conde Nassau, se negó a rendirse, a pesar de haber sido abandonado por la mayor parte de la guarnición.

—No saldré nunca de una plaza que el Rey me haya confiado más que por un puente formado por los cadáveres de mis enemigos.

El conde se vió obligado a levantar el sitio.

Dice Antonio Recino:

—Combatir el vicio es engrandecer la patria y sacar la miseria de los hogares. Por eso los apóstoles del bien, que se sacrifican para hacer desaparecer el alcohol, merecen el aplauso de todo el mundo que tenga sentido de razón.

Su lema de *guerra al alcohol* debe figurar en todos los hogares y en todas las escuelas.



¡No se lo deje agravar!

ES lo que médicos e higienistas en el mundo entero aconsejan hoy enfáticamente tratándose de los resfriados.

La experiencia ganada a costa de tantos millones de vidas durante las últimas epidemias, ha venido a demostrar claramente:

__primero,__ que todo resfriado puede ser el principio de un ataque de influenza, y __segundo,__ que en el 75 % de los casos, resfriado que se descuida, suele degenerar en pulmonía.

Por eso, en cuanto se sienta el más leve síntoma, hay que tomar

Fenaspirina

No sólo alivia el dolor de cabeza, el quebranto en general y las demás molestias iniciales del resfriado, sino que positivamente *no lo deja agravar,* porque descongestiona los centros afectados, impide el desarrollo de los gérmenes y favorece la eliminación de las toxinas.

NO TRASTORNA EL ESTOMAGO NI AFECTA LA CABEZA

Tomando al acostarse dos tabletas y una limonada caliente (un limón exprimido en una taza de agua hirviendo, con o sin azúcar) se acelera considerablemente el resultado.

Para la molesta obstrucción de las narices, *Rapé Medicinal Bayer OXAN.* Destapa, refresca, facilita la fluxión, despeja la cabeza y ayuda a cortar el resfriado.





COLÓN EN LA ESCENA

Los tres géneros principales poéticos han concurrido, a través de cuatro siglos, en las más cultas lenguas modernas, a la glorificación de Colón y del descubrimiento de América. No han faltado por cierto en ninguno de ellos obras de mérito ni rasgos verdaderamente admirables; pero, contra lo que era justo esperar de la grandeza y trascendencia del tema y del alto ingenio de algunos de los poetas que en él se inspiraron, ninguna verdadera obra maestra, grande y viva en su conjunto, puede extraerse de esa abundantísima cosecha. En el género narrativo debe señalarse como el mejor, y sin duda bello en sí mismo, al poema *The voyage of Columbus*, del poeta inglés Samuel Rogers (1810). En la lírica, Schiller, no propiamente en una composición, sino en un breve rasgo de ocho versos sueltos, titulados *Columbus*, ha dado la nota más alta, ciñendo a la frente del gran descubridor digna corona. Es un vivo relámpago poético, cuyo fulgor descubre una grande y hermosa idea: "¡Adelante, osado navegador! Aunque el burlón espíritu te mofe, y el piloto en el timón deje caer su mano fatigada. ¡Boga siempre, siempre hacia adelante! Allí por fuerza se ha de alzar la costa, toda vez que ella se extiende, clara y resplandeciente, ante los ojos de tu genio. Confíate al Dios que te conduce, y prosigue sobre el Océano silencioso. Aunque esa tierra no existiese aún, ella surgiría ahora del seno de las ondas para premiar tu constancia. Naturaleza es la aliada del genio por eterno pacto: lo que promete el uno, la otra indefectiblemente lo cumple."

En cuanto al género dramático, que es al que en este artículo quiero especialmente referirme, bien que no parezca nada adecuado para un asunto de esta naturaleza, las tentativas hechas en varias literaturas son ya bastante numerosas.

Abre la marcha Lope de Vega con el *Nuevo Mundo descubierto*. La acción sigue el orden histórico de las gestiones de Colón en Portugal hasta su entrada en Barcelona. Sin adolecer de las monstruosidades y desatinos que algunos han querido ver en ella, esta obra es una de las más débiles y toscas del gran poeta. La acción está tratada superficialmente, sin que surja de ella la emoción de grandeza y trascendencia que el asunto imperiosamente reclama. El diálogo está lleno de hipérboles de mal gusto, y el elemento sobrenatural, representado por varias figuras alegóricas, está manejado del modo más primitivo y grosero, propio de la infancia del arte. Lo único que hay grande e interesante en este drama es el espíritu religioso que flota por cima de su ejecución debilísima, mostrando que aunque se asociaran naturalmente a la empresa intereses puramente mundanos de riqueza y de mando, el triunfo de la fe cristiana en el Nuevo Mundo y la destrucción de la idolatría fueron el grande y verdadero significado que entonces se atribuía en España al descubrimiento de América.

Para hallar otra tentativa española en el género es preciso llegar hasta mediados del siglo anterior, cuando Patricio de la Escosura escribe *La aurora de Colón*. En 1863 se representó en Madrid, parece que con aplauso, el *Cristóbal Colón* de Juan de Dios de la Rada y Delgado, en tres actos y en verso. Es obra mediocremente pensada y escrita. El descubrimiento de América entra también como parte considerable en el drama de Rubí, *Isabel la Católica*. Defectuoso y débil en conjunto, no lo es menos por lo que respecta a la parte que en él se ha concedido a Colón. Este aparece prometiendo *un mundo nuevo*, cuyas dimensiones, de polo a polo, traza ante Isabel, como si fuese adivino.

No han faltado dramas colombinos en Italia. El primero es de 1691, melodrama lírico de Pradelini: *Colombo dovero l'India scoperta*. Es un tejido de aventuras tan disparatadas como vulgares. Colón anda enamorado de una tal Anarda, con quien se casa, y padece celos terribles de Ginacria, rey del Perú. Varios otros libretos de ópera se han escrito en italiano sobre el mismo

tema en los dos últimos siglos. La más importante de estas obras dramático - musicales fué sin duda el *Colombo,* del popular libretista Felice Romani (autor de la letra de *Norma*), y música de Morlacchi (1828). A fines del siglo pasado se estrenó en Génova la ópera *Cristóbal Colón,* de Franchetti, el aplaudido autor de *Azrael.* La música es infinitamente superior a la letra, llena de falsedades y absurdos. El libretista Illica parece no haberse propuesto otra cosa que dar motivo a un aparatoso espectáculo y a abundantes números musicales que hagan olvidar los disparates del drama.

La primera obra puramente dramática escrita en Italia sobre este asunto fué una comedia de la que los italianos llaman *del arte,* o improvisadas. Fácil es suponer la suerte que correrían Colón y el descubrimiento de América en tan rudimentaria forma de representación. Tiene intermedios, baile y *combate a la morisca.* Representóse muchas veces en Génova en 1708.

El popular y muy vulgar comediógrafo napolitano Francisco Cerlone dió a la escena, a mediados del siglo XVIII, *Il Colombo nelle Indie,* y su continuación, *Gli empi primiti, ossia il ritorno del Colombo nel Messico.* Colón dice que piensa dar el nombre de América al Nuevo Mundo, porque la noticia de su existencia la debió a Américo Vespuccio!

En 1830, Gherardi d' Arezzo publicó un drama sobre Colón, tan rico de aparato escénico como pobre de literatura. Termina con la recepción de Barcelona, entonando todos, después de oír a Colón, *il più bel "te Deum" che si possa trovare in musica,* con acompañamiento de cañonazos.

Más vale, sin duda, sin valer mucho, el *Cristoforo Colombo* compuesto poco después por el conocido dramaturgo Pablo Giacometti, autor de *La Morte civile,* y tantas otras espeluznantes tragedias. Su *Colombo* está dividido en dos dramas, de cinco actos cada uno. Esta obra, desarrollada con la maestría escénica peculiar del autor, peca de efectista, tiende a la impresión violenta, falsea en puntos importantes la verdad histórica, y carece, como todas las suyas, de delicadeza y elevación artística.

También se ha explotado infelizmente en Italia la infancia y juventud de Colón para composiciones dramáticas. Ni ha faltado quien tuviese la peregrina idea de presentar, en un melodrama, *Colombo,* a la América, la India 1ª y la India 2ª, como personajes alegóricos, sentadas debajo de un árbol.

El ilustre poeta lírico alemán Rückert escribió un *Cristóbal Colón* en 1845. En la misma lengua compuso otro a fines del pasado siglo cierto Alejandro Dedekind, en el cual aparecen los Pinzones como compañeros de estudio de Colón en la universidad de Pavía!

Rousseau escribió en Francia la primera obra dramática sobre el descubrimiento (1740). El célebre filósofo pensó hacer una ópera; y hasta escribió la música del prólogo y del primer acto. Obra de simple pasatiempo a la cual él mismo no daba importancia alguna.

Mucho más importante, trascendental y ruidoso fué el *Christophe Colomb* del célebre escritor del primer imperio Nepomuceno Zemercier, representado en el teatro Odeón, en 1809. El autor lo llamaba, en el título *Comedia histórica shakespeariana,* cosa singular en una pieza francesa de tal época y que anunciaba una innovación en las tradiciones dramáticas consagradas. Innovación era, en efecto, aunque más bien instintiva en quien la iniciaba. El primer acto pasa en casa de Colón, el segundo en la corte de España y el tercero a bordo de la carabela *Santa María.* El drama termina en el momento de descubrir tierra. Las unidades de tiempo y lugar, sagradas no sólo para los literatos, sino asimismo para todo el público francés de entonces, quedaban en este drama esencialmente destruídas, y la segunda con verdadero escándalo, pues la acción pasaba nada menos que del Viejo al Nuevo Mundo. El drama levantó, pues, tempestades, y convirtió la sala del Odeón en campo de batalla, del cual hubo que recoger muertos y heridos. Esta representación debe así considerarse como precursora de la de *Hernani,* realizada veintiún años más tarde con diferente fortuna. El drama de Zemercier, concebido con amplitud y fuerza dignas de su talento poderoso, es muy deficiente en su ejecución, y lleva el sello de ese constante desacuerdo entre la índole romántica de su autor y la escuela pseudo-clásica a que por doctrina pertenecía, entre su invención y su estilo, desacuerdo que esterilizó en gran parte sus grandes facultades artísticas. La pieza contiene, por lo demás, hermosos rasgos y pensamientos elevados. Los últimos versos, puestos en boca de Colón inmediatamente después del grito de *¡Tierra!,* son dignos de la grandeza del héroe.

Pasando por encima de un melodrama, *Christophe Colomb,* estrenado en París en 1861, terminaré haciendo mérito de la mejor ofrenda al Descubridor dentro del género dramático, *Colomb dans les fers,* del dominicano Zhermite, escrito en 1892. El título indica el momento de la vida de Colón elegido por el poeta como base de su obra, noblemente pensada y excelentemente escrita. Hay en el tercer acto un notable monólogo de Colón encarcelado, que comienza:

Me voilà seul, vaincu, gardé dans une geôle,
Prisonnier, à deux pas de la horde espagnole!
Et l'Océan est là, tout près, j'entends le flot
Qui vient battre en tremblant les pieds de mon [cachot.

El poeta imagina una apoteósis en Sevilla, después de concluido el drama. El coro canta diversas estrofas, terminando hermosamente con ésta:

Oui, l'univers bénira ta mémoire,
Et l'Océan, que ton bras a dompté,
Par tous ses flots raconte ton histoire:
tout chante ici ton immortalité.

CALIXTO OYUELA

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

De Todo un Poco

Los chinos consideran el 5 como un número sagrado.

La pobreza y las dificultades han hecho salir del anónimo a muchos hombres.

Los ojos de la liebre ofrecen la particularidad de no estar nunca cerrados, *sencillamente porque no* tienen párpados.

Por cada 33 metros de profundidad la temperatura de la tierra aumenta en un grado.

Los gatos reconocen y emplean como medicina numerosas especies del reino vegetal.

Se calcula que la catedral de San Pablo en Londres, pesa 64 mil toneladas.

Una mosca recorre cada día más de 10 kilómetros volando.

Las especies bovinas más pequeñas del mundo se crían en las islas Célebes y en Filipinas y tienen el nombre de anoa y saramao, respectivamente. Su aspecto se asemeja al del búfalo, y miden un metro de alto, a lo más.

En el Antiguo Testamento hay 89 libros, 929 capítulos, 23.214 versículos, 532.429 palabras y 2.728.100 letras.

El libro que ocupa el centro es el de los Proverbios. La partícula "et" se encuentra 35.584 veces, y la palabra Jehovah 6855. El versículo 21 del capítulo VII del libro Esdras, contiene todas las letras del alfabeto.

Cuanto más se contempla un obstáculo, mayor parece.



—La explosión de un barreno, ¿verdad?
—No, señor. Un partido de campeonato...

L a s   E p o c a s

La época podrá parecer grande a los unos y mezquina a otros, todo es cuestión de perspectiva y de partidismo científico, y cualquiera opinión honrada es respetable. Pero no es artista, no ama la belleza, ni es buen ciudadano, quien no siente la magia ancestral de esos callejones tortuosos de esas arcadas musgosas, de esos recodos severos, de toda esa vetustez gloriosa que habla al espíritu con la voz temblona y emocionada del tiempo que fué y que se nos antoja cristalizado en todas esas cosas que son como lágrimas petrificadas.

En la evolución de las ideas y de las instituciones económicas el Gremio, es un remanso dulce y perfumado, y es en la lucha por la paz social y la felicidad humana un motivo de esperanza y de progreso. Nunca hasta la Edad Media, se presenta el edificio como una característica de ciudadanía, como un galardón, como una fuente de Derechos y Deberes, como una fuerza política y social y un elemento de fraternidad.

El hombre penétrase entonces de la dignidad de sus funciones, se da cuenta de su importancia, de su valía, al reconocerse su doble personalidad de ciudadano y de trabajador asociado.



— ¿Y te ofreces para lechero? ¡Pero si no conoces el oficio!

— ¿Cómo que no? ¡Si he estado quince años en el canal de riego!

En torno de las ideas crecen y se vigorizan sentimientos nobles de protección, de solidaridad, de paz, de amor a la familia, al hogar, a la ciudad. Los cirios místicos parecen encender las lamparillas de los antiguos dioses penates. Y las ciudades medioevales cimentadas en otras ideas y en sentimientos muy otros, adquieren el esplendor sabio de la antigua Roma. Era el momento de las nacionalidades, de los "duces", de los grandes Almirantes de los épicos capitanes, de los cardenales, políticos y cortesanos; el tiempo de los mercaderes audaces y aventureros, de los maestros y artífices de filigranas, de las Colegiatas, de las Lonjas, de las Cofradías y de los Alcázares almenados, de los trovadores galanos de Santos, de las Cruzadas; los tiempos en que se construyeron las últimas Catedrales y se escribieron las postreras epopeyas.

Nuestros tiempos no son gremiales, son sindicales... ¿Pero éstos y aquellos tiempos están teóricamente tan alejados como se cree?

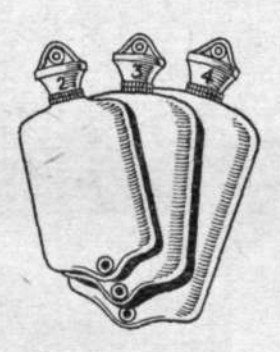


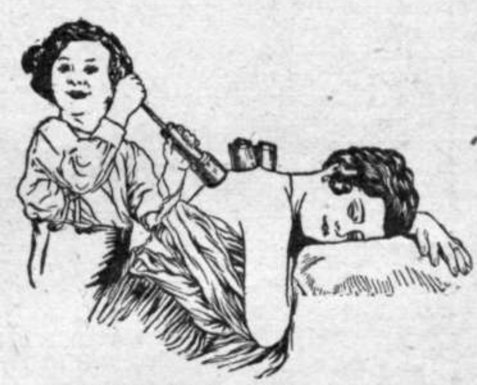
"The Mecca" Foot Warmer Bed Bottle

PREVENGASE...

Evite las enfermedades que trae el frío. Tenga en su casa estos artículos que le ofrecemos a

PRECIOS MUY CONVENIENTES





BOTELLON "MECCA" para agua caliente, especial para calentar la cama . . $ **5.00**

BOLSAS DE GOMA para agua caliente, procedentes de las mejores fábricas extranjeras $ **4.50**

VENTOSAS SIN FUEGO. Sumamente prácticas y muy eficaces para aplicar. La caja de 6 ventosas . . . . . $ **8.50**

THERMOS

De ½ litro, barnizado. . . . $ **1.20**

De ½ litro, niquelado . . . . . $ **4.—**

De ½ litro, ovalado, niquelado y forrado, pesos . . . . . **5.—**

TERMOMETRO para fiebre, clínico prismático . . $ **2.50**

TERMOMETRO para fiebre "Westminster". Controlado y de precisión garantida. . . . . $ **6.—**

PRIMER INSTITUTO OPTICO - OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y C^IA

CALLAO 134 **FLORIDA 240** CABILDO 1916

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

AYER LO MICROSCÓPICO, HOY LO COLOSAL

Mientras nuestros contemporáneos se afanan en construir artilugios gigantescos, en la antigüedad los artífices ejecutaban trabajos fantásticos por su pequeñez.

Los modernos tenemos la vanidad de nuestras obras enormes, grandiosas. Los antiguos, que también sabían realizar obras colosales, se preciaron de pacientes, minuciosos y aficionados a aquellas labores que, por su pequeñez, llamaran la atención.

Esto de los trabajos que, una vez inventado el maravilloso microscopio, hemos dado en llamar microscópicos, empero, data de la más remota antigüedad. Callicrates, célebre escultor griego, parece que realizó otras tan delicadas y reducidas en sus proporciones, que sólo viéndolas era posible creer en su existencia. Dícese que grabó versos de Homero en un grano de trigo; y, como si esto fuera poco, la leyenda agrega que esculpió en marfil un carro de guerra con sus cuatro caballos, el que era posible ocultar bajo el ala de una mosca. Hormigas de marfil en las cuales se observaban todos los detalles, obsequiaba a sus amigos y, para hacer posible su visión, solía colocar estas minúsculas obras sobre un trozo de paño negro.

¿Con qué instrumentos realizó aquel artífice tales maravillas? He aquí lo que más sorprende y lo que, descontada la parte de fantasía que en la referencia existe, viene a constatar el progreso a que en los días de Grecia habían alcanzado los hombres.

Mucho después, en los días de Elisabeth de Inglaterra, un joyero de nombre Mark Scalit, construyó un reloj compuesto por once piezas de cobre y de acero, que, con su llave, no pesaba más de dos granos de oro. Fabricó también una cadena del mismo metal, con cuarenta y tres anillos, que colgó del cuello de una mosca, agregándose que su peso no impedía el vuelo del engalanado insecto.

Osvaldo Noringherus, que era tan famoso como Scalicf en sus trabajos minúsculos, dícese que fabricó doscientos platos de marfil torneados, perfectamente establecidos, pero tan pequeños y tenues que todos ellos cabían en una copa tallada en grano de mostaza de tamaño ordinario.



Johannes Shaü, de Mittelbrach, llevó esta maravilla cuando hizo su viaje a Roma y la mostró al papa Pablo V, quien examinó y contó todas las piezas con la ayuda de un poderoso lente. Eran tan pequeñas que escapaban a simple vista.

Ferrarius, un jesuíta, poseía un cañón de madera que, con su carro de municiones y sirvientes, podía guardarse en la cáscara de una avellana.

Jerónimo Faba tuvo la paciencia de esculpir en madera todos los misterios de la Pasión, guardándolos dentro de una nuez. Presentó a los reyes Francisco I y Carlos V una carroza tan pequeña que cabía en un grano de maíz.

Otro italiano, llamado Spanochi, presentó al papa Clemente VIII todo el símbolo de los apóstoles, con el comienzo del Evangelio de San Juan, escrito en un trozo de oro del tamaño de una moneda de cinco centavos.

Estos trabajos de paciencia e ingenio realizados en la antigüedad para captarse la atención y la protección de los poderosos los da detallado Nedham, en sus *Observaciones Microscópicas*. En dicha obra menciona, igualmente, el trabajo de otro artífice que labró todo un interior de hogar — muebles, utensilios y personajes inclusive — que podía guardarse en el interior de una almendra.

Brienne recuerda a cierto charlatán que había imaginado atalajar una pulga, haciéndola arrastrar un pequeño cañón. Este juguete, — peligroso por la pulga — fué destinado a Luis XIV cuando pequeño.

La Bruyere habla también, en una de sus obras, de cuatro pulgas a las cuales un paciente artífice había confeccionado sendos cascos, corazas y armas.

Las hazañas de las pulgas llamaron igualmente la atención de madama de Sevigne, quien se complacía en inquietar a sus amistades con las muchas que un dilecto amigo suyo había adiestrado.

Origen del Estilo Mobiliario Tudor

El primer periodo inglés que influenció en el gusto moderno fué el de Tudor o de Isabel, que coincide con el reinado de la famosa reina de Inglaterra y los años que lo precedieron y siguieron. Enrique VIII, a principios de su reinado, llevó a su país artistas franceses e italianos por complacer a sus favoritos, que también había llevado del continente.

El cruel y bárbaro monarca, aunque muy preocupado en asuntos de divorcios, no podía pasar ajeno al movimiento del Renacimiento, y como la enemistad personal con Francisco I de Francia era muy grande, no podía permitir que el francés protegiese a Leonardo de Vinci y a Andrés del Sarto, sin que él luchase por su parte para igualarle.

Es muy curioso observar cómo el estilo Tudor fué influenciado por el hecho de que Enrique VIII se declarase independiente del Papa y negarle toda intervención en Inglaterra, traducido por la violación general de monasterios y conventos, con lo que resultó que los artistas italianos perdieron el favor del monarca, llenándose Inglaterra de artífices alemanes y flamencos protestantes.


La reina Isabel de Inglaterra, que dió su nombre al estilo de muebles que ella misma patrocinó.

Enrique deseaba abolir el estilo gótico y no quería que nada oliese a Renacimiento italiano por estar protegido por los papas, sus enemigos. Así, pues, el estilo Tudor resultó de una combinación de los dos estilos, mezclando los arcos redondos del Renacimiento con restos del estilo gótico. Cuando Isabel ocupó el trono de Inglaterra, las modas y el arte extranjeros recibieron gran impulso, debido al gran aumento de la riqueza inglesa y a su extensión por mar y tierra así como por la pompa y prestigio de las embajadas extranjeras y por el mayor contacto de Inglaterra con otros países. El estilo Isabelino inglés, nos llama la atención por sus paños de roble tallado, por sus techos artesonados y decorados, y con frecuencia por sus vigas dejadas al descubierto, sus grandes hogares de arco achatado y campana de doble tallado, su ancha y espaciosa escalera con pasamanos de talla y los largos corredores cargados de tapices.

Los muebles armonizan con este fondo, abundando en ricas tallas en madera. Las piezas son pocas, pesadas y macizas, de modo que el efecto general de la habitación para los ojos modernos resulta frío. Esta austeridad, sin embargo, no quita gracia ni belleza al estilo.

El rasgo típico de los muebles Tudor son las grandes cebollas o piñas en las patas, tan grandes, que a veces parecen melones, sobre todo en las columnas de las camas y en las patas de las mesas, adorno que con el tiempo se llegó a hacer muy ornamentado y ricamente tallado.

Las mesas dejaron de ser el tablero sobre el caballete primitivo, estrechas y largas, de cuatro gruesas patas unidas por chambranas muy cerca del suelo. Estas chambranas, que aparecen tanto en las mesas como en las sillas y butacas, eran necesarias para apoyar en ellas los pies.





Precio Unico

$ 14.90

CASA ADMINISTRACION

C. PELLEGRINI, 54



MODELO Nº 150
En cabritilla charolada. En cabritilla marrón. En cabritilla negra. En cabritilla beige.



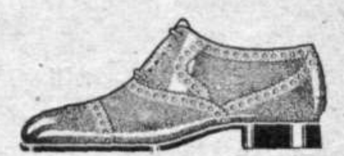
MODELO Nº 110
En cabritilla gris perla con aplicaciones cabritilla negra, beige tostada con aplicaciones marrón, y marrón claro con aplicaciones beige. Taco 6 ½.

Señoritas y caballeros desbordan de alegría en ese baile familiar. Nada empaña la visión azul propia de la juventud, acompañada de la satisfacción de ser admirados por la limpieza de sus pasos de danza y la elegancia de la figura. Ahí el factor esencial es el zapato. PALMA no lo ignora; y por eso todos sus calzados no son sólo muy finos, lujosos y de impecable corte: son también cómodos y se adaptan al pie como un guante, sin molestar en absoluto.

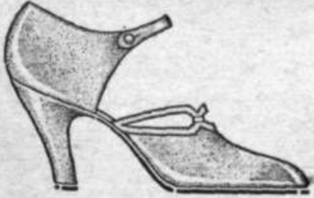




MODELO Nº 504
En cabritilla charolada, caña gabardina gris y beige. En gun metal negro. En gun metal color, caña gabardina gris y beige.



MODELO Nº 508
En oscaria color, extranjera. En oscaria negra, extranjera. En gun metal negro, extranjero. En gun metal color, extranjero.



Medias de seda para señoras, de las marcas GHEISA, HIMALAYA, HOLEPROOF, KAYSER, PALMA, PHOENIX y RUBY-RING, en su calidad máxima. Malla 40 y 44.

Precio único $ 5.50 el par.





CASAS DE VENTA:

C. PELLEGRINI, 54
(Administración)

FLORIDA, 436

FLORIDA, 130

ESMERALDA, 384

CASA EN ROSARIO:

SAN MARTIN, 835

Amenas Curiosidades de las Joyas

En todos los tiempos, joyas espléndidas han realzado la hermosura de la mujer, que a veces ha vendido su alma por ellas. De estas piedras, la esmeralda se considera como símbolo de claro juicio y sabiduría, y se cree que comunica estas cualidades a quien la lleva.

Se dice que el rubí cura la eczema y también que comunica coraje y vigor.

Uno de los más grandes que se conocen pertenece a la corona de Gran Bretaña. Su historia se pierde en la antigüedad. Se conoce como el rubí del Príncipe Negro, quien lo obtuvo del viejo y ciego rey de Bohemia, al ser éste muerto en una batalla, cuando el príncipe tenía quince años.

Los zafiros tienen también virtudes curativas. Actualmente un célebre médico afirma que pueden curarse ciertas enfermedades con las piedras preciosas.

En la corona de Inglaterra hay también un zafiro histórico. Eduardo el Confesor usó la piedra engarzada en un anillo. Jaime II se la robó y la llevó a Francia, pero el cardenal de York, hermano del joven pretendiente, a quien Jaime se la dejó, devolvió la joya a la casa reinante. Se encuentra ahora engarzada en la corona y forma el centro de la cruz.

No es posible mencionar piedras preciosas sin hablar del Koh-i-noor. Procedente de la India, del tesoro de un rajá reinante, fué regalado a la reina Victoria de Inglaterra. Ha sido siempre una joya femenina. Trae buena suerte a las mujeres y mala a los hombres.

En algunos países consideran al ópalo mensajero de la mala suerte; pero no ocurre así en Alemania. Allí se tiene por piedra afortunada. Otón el Sabio dió una a cada uno de sus hijos.

Hoy día se falsifican casi todas las piedras preciosas, habiéndose llegado a un grado tal de perfección que resulta sumamente difícil distinguir las verdaderas de las falsas. Ebelmen obtuvo, hace algunos años, resultados verdaderamente sorprendentes. Mezclando 30 partes de magnesia, 25 de alúmina, 35 de ácido bórico y 1 de clorato potásico, colocaba la substancia resultante en una mufla por espacio de ocho días, obteniendo así rubíes perfectos de 5 milímetros de lado.

Las esmeraldas se obtienen mezclando óxido de plomo, sílice, potasa, alúmina, óxido de cobre y cromo. La mezcla se somete a un calor muy elevado y después se deja enfriar lentamente. Para los zafiros, se substituye el óxido de cobre por el de cobalto y da excelentes resultados.









PIDA USTED en todas las buenas casas del ramo ORGIA

Un sutil frasco de cristal encierra este perfume de gran lujo, cuyo encanto penetrante y tenaz, subyuga *y no se olvida.*

LOCION ORGIA PARA LAS MELENAS SEDUCTORAS

Este extracto es de suma concentración, lo cual representa una ECONOMIA, pues usado moderadamente en las prendas un rato antes de servirse de ellas, conservarán el perfume hasta el momento de abandonarlas.



PARA EL PAÑUELO Y LA ROPA INTERIOR EXTRACTO ORGIA

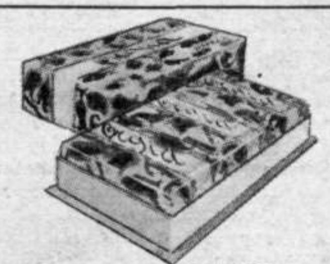


Estos polvos del más fino arroz e impregnados del perfume ORGIA mantienen el cutis suave, con la frescura de la juventud.

En los tonos: BLANCO, RACHEL y OCRE.

POLVOS ORGIA PARA LAS DAMAS ELEGANTES

El invierno se aproxima y con él los días fríos que agrietan y dan aspereza a la piel. Todo ello se evita usando este jabón de pasta maravillosa.



EN TODO BUEN TOCADOR NO DEBE FALTAR JABON ORGIA

NUESTROS PRODUCTOS SON SIEMPRE IMPORTADOS

Notas Sociales

Cuando el corazón de la mujer es instintivamente generoso, sabe transformar las ideas en sentimientos, en obligaciones ineludibles que ella se crea, en el anhelo de evitar que las fuentes amargas de la vida, fluyan perennemente, inundando el alma de los desheredados de la suerte.

La sociedad argentina ofrece, sin duda, elevado ejemplo con la acción múltiple de sus instituciones benéficas, a las que se suman hoy las de carácter netamente social, que tratan de levantar fraternalmente el entendimiento y el corazón de los que se rebelan contra una injusticia que no pueden comprender.

"El sufrimiento de la humanidad es a un tiempo dolor de herida e infección de llaga; es vagido de niño, es llanto de anciano..." ¡Qué verdad tan grande! Pero a Dios gracias, la evolución de la mujer moderna, la conquista de su propia personalidad en plena juventud, la habilita para acercarse a la vida, y con cabal conocimiento de sus dolores, de sus injusticias, tratar de remediar el mal, y si no está en sus manos el curar toda herida, prevenir por lo menos que la infección cunda, provocando ese sedimento de amargura, de rencor profundo, de los niños que han padecido hambre, que ignoran en absoluto lo que es calor de nido.

Entre los círculos más brillantes de nuestra alta vida mundana, se organizan actualmente dos obras sociales que merecen el estímulo y el apoyo generoso de la sociedad en pleno; ambas abarcan ideales de solidaridad humana, que las encantadoras jovencitas han transformado en sentimiento y acción, y ambas podrían considerarse también equivalentes, por haberse preocupado sus fundadoras de la protección moral y material del niño vendedor de diarios, como también de la protección y enseñanza de las niñas de la clase más humilde y necesitada, teniendo en cuenta que esta protección no es sólo personal: ella se extiende a los hogares de esas criaturas desvalidas que son frecuentados por las generosas amigas que saben hacer el bien con la delicadeza que es gracia y bondad a la vez.

Por iniciativa de las señoritas Martha Bosch Alvear, Sara Quiroga y Carmen Ayerza, cuyos nombres representan las más altas tradiciones de la sociedad porteña y de la provincia de San Juan, acaba de constituirse — como rama de la obra social "Damas Protectoras del Obrero" — la comisión denominada "Casa del Canillita", que se propone velar por el espíritu y la salud de los vendedores de diarios, "que ruedan por las calles de la ciudad, enronqueciendo sus voces tiernas pregonando los periódicos en las mañanas y en las noches de invierno, en que el frío es un látigo que fustiga sin compasión sus cuerpos frágiles y sin abrigo." Las privilegiadas de la fortuna, las que han sabido transformar en acción ese sentimiento de conmiseración profunda que nos encoge el alma al ver al canillita dormido en un umbral, esperando la primera luz del alba, expuesto a todos los riesgos de la vida callejera, se proponen darles hogar y la instrucción que amplíe la inteligencia, modelando su corazón. Cuentan ya las generosas fundadoras con la cooperación general de la prensa en general y la contribución de los niños pudientes — un peso por mes, — los que deben saber que si el niño de su misma edad "no refleja en su rostro ni en sus modales la ternura espontánea del corazón, es porque ella le fué robada por los afanes de la lucha diaria", lucha que les ha sido impuesta desde el alba de su vida. La nueva comisión de señoritas ofrece y dará personalmente a sus protegidos lecciones de dactilografía, taquigrafía, idiomas y música; alternará estas clases con la exhibición de films instructivos o adecuados a su edad. No se han distribuído aún los cargos directivos en este primer núcleo femenino, que ha de constituir en breve plazo una fuerza nueva y vigorosa en nuestro ambiente, fuerza a la que han dado el impulso inicial, las señoritas de Bosch Alvear, de Quiroga y de Ayerza; muchas son ya las brillantes figuritas que se han asociado a la obra que surge en nuestro ambiente bajo los auspicios de las Damas Protectoras del Obrero...

Mis andanzas de duende me han hecho descubrir también una nueva fundación femenina singularmente interesante. Hace ya largos años que funciona en el colegio del Sagrado Corazón la escuelita primaria gratuita para niñas pobres... Ahora bien; un brillante grupo de ex alumnas de ese colegio, que constituye toda una tradición en el mundo aristocrático, perteneciendo además todas ellas a la Congregación de las Hijas de María, han decidido fundar una Academia, en la que se ampliará poco a poco el programa de la escuelita primitiva, con cursos de dactilografía, de taquigrafía, idiomas, bordado a mano y en máquina, talleres de corte y confección, sombreros, etc., etc. Las alumnas tienen el derecho de elegir la preparación que encuadre con sus aptitudes, y sólo se les impone media hora de instrucción religiosa, inculcándoles así las nociones que han de fortalecer su espíritu, ennobleciéndolo; todas estas clases están a cargo de las brillantes y juveniles figuritas, que prodigan su corazón y su inteligencia, sancionando con tan elevado ejemplo la definición de un feminista ilustre: "El encanto de la mujer futura estará hecho con todas las virtudes del pasado y todas las fuerzas del porvenir". Ellas inculcan a sus alumnas desvalidas que es necesario estudiar y aprender, para mejorar, dignificándolo, su afanoso vivir. La junta directiva, formada por las figuras más brillantes y agasajadas de nuestra aristocracia, cuenta entre sus iniciadoras a las señoritas Josefina Moreno Bunge, Rosa María de Bary, Delfina Caprile, Sarita Drago, Martha de Bary, Sara Sofía Madero, Celina Piñeiro Pearson, Elena Moreno Bunge y Carlota Pirovano, y con la colaboración de las señoritas de Bidau, Cantilo, Cazón, Gondra, Ocampo Alvear, Torres, Pueyrredón y Alvear, que dictan sus clases con tanta competencia como contracción. Las visitadoras, miembros siempre de la junta directiva, frecuentan cariñosamente los hogares de las alumnas de la academia — cuya inscripción llega ya a ciento cincuenta niñas, más o menos, — para que ellas informen sobre las condiciones de esas familias humildes y les presten el apoyo que de ellas se requiera.

La dama duende.

Buenos Aires, 3 de mayo de 1928.



EL NIÑO QUE NO QUERIA DESPERTAR

No, ni los cóndores pueden mirar fijamente el sol de los Andes y nadie olvida pronto su refracción en las nieves perpetuas. Al regresar de la abrasadora llanura, al entrar en la choza, cuya fresca sombra tan bien acoge, debí detenerme un instante, todavía deslumbrado. Sentéme en el suelo, a tientas. A pesar de haber palmoteado para que me trajesen la parda calabaza llena de esa sublime chicha que cura todos los males, tan sólo un rosado lechón vino a olfatear los enormes clavos de mis espuelas nazarenas.

Y, sin embargo, era una de esas milagrosas chozas de bandera roja, puestas en los caminos de mi país por una providencia indígena — seguramente por el dios Huiracocha — para que el viajero solitario pueda hallar de pronto, en la cumbre de la llanura tórrida, aquello que persigue como un espejismo: la sombra, la bebida helada y el buen dormir. Ello sólo cuesta algunas monedas de cobre. Las arrojáis a la india que teje un sudario para su propio entierro o al anciano que, acurrucado en un pellón de alpaca, *chaccha* la coca para ensoñar. Al alcance de la mano, está la providencial calabaza en que beber hasta la consumación de los siglos.

Mi mula se impacientaba a la puerta, bajo el bochorno de mediodía. Tuvo de pronto una de esas ideas que clasifican a este animal entre lo más selecto de la fauna civilizada. Casi de rodillas, las orejas gachas, con furtivo paso, escurrióse por la angosta entrada y se extendió a mi lado dispuesta a dormir. Iba yo a seguir su tácito consejo, cuando mis ojos, acostumbrados a la obscuridad, percibieron a un niño echado en un montón de ponchos multicolores.

El pertenecer a la más silenciosa raza del mundo no es óbice ¡caramba! para gritar de espanto ante la inesperada aparición de un viajero y de su mula. Pero este niño no dijo nada. Al tomarlo en brazos y llevarlo hacia el losange de luz de la puerta, pude ver su cara de momia. Una momia de *guagua*, menos morena que los rígidos cuerpos de las necrópolis, envuelta en un poncho abigarrado, ridículo, encantador, un ponchito que la cubría hasta la cintura, dejando sobresalir el saco en forma de llama que guarda las hojas de coca ¡como si ese niño de pecho hubiera ya tenido el vicio de sus padres! Llamaron mi atención aquellos óvalos de cristal de roca que reemplazaban a los mortales ojos, pues los antiguos embalsamadores no los ponían en sus cadáveres. Razón de más para estar contento con el hallazgo. Era preciso esperar a los indios, no mostrarles mi entusiasmo y, ante todo, dormir aguardándoles.

¿Dónde podían estar?... Escogiendo el maíz para la chicha; exponiendo al fresco de la nieve sus *chuños*, que tan áspero sabor dejan en los labios, o ejecutando sus monótonas danzas en una de esas magníficas orgías que — impropiamente — llaman entierros.

¿Acaso dormitaba yo todavía?... El espectáculo hízome estremecer de extraño asco. Recuerdo haber sacudido mis piernas para que el ruido de las espuelas me despertara por completo. Comprendía mal las palabras de aquel canto tranquilo y triste — un canto de nodriza para niños autóctonos, viejo de siglos, desgarrador. — Pero todas las canciones de las niñeras se parecen y yo adiviné que la mujer, paseándose de un extremo a otro de la choza, decía: "duerme, niño mío", como una madre. Y como las demás, como todas las madres de la tierra, imitaba con sus brazos el balanceo de la cuna. Luego puso al desnudo sus magníficos senos de india, henchidos de ocultos manantiales prontos a brotar en las duras mamas de bronce. Así irrumpe, en los Andes, repentinamente, una cascada en la roca morena. Ya bien despierto, pude comprobar que la india daba el pecho a la pequeña momia...

A pesar de haber estudiado mucho las supersticiones populares, me quedé estupefacto y en silencio. Tal vez me vendiera un brusco movimiento, pues la mujer, con mirada despavorida, escondió el cadáver en un montón de ponchos. Silenciosa desesperación de algunos instantes que, al cabo, estalló en palabras soeces, en palabras de maldición hacia el extranjero que turbaba tan extraña ceremonia. Un indio joven, su marido quizás, que acababa de entrar, me empujó hacia la puerta:

—Taitita (padrecito), anda, vete; ¡no pudiendo quedarte aquí!

Un peruano, provisto de revólver, sobre todo si desciende de españoles audaces, no tiene costumbre de verse expulsado perentoriamente de

una choza de su país. Posee, en favor suyo, varios siglos de mando, la sangre más imperiosa de la tierra, el látigo de su caballería y los vocablos castellanos ante los que, desde hace tres siglos, tiembla un pueblo sumiso y triste:

—¡Indio de miseria! ¡De rodillas en el acto!

Nos hallábamos ya fuera de la choza; él, doblando la espalda para recibir la mayor tunda de su vida; yo, furibundo, seguido de mi mula sabia que movía la cabeza con señales evidentes de aprobación. Entonces, en medio de la injusta cólera, se apoderó de mí el recuerdo de la momia. Ordené que me la envolviesen con cuidado en un poncho para llevármela en las alforjas, pero con un rasgo de generosidad desdeñosa, consentí en arrojar al suelo veinte soles de plata.

En mi vida he visto una mirada tan henchida de temor y de súplicas. Por tierra, juntando las manos, como en tiempo de los conquistadores, el indio me explicaba mal que era imposible. Con amplio ademán designaba la choza, el cercano montículo del que hubiera podido desenterrar otras momias; ofrecía a mi antojo cielos y tierra, pero eso no, ¡no podía ser!...

Sus ojos, transidos, miraban el gatillo de mi revólver... Atajó mi cólera diciendo que iba a la choza a hablar a su mujer. Salió ésta, en efecto, suelto el pelo como las Magdalenas, con una mueca extraña en su boca, y acercándose a mi mano — ¿para besarla?, — la mordió con tal fuerza que brotó la sangre antes de que yo tuviera tiempo de chillar como un barraco...

Al volver en mí, pues me había desmayado ridículamente, mi mano estaba envuelta con hierbas medicinales que la rústica venda no cubría por completo. Había desaparecido la mujer; pero el indio, que recorrió conmigo más de una legua correteando a pie al lado de mi estribo, se excusaba sin cesar, avergonzado y sumiso para siempre. Todavía veo su cabeza temblona, todavía resuena en mi oído la llorona voz de la raza:

—Taita, era nuestro guagua... La peste se llevando a toditos. Su mama lo embalsamando como en el tiempo de antes con las viejas que saben todavía... Así dando de mamar al guagua otra vez viviendo. Pero..., perdón, padrecito, si mirando los pechos un hombre blanco, ¡ayayay!...



VENTURA GARCIA CALDERON

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Para los Impacientes

Es inconcebible cómo el sueño del poder a perpetuidad que ha torturado el espíritu de todas las oligarquías, se reproduce en todo tiempo con extraña impenitencia a pesar de los desengaños de la historia y de las conclusiones de la más sencilla reflexión.

La palabra de orden que nos transmitamos no puede ser sino perseverar a toda costa; permanecer firmes al pie de nuestra bandera de principios, firmes en la resistencia y en la propaganda, aunque el régimen que combatimos haya de prolongarse más allá de toda lógica presunción y de todo antecedente conocido; firmes e inquebrantables en rechazar las argucias y los ejemplos que convidan a transigir con lo que se considera un mal y a participar en lo que se tiene por funesto, invocando falaces esperanzas de evolución y de reacción que hasta ahora no reconocen el más inconsistente fundamento en el testimonio de la realidad.

Por lo demás, los que para continuar de nuestra parte necesiten saber si la hora del triunfo está cercana, harán bien en satisfacer sus impaciencias y retirarnos su concurso. Queden sólo aquellos que no miden la extensión del tiempo que se pasa lejos de los halagos del éxito y del encumbramiento, cuando se lleva en el alma la fuerza de una convicción.

José Enrique Rodó

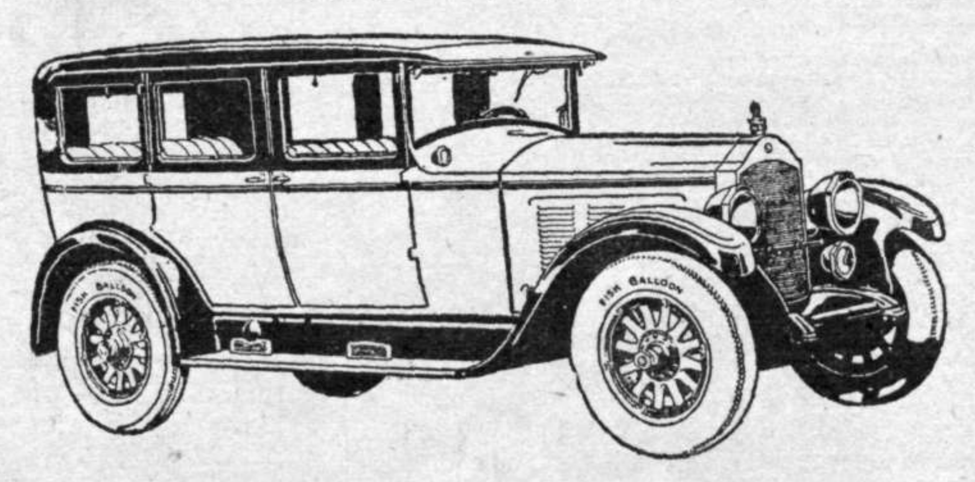


PEQUEÑOS INCONVENIENTES

—¡Tan joven y sin novia! ¡Es increíble!
—Soy muy tímido, señora. Además... soy casado.

(De *Excelsior*, Méjico).

WILLYS-KNIGHT



Su adquisición es como un capital colocado a interés compuesto

La economía de este coche es una consecuencia natural y lógica de su superioridad mecánica. Donde existe un mecanismo perfecto, fuerza es que el aprovechamiento económico sea mayor y mejores las utilidades. No hay fricción de piezas y el desgaste del material no existe. Donde no hay válvulas que reponer; donde no hay resortes que pierdan su temple; donde hay menos piezas: no existen complicaciones ni reajustes y menos repuestos se necesitan. Donde el carbón aumenta la fuerza en lugar de disminuirla, donde el combustible se traduce casi íntegramente en trabajo efectivo, no sólo hay más economía, sino que también existe más poder y eficiencia. En suma, el Willys Knight trabaja más, mejor y gasta menos, comparándolo con cualquier otro motor de válvulas a resorte, no siendo segundo a ninguno en cuanto a diseño hermoso y sugestivo.

Hay tres series distintas compuestas de un amplio surtido de carrocerías abiertas y cerradas. — Sus precios oscilan desde:

$ 4.250.- hasta $ 10.750.-

HAMPTON, WATSON & Cía.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO, 702

BUENOS AIRES

Oficinas, Talleres y Repuestos:
B. PEREZ GALDOS, 126

Sucursal en Santa Fe
SAN MARTIN, 2628

Sucursal en Mendoza
LAVALLE, 28


VERMOUTH
CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXI BUENOS AIRES 12 DE MAYO DE 1928 Nº 1545

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



RINCONES PORTEÑOS

CORDOBA Y ESMERALDA

Buenos Aires viste el ropaje del porvenir. He aquí una nueva avenida que surge y por donde correrá la vida de la poderosa urbe.



TEATRO DEL SILENCIO

Pola Negri es, sin duda, una de las estrellas más representativas del teatro silencioso. Artista en la escena y en la vida, su personalidad resume la evolución del arte cinematográfico. Posee un extraño temperamento dramático, genial y cultivado; una interesante figura, realzada por una distinción y una elegancia originales, y un don de simpatía que le ha servido para imponerse a todos los públicos del mundo.

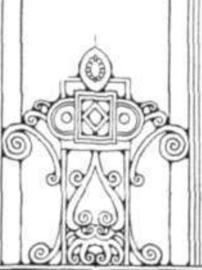
75.° Aniversario de la Constitución de 1853

Solemne sesión realizada por la Academia de Derecho y Ciencias Sociales para celebrar la efemérides de nuestra Carta Magna. El ministro de Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna, leyendo su elocuentísimo discurso.

Delegados del Rotary Club Brasileño

Concurrentes a la comida con que los señores Juan D. Albertotti y Raúl Senra, delegados del Rotary Club de Río de Janeiro, ofrecieron a los rotarianos porteños, para retribuir fraternales atenciones.

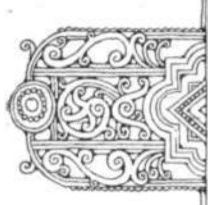






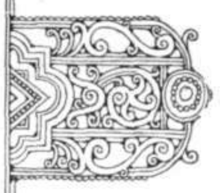
Señorita Mercedes Forn, con el doctor Armando Trabucco, en la iglesia de San Miguel Arcángel.

Señorita Lidia Cova, con el señor Julio M. Herman, en la residencia de la novia.





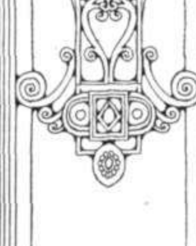




Señorita María Teresa Biancardi, con el ingeniero Enrique Guasone, en la residencia de la novia.

Señorita Angela Lazzarino, que contrajo enlace con el señor Abelardo Gachassin.





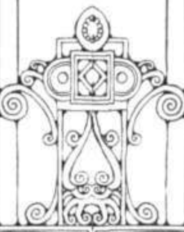


Señorita Alcira Plaul, con el señor Emilio Rinaldo, en la residencia de la novia.

Señorita Herminia Acosta, con el señor Carlos Cavalieri, en la residencia de la novia.

Enlaces

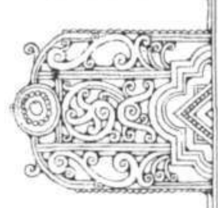






Señorita María A. Moglia, con el doctor Rodolfo Torres, en la iglesia matriz de Rosario.

Señorita Margarita Echeverría, con el señor Juan Francisco Semino, en la iglesia de Santa Rosa, de Rosario.





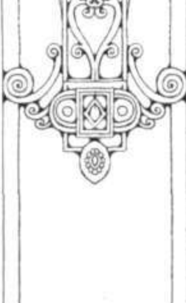




Señorita María Esther de la Torre, que contrajo enlace con el señor Pedro Serial.

Señorita Yolanda Remotti, con el ingeniero Jorge Loureiro, en la residencia de la novia.

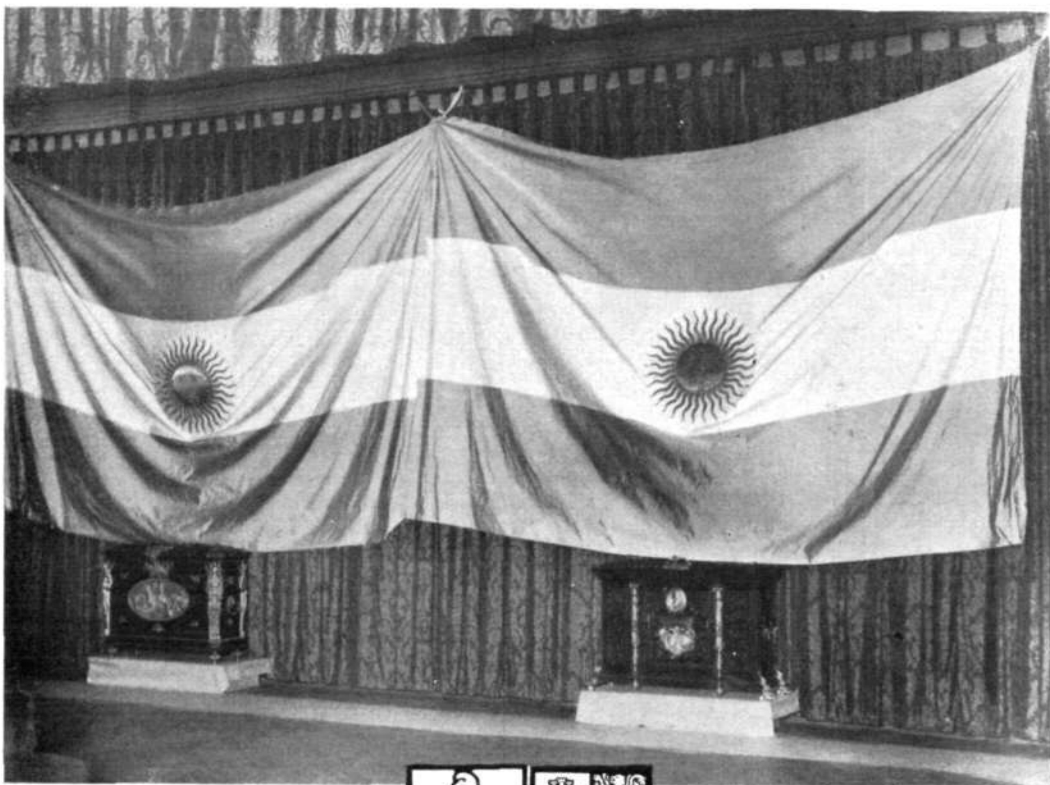


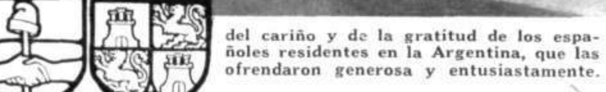




Señorita Ana Margarit, con el señor Fernando Ré, en la Iglesia Matriz, de Rosario.

Señorita María Giommi, con el ingeniero Tito Villafañe Andino, en la residencia de la novia.





Además de su sagrada significación patriotica, estas banderas de los destroyers "Cervantes" y "Garay", son testimonios del cariño y de la gratitud de los españoles residentes en la Argentina, que las ofrendaron generosa y entusiastamente.



El team del Olímpico Argentino saludando al público matritense al salir de la cancha, después de terminado el match amistoso jugado contra el Athletic, de Madrid, en el que triunfaron por 2 a 0.



DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO

EL general Julio A. Roca acompañado por el Barón de Río Branco, ministro de Relaciones Exteriores, y su hija, y el doctor Lauro Müller, intendente Municipal de Río Janeiro, al retirarse de una recepción dada en honor del Presidente argentino durante la histórica visita que hizo a la república hermana el año 1907.

SILUETAS FEMENINAS DE LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA



SEÑORITA MARIA LYDIA RICARDINI.

SEÑORITA MARIA DOLORES CONDE.

SEÑORA ESTHER ZULEMA LEIVA DE NAVARRO.

SEÑORITA ANGELA GONZALEZ VERGARA.

SEÑORA HERMINIA ELIZALDE DE GANUZA LIZARRAGA.

SEÑORITA YOLANDA M. MANFREDI.

SEÑORITA EUFRASIA LABADIE.

SEÑORITA LUISA CENOZ.

SEÑORA EMILIA M. LABADIE DE COLEMAN.

SEÑORA MARIA ARBUCO DE CANESSA.

SILUETAS FEMENINAS DE LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA



SEÑORA CORINA MUESCA DE CIRONE.

SEÑORITA DELFINA AMADO CATTANEO.

SRA. MARGARITA HAYDEE BATTISTONI DE GUEMES.

SEÑORA ELENA ESTEVEZ DE GONZALEZ.

SEÑORITA SOFIA M. VERES.

SEÑORITA NELLY PEARSON.

SEÑORA ADELINA BENVENUTO DE PERLENDER.

SEÑORITA ELBA E. DUCOS.

SEÑORA TEODOLINA SANABRIA DE KIERNAN.

SEÑORITA ADELINA M. L. PERLENDER.



Lunch ofrecido al comandante y oficiales del destructor "Garay" por la Sociedad Española. Con ese motivo se realizó una brillante fiesta social.



El ilustre visitante, senador italiano Indri, recorriendo las amplias instalaciones del hospital Italiano.



Señoritas de Fierro, Colombres, Machain y Meyer, y señores Sugasti, Tozziani, Rouillon y Ereñú, en el Golf Club.



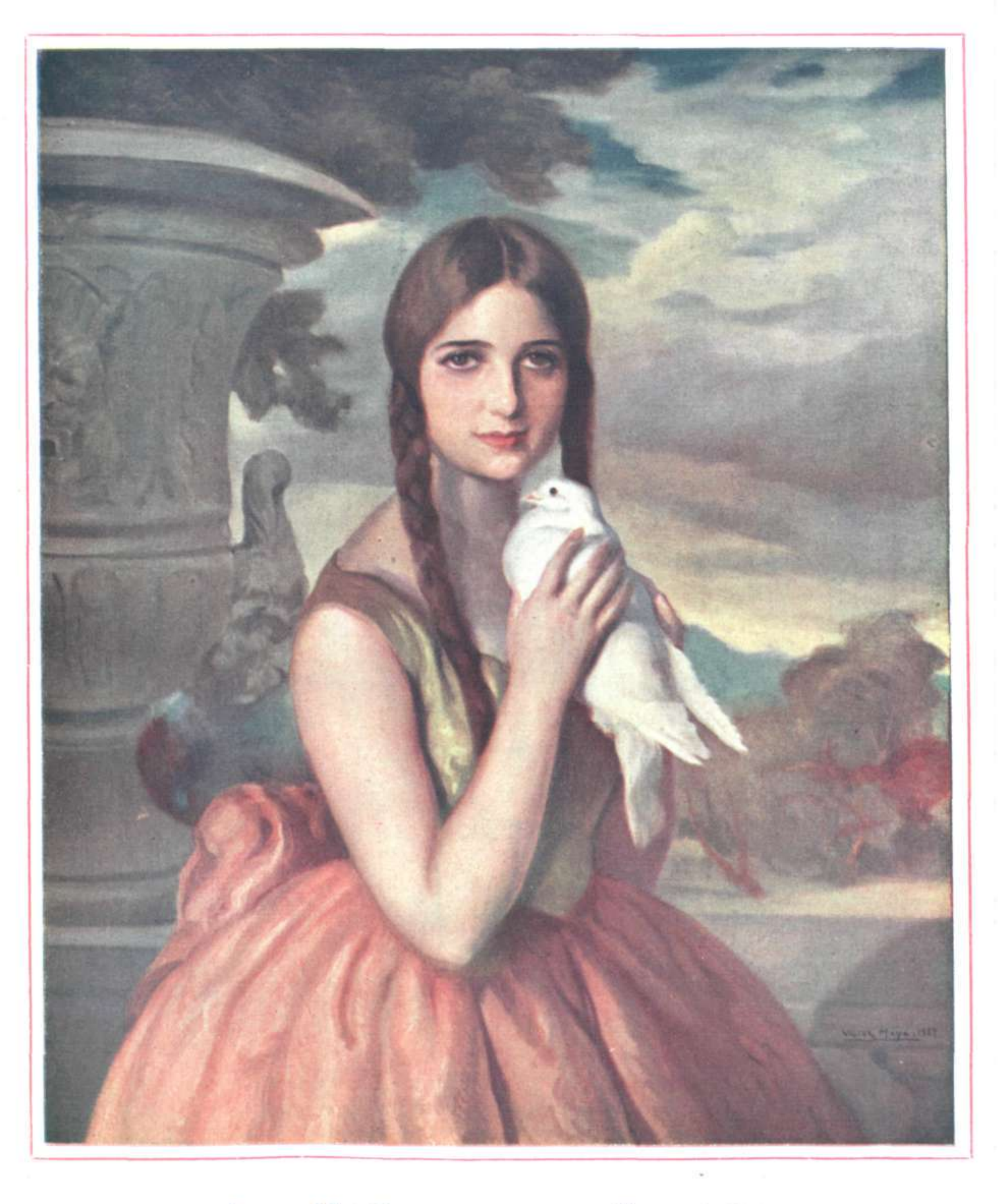
El comandante del destructor "Garay", capitán Sotomayor, rodeado por las autoridades y comisión de agasajos, momentos después de la llegada del buque.



Monseñor Cortese en la estación del ferrocarril es saludado por el intendente, doctor Loza, después de la coronación de la virgen de Guadalupe a su paso para Buenos Aires.

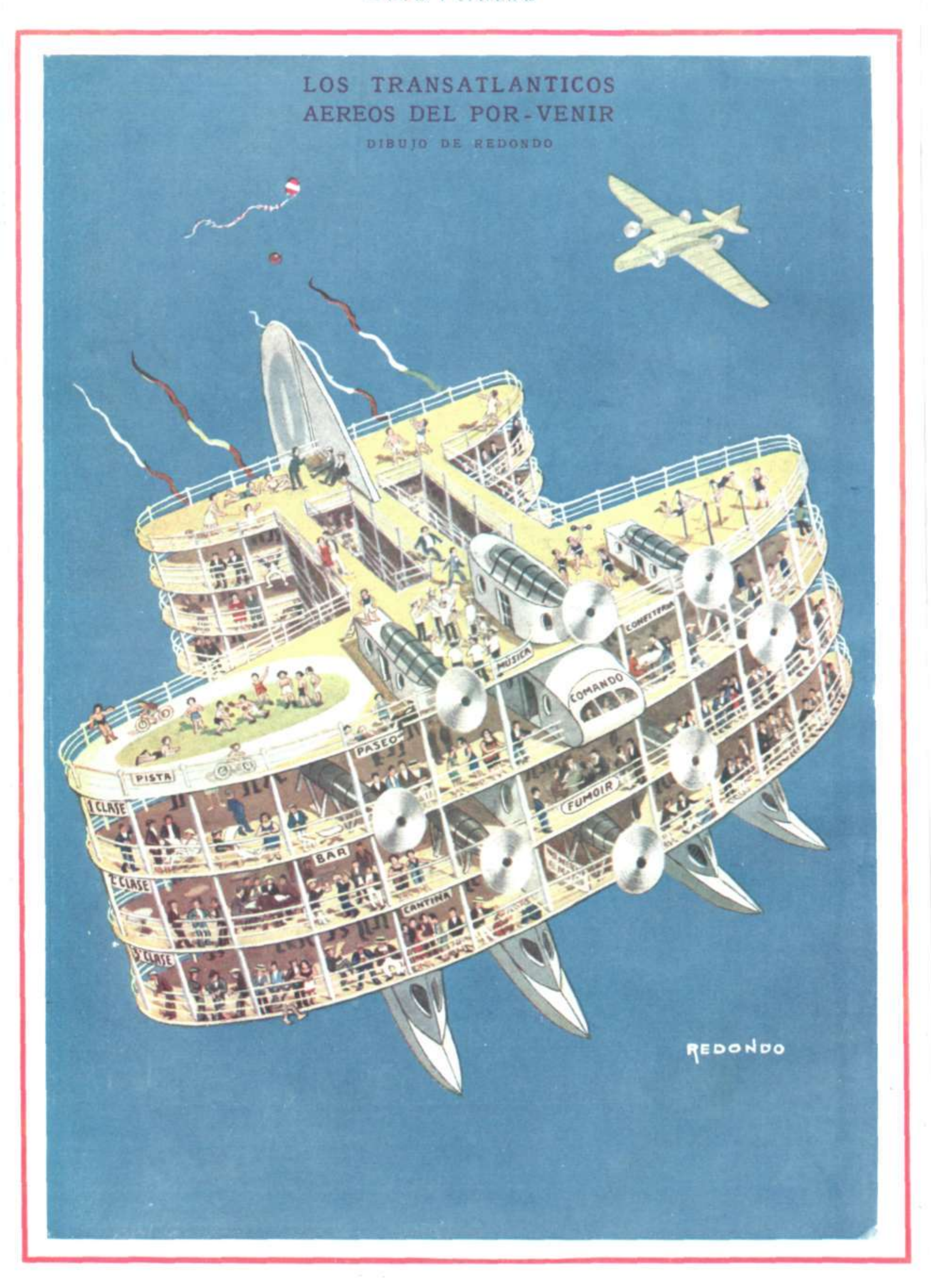
DE LA EXPOSICION BOU

SALON WITCOMB



LA NIÑA DE LA PALOMA

OLEO DE VICTOR MOYA


LOS TRANSATLANTICOS
AEREOS DEL POR-VENIR
DIBUJO DE REDONDO
CONFITERIA
MUSICA
COMANDO
PASEO
PISTA
FUMOIR
1ª CLASE
BAR
2ª CLASE
CANTINA
3ª CLASE
REDONDO

Nota Gráfica del Trágico Atentado Terrorista de Milán



El sitio donde fué colocada la máquina infernal que hizo explosión con tan terribles resultados. La potencia del explosivo arrancó de cuajo la base de la columna, matando a 17 personas e hiriendo a un centenar.

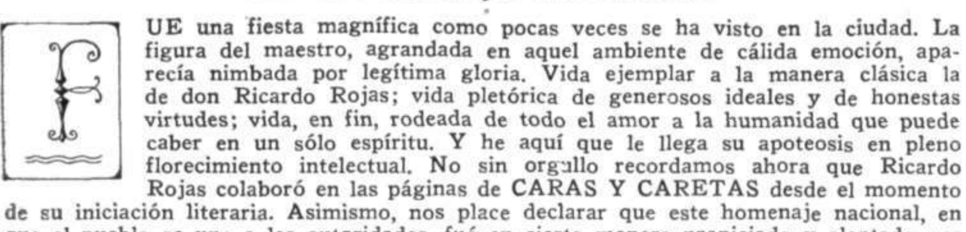


Breves momentos después del atentado nuestro corresponsal gráfico pudo fotografiar a uno de los muchos heridos por la bomba. Inmediatamente, las fuerzas policiales intervinieron para calmar a la multitud.

La plaza del Duomo mientras el pueblo rendía su homenaje al soberano de Italia. En el fondo de la foto, en el balcón que muestra el tapiz, se halla el Rey agradeciendo las delirantes demostraciones de la muchedumbre que de esta manera entendía desagraviar a Víctor Manuel del odioso atentado acaecido momentos antes.

Don Ricardo Rojas

El Homenaje Nacional



FUE una fiesta magnífica como pocas veces se ha visto en la ciudad. La figura del maestro, agrandada en aquel ambiente de cálida emoción, aparecía nimbada por legítima gloria. Vida ejemplar a la manera clásica la de don Ricardo Rojas; vida pletórica de generosos ideales y de honestas virtudes; vida, en fin, rodeada de todo el amor a la humanidad que puede caber en un sólo espíritu. Y he aquí que le llega su apoteosis en pleno florecimiento intelectual. No sin orgullo recordamos ahora que Ricardo Rojas colaboró en las páginas de CARAS Y CARETAS desde el momento de su iniciación literaria. Asimismo, nos place declarar que este homenaje nacional, en que el pueblo se une a las autoridades, fué en cierta manera propiciado y alentado por CARAS Y CARETAS no hace mucho tiempo, haciendo resaltar el valor extraordinario de la obra del Rector de la Universidad.



DOCTOR TOMAS DE ESTRADA
Presidente del Jockey Club



DOCTOR
ALBERTO J. MARTINEZ
Vocal

La Nueva Comisión Directiva Del Jockey Club



DOCTOR
MANUEL CARLES
Vocal



SEÑOR
ALBERTO LELOIR
Vocal



SEÑOR
RAUL S. ZAVALIA
Vocal



SEÑOR
EMILIO N. CASARES
Vocal



DOCTOR
JOAQUIN S. DE ANCHORENA
Vocal



SEÑOR
C. GIMENEZ ZAPIOLA
Vocal



SEÑOR
CARLOS LURO
Vocal



DOCTOR
RODOLFO E. PRADERE
Vocal



SEÑOR
URBANO DE IRIONDO
Vocal

Pocas veces la renovación de las autoridades de la prestigiosa institución despertó tan grande y justificado interés como la efectuada recientemente y que dió por resultado la reelección del doctor Tomás de Estrada, quien encabezaba la lista blanca.

EL "JESUS DEL GRAN PODER", AVION TIPO BREGUET, MOTOR HISPANO-SUIZA DE 540 H.P. AL QUE SE LE CALCULA UN RADIO DE ACCION DE 8000 KILOMETROS.

CAPITAN AVIADOR, SEÑOR GIMENEZ.

CAPITAN AVIADOR, SEÑOR IGLESIAS.

Jesús del Gran Poder

Los Aviadores Españoles Jiménez e Iglesias se Proponen Realizar una Gran Hazaña de Aviación

LA HAZAÑA EN QUE ESTAN EMPEÑADOS LOS DOS PRESTIGIOSOS PILOTOS DE LA AVIACION ESPAÑOLA, PRUEBA UNA VEZ MAS EL ASOMBROSO GRADO DE ADELANTO A QUE HA LLEGADO LA QUINTA ARMA EN LA MADRE PATRIA. DESAFIANDO LAS FURIAS DE LOS ELEMENTOS, DOS JOVENES VALEROSOS E INTREPIDOS SE LANZARAN AL ESPACIO EN BUSCA DE LOS LAURELES DEL EXITO. ¡HURRA POR ELLOS! LLEVAN NUESTROS VOTOS AUSPICIADORES, A MAS DEL CARIÑO DE SUS COMPATRIOTAS. BUENOS AIRES, COMO EN LOS DIAS GLORIOSOS DE FRANCO, VIBRARA ESTA VEZ, DE NUEVO, DE EMOCION Y ANSIEDAD ANTE LA TEMERARIA PRUEBA.

Concurso de Hombres

González Elpidio, del país de los alfajores, vice silencioso y escondido de la república, preside la Cámara de 'los muchachos de antes". Señas particulares: no habla inglés, se afeita solo y es "habitué" de la casa de la calle Brasil. Fecha de nacimiento: después de la caída de Rosas.

NO HABRA JURADOS, NI PREMIOS, POR LO TANTO, NI VENCIDOS NI VENCEDORES. DESFILARAN SEMANALMENTE POR ESTAS AMENAS PAGINAS TO-



Cantilo, José Luis, abogado, ex interventor, ex gobernador, ex intendente municipal, ex periodista. Llamado el "grueso" del ejército personalista, por derecho propio. Fácilmente banqueteable. Digestiones laboriosas, pero seguras. Señas particulares: dos metros cuarenta y cinco de cinturón. Fecha de nacimiento: no había Registro Civil.

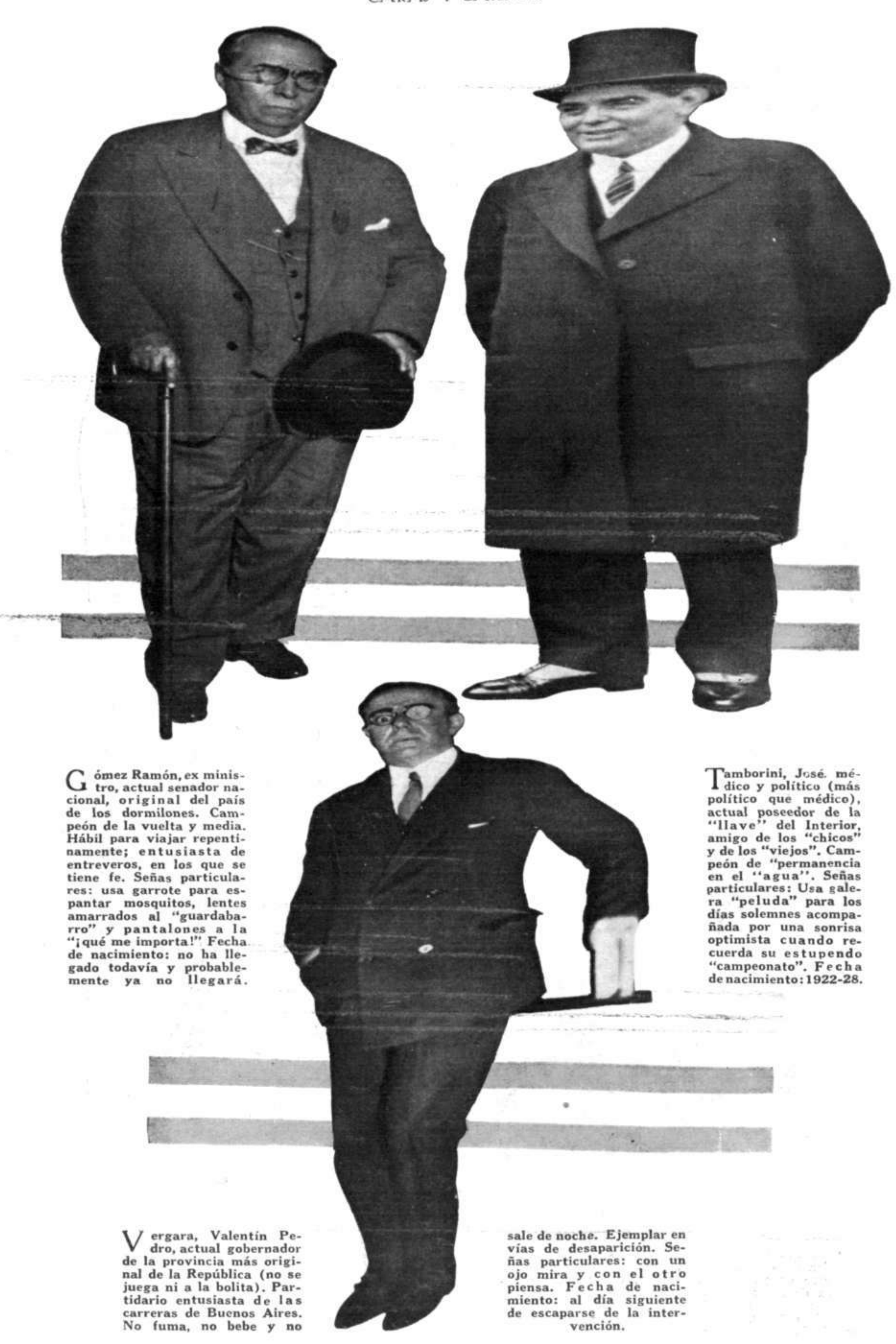


de Belleza Conocidos

DOS LOS PERSONAJES QUE HAYAN OCUPADO ALGUNA VEZ EL CANDELERO DE LA ACTUALIDAD NACIONAL. ¡REID, OBSERVAD Y... OLVIDAD!

Justo, Agustín P. general, a pedido general, ministro de Guerra. Dictador de cartas sin destino inmediato. Restaurador de "frentes" en evidente estado de demolición. Discutido como político, pero indiscutido como militar volador. Señas particulares: Usa "para caídas". Fecha de nacimiento: 1922-28.

Crotto, José Camilo, natural de la provincia de Buenos Aires, ex gobernador y ex tertuliano de la "botica de don Hipólito". Gran canchero para retratarse en posturas naturales. Consumidor entusiasta de las mejores bigoteras, puños postizos y otros utensilios prehistóricos. Señas particulares: cicatriz extensa (no visible) debida a una "intervención". Fecha de nacimiento: escasez absoluta de noticias.



Gómez Ramón, ex ministro, actual senador nacional, original del país de los dormilones. Campeón de la vuelta y media. Hábil para viajar repentinamente; entusiasta de entreveros, en los que se tiene fe. Señas particulares: usa garrote para espantar mosquitos, lentes amarrados al "guardabarro" y pantalones a la "¡qué me importa!" Fecha de nacimiento: no ha llegado todavía y probablemente ya no llegará.

Tamborini, José. médico y político (más político que médico), actual poseedor de la "llave" del Interior, amigo de los "chicos" y de los "viejos". Campeón de "permanencia en el "agua". Señas particulares: Usa galera "peluda" para los días solemnes acompañada por una sonrisa optimista cuando recuerda su estupendo "campeonato". Fecha de nacimiento: 1922-28.

Vergara, Valentín Pedro, actual gobernador de la provincia más original de la República (no se juega ni a la bolita). Partidario entusiasta de las carreras de Buenos Aires. No fuma, no bebe y no sale de noche. Ejemplar en vías de desaparición. Señas particulares: con un ojo mira y con el otro piensa. Fecha de nacimiento: al día siguiente de escaparse de la intervención.

Celebración del 2 de Mayo

Don Ramiro de Maeztu, embajador de España, pronunciando un sentido discurso en la velada con que la Asociación Patriótica Española celebró la fecha tradicional.

En Honor de D. Enrique Diosdado

De izquierda a derecha: doctor Angel L. Sojo, director de "La Razón", don Enrique Diosdado, don Miguel A. Checa Eguiguren, embajador del Perú, y don Martiniano Antonini, subdirector de "La Razón". El banquete ofrecido al distinguido periodista, despidiéndole para su viaje a Europa, resultó una cordial y efusiva demostración de aprecio y compañerismo.



Enlaces y compromisos de la alta sociedad

Srta. Celia Anzoategui, que contraerá enlace con don Federico Schlieper.

Señorita Clorinda Larguía, con el señor Fernando M. Carlés, en la residencia de la novia.

Señorita Corina Mangudo Escalada, con el señor Eugenio Julio Iglesias, en la residencia de la novia.



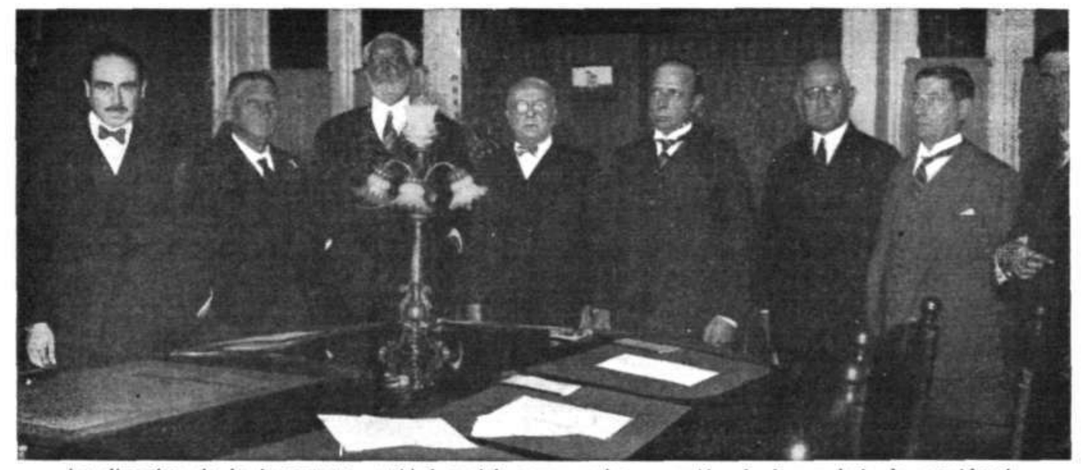
Ceremonia religiosa en la basílica de San Francisco al ser consagrado el enlace de la señorita Susana Bosch Alvear con el señor Angel Santamarina. Los contrayentes y sus padrinos, la señora Lola Santamarina Echagüe y el doctor Ernesto Bosch.

Señora Inés Ayerza de Magnanini, testigo del casamiento de María Teresa Ayerza.

La señorita Teresa Ayerza y el señor Mario de Tezanos Pinto al salir del templo del Salvador, donde con misa de esponsales fué bendecida la boda.

Señora Adela Ayerza de Elortondo, testigo del casamiento de María Teresa Ayerza.

76° Aniversario del Club del Progreso



La directiva de la importante entidad social, congregada en sesión de honor bajo la presidencia del doctor Carlos F. Melo, para entregar, conmemorando la fecha, diplomas vitalicios a los socios señores Pedro C. Bourse y Fernando F. Ramírez.

En la Asociación Patriótica Española



Cabecera de mesa del banquete con que la institución festejó el 2 de Mayo; animada fiesta que fué presidida por el embajador de España y personalidades de la colectividad.

En obsequio de don Octavio Rubio



Concurrentes a la comida que dieron los funcionarios del ministerio de Relaciones Exteriores al distinguido camarada, que va, como asesor técnico, a la Conferencia del Trabajo.

Entrega de medallas al personal de la Anglo Argentina



Vista parcial de la sala del Coliseo durante el significativo acto en el cual les fué impuesta la medalla de oro al personal que cumplió sus bodas de plata con la empresa.

El administrador general de la compañía, señor Marcelo Rongé, colocando el meritorio distintivo a uno de los viejos y pundonorosos empleados, entre los aplausos de la concurrencia.

¡El triste ocaso de una raza que se va! Si fuéramos amigos de los símbolos, diríamos que este cochero, en medio de su galopante decadencia, lanza su postrer saludo a los ciudadanos porteños que contemplan su muerte sin pena ni gloria.

"MATEO"

NO TRABAJA EN TODO EL AÑO PERO TRABAJÓ EL 1.° DE MAYO

¡Y PENSAR QUE ESTOS SEÑORES DEL PESCANTE FUERON LOS TERRIBLES TIRANOS DE LA URBE EN UN PASADO NO TAN REMOTO! HOY NOS SON TOTALMENTE INDIFERENTES. EN LA LUCHA A MUERTE TRIUNFO EL MOTOR, Y BUENOS AIRES, QUE PRONTO CUMPLIRA SU CINCUENTENARIO COMO CAPITAL FEDERAL, ASISTE MUDA E INDIFERENTE A LA DESAPARICION DEL "MATEO", EN TRANCE DE PASAR A LA POSTERIDAD.



En medio de la riqueza de la gran capital, la pobreza expirante del "Mateo", resalta como un faro prendido en noche obscura.



Retoño más o menos reverdecido de un árbol ya irremisiblemente seco, a este "Mateo" aún le quedan ganas de prender un optimista cigarrillo.

Celebracion de la Fiesta



Afiliados del Partido Socialista reunidos frente a los balcones de la Casa del Pueblo, en la calle Rivadavia, para escuchar la palabra de los dirigentes. Una muchedumbre numerosa y entusiasta siguió con verdadero interés los conceptos vertidos por los oradores acerca de la fiesta de los trabajadores. El acto transcurrió dentro de un perfecto orden.

DE LOS TRABAJADORES



El Partido Socialista Independiente realizó la ya tradicional manifestación del 1º de Mayo por la ciudad. En medio de un gran entusiasmo desfilaron las abigarradas columnas de manifestantes, a cuya cabeza flameaban las banderas argentina y socialista. Fué un interesante exponente de cultura popular.


El otoño es la primavera de los sobretodos.


"Los paseamos, che, para que se les vaya el olor a naftalina".


Cortados por la misma tijera...


Sobretodo de verano que hará valientemente toda la campaña invernal.

LOS PRIMEROS FRÍOS


Un año más de vida, que será fecundo en cepilladas y bencina.


El "tigre" lo cazó el papá en una peletería de la calle C. Pellegrini...


¡Radiez! ¡Cómo huele el condenado, a pesar de la vareada!...


Sí señor; el año que viene el pobrecito cumplirá sus bodas de plata.


Como siga resistiendo, pronto celebraré un centenario doble: el de él y el mío...


Tipo de burgués, livianito, bueno para las largas caminatas y reñido con todas las "extremas".


¡Se acabaron para mí todas las farras! Un par de zapatillas caseras, un buen mate y el diario de la noche...


Como cualquier maula, el sobretodo barato, se "achica" ante cuatro gotas... ¡Hay que apurarse, compañero! ¡Está "refucilando"!

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Chunga

Por

Gregorio Guzmán Saavedra

ARÍSTIDES TRECHAIN



ivía en una casucha de madera frente a la iglesia de San Nicolás. Había allí un sitio baldío rodeado de paredes viejas, rojizas, con grandes manchas de cal y vidrios rotos alineados en lo alto como un resguardo contra los ladrones.

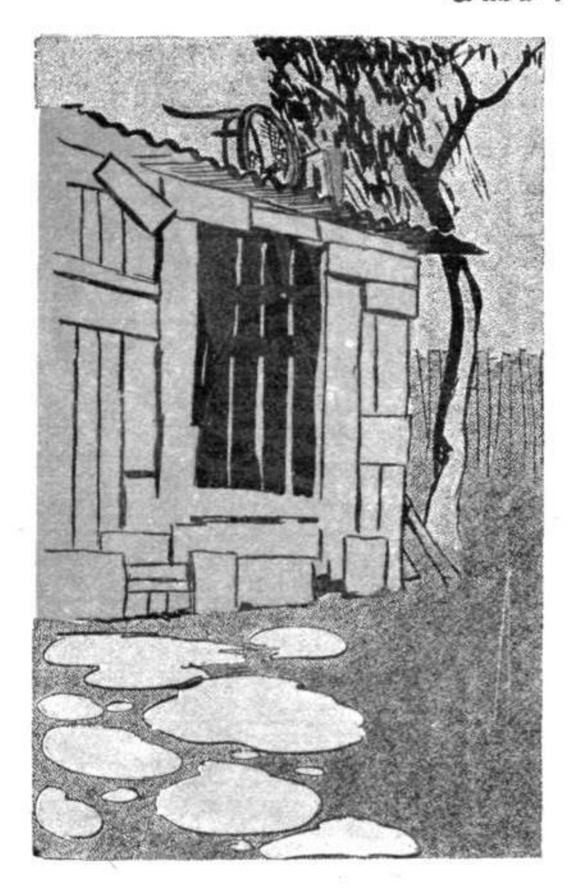
Pocos lo conocían por su verdadero nombre, y creemos que él mismo llegó a olvidarlo por falta de uso.

Le llamaban Chunga.

Las paredes de la casa eran de tablas obscuras, mal juntadas.

De día las grietas parecían negras y por la noche se colaba por ellas la débil claridad de la vela con que Chunga alumbraba su mansión. Una sola abertura tenía la casa y servía de puerta, de ventana, de balcón, de apoyo para cortar leña y de soporte para colgar el aro de Varón, un loro viejo con escasas plumas y abundante charla.

Por esa abertura entraba y salía el dueño de casa y también Timón. Este era un personaje tan



conocido como temible en el barrio de la iglesia. Varias veces su dueño tuvo que andar en apuros para librarlo del lazo de la perrera, del menjurje con estricnina o vidrio molido que le ofrecían generosamente las comadres y de la escopeta de doble cañón con que lo amenazaba don Pietro Cavattini, el almacenero de la esquina. Timón era un perro largo y orejudo, con mataduras, rasguños y deterioros de todas clases a causa de sus continuas grescas con los canes del barrio, de las cuales no siempre salía vencedor, pero sí con alguna nueva desgarradura.

Dentro de la casa, que, por supuesto, no constaba más que de una sola habitación, había dos camas: una de lona sobre un armatoste de madera y otra aplastada contra el piso de tierra endurecida. En la cama de lona se acostaba Chunga y en la otra, que sólo era una bolsa nada limpia y con uno que otro guijarro debajo, roncaba Timón. En cuanto a Varón, dormía en cualquier parte, siempre que mediara respetable distancia entre su cuello y los dientes del perro.

El perro y el loro de Chunga, a pesar de haber convivido largo tiempo, no se tenían gran simpatía. Al contrario, una sorda rivalidad les hacía mirarse con recelo y en más de una ocasión se trabaron en ruidosa pelea. Chunga mantenía en perfecto orden su vivienda. Tenía cada cosa en su sitio, aunque no eran muchas sus cosas.

Un clavo colocado a altura conveniente hacía las veces de ropero y prestaba sus servicios por la noche solamente. Sostenía entonces la chaqueta y el sombrero de Chunga. Las otras prendas de vestir no se las quitaba por no molestarse, en verano, y en invierno porque le hacía frío.

Trabajaba en lo que viniera, sus ganancias eran escasas y no tenía amigos.

Salía por la mañana y regresaba al anochecer. Tomaba sus mates y si estaba de humor charlaba con la gente de su casa: el perro y el loro. Tenía diez y ocho años y era "huascho" (1)

II

Una de las pocas casonas coloniales que quedaban en pie y quizá la más característica en la ciudad norteña, pertenecía a don Artemio González. Don Artemio la había hecho refaccionar varias veces y hasta quiso cambiarle todo el frente para ponerla a tono con la época; pero su compadre Romualdo, procurador de la matrícula y defensor acérrimo de las buenas tradiciones, lo convenció de que iba a cometer un verdadero delito.

¿Qué podía ganar la casa con un frente moderno? Esos zaguanes estrechos por donde no se puede entrar sino de costado cuando hay algo de abdomen; esas puertas alargadas y llenas de ángulos rectos con persianas, visillos y postigos complicados para los dueños de casa y sencillos para el ladrón; esos ornamentos de gajos y rosetones sin significado alguno; esos resbaladizos umbrales de mármol que exponen a caídas fatales a los viejos gotosos y a las señoras gruesas y reumáticas, ¿cómo habían de reemplazar con ventaja a los amplios zaguanes abiertos siempre de par en par ofreciendo su fresca sombra acariciante y fraternal, con macetas panzudas rebosantes de gajos y de flores, con sus jaulas de canarios y de cardenales cantores y su piso de ladrillos cuadrados donde se asienta bien la suela del botín y donde no resbala la silla empinada contra la pared en la charla familiar, que es toda la vida lugareña? ¿Cómo había de reemplazar eso nuevo a la ventana resguardada con segura reja, donde las niñas sólo pueden dar la mano a sus galanes y cuyos hierros vibran cuando pasan entre ellos las palabras de amor, rejas que son baluarte contra el que asalta el dinero, la vajilla de plata o la honra de la familia? ¿Cómo había de reemplazar la puerta rectilínea al arco de medio punto que parece descender solemnemente sobre el que entra y sale de la casa como un abrazo o una bendición?

Don Artemio González halló razón a su compadre Romualdo y no hizo cambiar el frente de la vieja casona.

Por las tardes, el transeúnte podía ver en las enrejadas ventanas un rostro bellísimo de grandes ojos negros saturados de inocencia. Rosalía se llamaba la hija de don Artemio. Tenía diez y seis años y era la honra y el contento de sus padres y orgullo del pueblo, que la indicaba al forastero cuando éste preguntaba sobre lo que había de bueno allí.

Tenemos un hermoso parque, el puente de hierro más largo de la América del Sur, tenemos a Rosalía González, etc.

La madre, una matrona de cabellera cenicienta, de ojos serenos y dulces, de gentil andar y acariciante voz, doña Etelvina García, como la Cornelia de la historia, decía en todo momento que su hija era su mejor riqueza. Y decía "mejor" porque poseía muchos bienes heredados de sus mayores, bienes que éstos adquirieron a fuerza de

(1) Voz quichua: sin padres. Se la usa comúnmente en tono despectivo.

trabajo honrado, sin explotar al semejante y al contrario, ayudando al necesitado, apoyando al que aspiraba y contribuyendo así a la formación de muchas familias que prosperaron después y llegaron a tener tanto o más que sus favorecedores.

Doña Etelvina era un mujer religiosa sin llegar a los extremos del fanatismo. Creía y oraba según los preceptos católicos y había enseñado a su hija a orar y creer.

Los González vivían dichosos y en paz en aquella vieja casona cuyos muros colindaban con la iglesia de San Nicolás. La torre ancha y pesada era visible de casi todos los puntos de la casa y los sones de sus tres campanas eran tan familiares a sus moradores como el padrenuestro que rezaban todos los días.

Una mañana las campanas de San Nicolás no llaman a misa.

Por las calles se oye un tableteo estridente.

Muchachos desgalichados, en alpargatas y sin chaqueta, recorren el pueblo batiendo con sus manos flacas y obscuras una tabla que tiene un hierro a modo de biela. El ruido, entre alegre y melancólico, hace salir a las puertas a los vecinos, ya arreglados para ir a la iglesia. Los muchachos pasan muy serios tocando sus matracas cuyo estrépito reemplaza en aquel día la voz de las campanas.

Poco después las naves de la iglesia están llenas de fieles.

El débil murmullo de los rezos hace más solemne el silencio.

De súbito suena el órgano en el coro y una voz canta:

Gloria a Dios en las alturas...

Es una voz grave, vibrante, desconocida.

Los fieles vuelven el rostro hacia el coro para ver al cantor.

Las campanas, que desde la víspera han permanecido calladas porque Dios había muerto, suenan ahora jubilosas porque Dios ha resucitado.

Gloria a Dios en las alturas...

La voz varonil se dilata armoniosa y profunda. Afuera el sol da sobre las campanas que gritan la gloria de Dios a todos los rumbos, y las palomas, que tienen su morada en la torre, se elevan en círculos ruidosos, blancas de sol como pensamientos alegres materializados en jubilosas alas. Ese día se llama Sábado de Gloria. Sus fieles sonríen. Su sonrisa es tenue, sutil, provocada por una alegría lejana de tan íntima.

Algunos preguntan quién es el que ha cantado con tan hermosa voz.

Se susurra un nombre breve, tosco, feo.

Los ojos se dilatan asombrados y las bocas se crispan dudando.

Ha terminado la función.

Doña Etelvina García de González y su hija salen entre los fieles. Desde el coro dos ojos renegridos bajo unas espesas cejas miran a Rosalía. Es el que ha cantado las glorias de Dios en aquella dorada mañana. Las gentes le conocen por el apodo de Chunga.



III

Hacía muchos años que el padre Antonio estaba en el pueblo. Era un hombre robusto, alto, de mirada aguda y ademanes amplios.

Tenía por costumbre pasearse todas las tardes



por la pequeña terraza de la iglesia con las manos a la espalda y la frente inclinada. A veces alzaba la cabeza y tendía la mirada sobre las casas del barrio donde la vida sencilla de los fieles transcurría apaciblemente.

Una de esas tardes se detuvo de pronto en su paseo.

Alguien cantaba acompañado de una guitarra. Cantaba un aire regional, una melodía simple y sentida que llegaba hasta la terraza como un grave suspiro.

—Buena voz—murmuró el padre Antonio, y se quedó escuchando la canción hasta el fin. El padre Antonio preparaba entonces unas solemnes funciones religiosas. Le faltaba un buen cantor, pues el que tuvo se le había ido con una compañía de teatro que estuvo algunos días en el pueblo.

Al oír el canto creyó que allí estaba la voz que necesitaba.

Al día siguiente hizo llamar al cantor y le dijo:

—Tienes buena voz, muchacho. Si quieres, te haré ensayar para el coro.

Chunga, con el sombrero en la mano, se miraba los pies ennegrecidos por la intemperie y el pringue; las alpargatas rotas dejaban ver los dedos retorcidos y nudosos.

—Ganarás tus buenos centavos, muchacho, y tendrás todo lo que necesites. Desde esta tarde te dará lecciones el padre José.

—Y bueno, padre Antonio — dijo Chunga, receloso. — Con tal que sirva para lo que quiere...

—Yo creo que andarás bien, Chunga. Venite esta tarde a las cinco.

—Está bien, padre.

Salió el muchacho y, sin ponerse el sombrero, atravesó la calle y entró en su casa de tablas.

En un rincón estaba su guitarra.

Era un instrumento viejo que encontrara casi



deshecho entre las bolsas del almacén del gringo Cavattini. A fuerza de paciencia y de cola de carpintero, lo puso en condiciones de acompañar sus cantos.

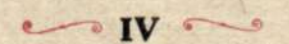
Chunga tomó su guitarra, la templó y comenzó a cantar una chacarera.

Timón, echado a sus pies, lo miraba pestañeando lentamente.

En el techo el loro torció la cabeza y dejó de silbar para escuchar a su amo. Y mientras en el barrio, entre ruido de cubiertos y de vajillas, almorzaba la gente, Chunga, que aquel día no tenía qué comer, cantaba su chacarera con una alegría obscura en los ojos retintos y una vaga dulzura en el pecho sufrido y descarnado.

A las cinco de la tarde se presentó al padre José, el maestro organista de San Nicolás, que al verlo sonrió incrédulo. Pero una vez que oyó a Chunga aprobó satisfecho y desde entonces fué su alumno predilecto.

Y fué así que en la mañana del Sábado Santo, desde el coro de la iglesia, el morador del baldío llamó la atención de los fieles al entonar las alabanzas a Dios resucitado.



IV

En la casona de los González todo marchaba normalmente.

Don Artemio, ocupado siempre en los asuntos de su estancia Los Trojes, se mostraba satisfecho. Una venta de vacunos le dió excelentes ganancias y el año agrícola lo trató bien.

El que nunca salía de pobrezas era su compadre don Romualdo.

— Yo no tengo la culpa — decía el buen amigo. — No puedo conseguir que me crezcan las uñas.

Y reía con su risa francachona.

A menudo exclamaba:

— ¡La frente limpia, compadre Antonio! — y se la golpeaba con fuertes palmadas. — He perdido muchos pleitos por no saber las leyes y porque las uñas sólo me sirven para rascarme.

Era un hombre honrado y noble.

Don Artemio lo apreciaba como tal y siempre le ofrecía la cabecera de la mesa a pesar de su saco raído y sus botines ordinarios.

Doña Etelvina decía a veces:

— *Mi Rosalía se parece a su padrino.*

— ¡Bah, señora! — protestaba el procurador. — Yo soy un pobre diablo. Rosalía es igual a la madre y basta.

Una noche de sobremesa, charlando de todo un poco, vinieron a dar al tema del matrimonio.

— Mi ahijada no tiene novio todavía ¿eh? — dijo don Romualdo. — Por lo menos yo no tengo noticias.

Rosalía se ruborizó y doña Etelvina comprendió que su hija le ocultaba algo.

Esa misma noche, al tiempo de acostarse, la madre se acercó a Rosalía y le dijo:

— Debo saber, hija mía, lo que hay en tu corazón.

Rosalía guardó silencio.

Doña Etelvina la tomó por los hombros con fuerza.

— Responde — le ordenó, con alguna rudeza.

La niña se estremeció, pero no despegó los labios.

— No puedo ni pensar que seas una mala hija.

Al oír esto, Rosalía apoyó la frente en el seno de su madre y lloró.

Don Artemio entró en ese momento y creyendo en un disgusto sin importancia, les pidió que fueran a acostarse.

Pero cuando su esposa le contó lo que ocurría, temió por la tranquilidad de su casa.



V

El padre Antonio se paseaba por la terraza de la iglesia como de costumbre, pero a la luz del sol poniente se le notaba una profunda arruga entre las cejas. Estaba perplejo el buen padre Antonio. Iba y venía con lentos pasos, y a medida que caminaba parecía enredarse en forma más inextricable el hilo de sus pensamientos.

Aquella mañana lo habían llamado de parte de los González para que viera de arreglar algo que parecía no tener arreglo. Hay cosas en este mundo que se presentan muy complicadas, o mejor dicho, que las han complicado las gentes. El buen padre Antonio creyó comprender lo que pasaba en aquella casa. Rosalía le dió a entender que amaba a Chunga.

La hija del rico don Artemio, la niña más bella del pueblo, la pura e inocente Rosalía había dicho al sacerdote el secreto de su corazón como si sus palabras hubieran ido no hacia sus oídos humanos sino a una arca misteriosa donde se recogen las íntimas confesiones y que sólo puede abrir el buen Dios. Díjole que desde muy pequeña le había llamado la atención aquel muchacho huraño de grandes ojos melancólicos que andaba siempre solo y que la miraba de un modo extraño. Y porque era pobrecito, triste y bello, a pesar de su tristeza y su abandono, llegó a amarlo.

El padre Antonio no podía revelar a los inquietos padres de la niña lo que ella había declarado a Dios. El silencio de Rosalía hacia sus padres era absoluto.

Y tenía razón. La intranquilidad de los viejos González era preferible a un dolor inesperado



Doña Etelvina la tomó por los hombros con fuerza. — ¡Responde! — le ordenó con alguna rudeza... La niña se estremeció, pero no despegó los labios.

que quizá pudiera evitarse. El buen padre iba y venía por la terraza de su iglesia, y a medida que el sol descendía detrás de los últimos tejados, abatía más la frente obscurecida, como si buscara la solución de aquel problema en las rojas baldosas que pisaba. Hacía pocos momentos que Chunga se fuera a su casucha después de confesarse a su vez. El amaba también a la hija de don Artemio; pero la amaba como a un ser lejano, incorpóreo, inalcanzable y extraordinariamente hermoso. La amaba torpemente quizás. Su alma, hecha jirones por la orfandad y la miseria, se había condensado en ese cariño que apenas podía expresarlo diciendo "la quiero, señor cura", o cantando entre las tablas de su casucha una maltrecha estrofa al compás de su remendada guitarra.

Muchas veces, desde el fondo de su abandono, como el desamparado contempla la estrella lejana en las noches amargas, la vió pasar engalanada y enjoyada como una costosa muñeca y había tenido un rencor por esos lujos que la embellecían más y la apartaban a mayor distancia de sus recónditos anhelos.

El padre Antonio se detuvo, mirando la casa de Chunga, y recordó de pronto las palabras que éste le dijo aquella tarde:

"Yo canté primero para Nuestro Señor y después para ella en la función del Sábado Santo."

Por eso, sin duda, la voz del cantor había vibrado tan armoniosa en la mañana dorada cuando el Dios de los humildes resucitó entre música de campanas y cantos de alegría, el buen Dios que ordenara amar y prometiera el paraíso a los humildes. Chunga era humilde y amaba, y sin embargo...

Muy entrada la noche el padre Antonio bajó de la terraza y se fué a su celda. Cuando lo llamaron para cenar dijo que estaba indispuesto. Ante su modesta mesa escritorio se sentó y, aunque los sabía de memoria, comenzó a leer con mucha atención los versículos sagrados.

Vencido por el sueño, ya muy tarde, dejó caer la frente sobre el brazo y así lo encontró la mañana.



VI

NECESITA cambiar de aires — dijo el médico que atendió a Rosalía. — Que pasee, que se divierta. Llévenla a Buenos Aires, a Montevideo, a Río de Janeiro. Y cuando vuelva será otra.

Don Artemio ordenó que prepararan las maletas, y poco después tomaba el tren con su hija rumbo a las grandes capitales.

Don Romualdo quedó encargado de los negocios de su compadre, y por cierto que quedaban en buenas manos.

— Con tal que no vuelvas con esas ideas que llaman modernas — habíale dicho a don Artemio al despedirlo en la estación. — No se te ocurra después voltear la casa y hacer un armatoste como esas jaulas que construyen por aquellos mundos.

Don Artemio le respondió que no tuviera cuidado por esa parte.

No tendría tiempo de pensar en otra cosa que no fuese la salud de su hija.

— Ahora — dijo sonriendo, — si lo moderno le sienta a la niña, tendremos que modernizarnos todos.

Pasaron los meses. Don Artemio llevó a Rosalía por las mejores ciudades, por los sitios donde las diversiones abundaban, que, como es de suponer, debían ser honestísimas.

El médico acertó. Rosalía olvidaba poco a poco. Sus diez y seis años florecieron al contacto con el brillo y el rumor armonioso de las fiestas nuevas.

Al volver a su pueblo Rosalía estaba curada. Volvieron los colores a las mejillas marchitas; su olvido era absoluto. Pero era necesario continuar las diversiones que dejaron en las grandes capitales.

Los esposos González comenzaron a dar rumbosas fiestas en la que fué casona colonial, pues, pese a las protestas de don Romualdo, fué modernizada de acuerdo a los altos estilos de la época.

En estas fiestas, Rosalía, más bella "con el barniz de la civilización", al decir de las comadres, se vió acosada por numerosos pretendientes.

Ella eligió a un joven letrado, el doctor Jacinto Ortiz de los Ríos.

VII

VARÓN charlaba a grito pelado columpiándose en su aro a la puerta de la casucha. Decía mil y un improperios a los transeúntes, interrumpiendo sus palabrotas para silbar algo terriblemente inarmónico y estrepitoso.

— ¡Te callarás, maldito! — gritó alguien. El loro dió una vuelta y se quedó colgado de una pata. Esto lo libró de un fuerte cascotazo que le arrojaron desde el interior de la casucha.

— ¡No me vas a dejar dormir la siesta, condenado! — gruñó Chunga, revolviéndose en su camastro y cruzando los brazos sobre el rostro.

Hacía frío. Por las rendijas de las paredes penetraba un aire helado.

Chunga, cubierto a medias con una colcha deshilachada, tiritaba y se encogía.

Después de tirar el cascote bajó el brazo hasta el suelo y levantó una botella. Bebió algo de su contenido y se acurrucó bajo la colcha.

Todas las cositas que había en el cuarto estaban revueltas y mugrientas. En el suelo, antes tan limpio, se veían desperdicios amontonados, trozos de vidrios, vasos rotos, cabos de vela pisoteados. La guitarra, con las cuerdas soltadas, dos clavijas menos y cubierta de polvo, estaba ladeada contra uno de los rincones junto a la bolsa donde se echaba Timón.

Hacía varios meses que Chunga se había abandonado. De tarde en tarde, como un perro miedoso, se escurría por las paredes de la iglesia y se iba a la cocina donde el lego Pancho le daba de comer y a veces algunos centavos. Volvía después a su covacha con una botella bajo la chaqueta agujereada.

Ya no quería subir al coro y cantar al lado del padre José, el maestro organista.

Una rabia sorda le llenaba el pecho al sólo recordar que desde ese coro había cantado con toda su alma para esa...

Chunga, tiritando bajo la rota manta, oyó que lo llamaban desde afuera.

Sin bajar los brazos del rostro, masculló:

— ¿Qué quieren?... Andando, voy a matar alguno... ¡Tanto embromar, también!...

— Soy yo, hijo mío.

Chunga se estremeció y enderezándose lentamente, dijo:

—¿Usted... padre Antonio?... ¡Ah... ya ha vuelto...!

El padre Antonio había estado ausente, y al llegar a su iglesia le dijeron lo que hacía Chunga.

Cruzado de brazos, miró al muchacho con severidad un poco triste.

—¿Por qué te portas así? — preguntó con su voz grave. — Vamos, levántate. Tengo que darte algunos quehaceres.

Chunga empujó con el talón la botella de vino y se puso de pie.

Tomó su sombrero y miró al sacerdote. Tenía los ojos rojizos, las mejillas secas, los labios amoratados.

— Estás flaco, muchacho — dijo el padre Antonio. — ¿Acaso no comes lo suficiente?

— Sí, padre.

Desvió la vista, se apoyó en el marco de la puerta y comenzó a sollozar.

El padre Antonio sintió que se le apretaba la garganta, pero se repuso. Tosió fuerte, se arregló el hábito con nerviosidad y dijo:

—¿Qué es eso? Pareces una criatura. Camina presto.

El sacerdote, como al descuido, se pasó un dedo por los ojos mientras atravesaban la calleja.



VIII

La casucha de tablas del baldío estaba transformada. Las paredes negruzcas con grandes manchas blanquecinas habían sido pintadas de celeste y tenían un angosto friso rojo.

En torno a la casucha, el terreno, limpio de basuras, estaba dividido en pequeños cuadrilongos y en ellos se erguían muchas plantas florecidas y se arrastraban las tiernas guías de unos zapallares.

Jardín y huerta daban un alegre aspecto a aquel baldío donde antes sólo los perros vagabundos andaban revolviendo basuras.

No se veía ya junto a la puerta el aro de Varón, porque el loro había muerto. En su lugar el dueño de casa puso una jaulita donde cantaba un cardenal. Este pajarillo fué encontrado una mañana tembloroso y aterido. Sin duda se escapó de alguna casa del pueblo, pero sería de muy lejos, porque nadie vino a reclamarlo.

En el interior se notaban grandes cambios también: en vez del catre de lona agujereada se veía una cama de hierro blanqueado. Mantas y almohadas limpias ponían una mancha clara y muelle cerca de una mesita sobre la cual brillaba una lámpara de níquel.

Timón no existía tampoco. Tanto fué el cántaro a la fuente... que en una gresca mató a su rival y luego el dueño de la víctima le disparó los dos tiros de su escopeta. Fué un día de regocijo para el gringo Cavattini y para todos los perrillos que andaban siempre con el alma en un hilo.

Chunga vivía tranquilo. Tenía todo lo que necesitaba, porque se ganaba sus buenos centavos cantando en las funciones solemnes de San Nicolás.

De vez en cuando recibía una visita.

El padre Antonio, con su amplio hábito blanquinegro y su sonrisa paternal, se detenía ante los cultivos de Chunga y hacía el elogio a gritos con su vozarrón hecho para los graves salmos.

Chunga salía entonces de la casa y a poco se ponían a tomar mate como padre e hijo.

Mientras Chunga hablaba de su huerta, de sus flores, de su cardenal y escarbaba las brasas con un pedazo de alambre, el padre Antonio, con el mate en la mano, pensaba en otras cosas.

Recordaba aquella tarde cuando encontró al muchacho en su camastro consumido por la pena y el alcohol. Recordaba lo que le había dicho en su celda esa misma tarde.

El padre Antonio díjole en aquella ocasión:

— Hijo mío: tenía que suceder así. Ella es dichosa y ojalá lo sea toda la vida; es buena y tiene derecho a ser dichosa. Pero tú también puedes ser feliz. Guarda tu cariño en lo más escondido de tu corazón. No creas, sin embargo, que pusiste tus anhelos en punto demasiado alto. Ante Dios todos somos iguales. Por eso creí que ella te quería... Ella también lo creyó alguna vez. Pero su cariño fué humo vano. Se disipó como el humo cuando la llevaron a otros sitios. Unida a ti hubiera ocurrido lo mismo. El verdadero amor no se apaga jamás. Al contrario, con la ausencia y el martirio se engrandece como el amor al buen Dios. Nada puede romper el lazo del amor verdadero. Guarda tu cariño en lo más recóndito de tu ser. Eres noble y eres bueno. Sé como la planta aquella que al brotar encuentra un gran peñasco encima. Esa planta busca otro camino y por entre las grietas florece al sol. ¡Dichoso tú que puedes ennoblecer todos los instantes de tu vida con ese amor que siempre será puro porque tiene por objeto un hermoso ensueño! Nada hay más terrible que el desengaño. El que espera la copa de miel ha de beber un mar de amargura. ¡Dichoso tú que la espina de este momento florecerá en una rosa que perfumará tus días futu-

El padre Antonio díjole en aquella ocasión: — Hijo mío, tenía que suceder así.

ros! Y no se marchitará si eres siempre noble y bueno, porque vivirá de tu propio corazón.

Así había hablado el buen padre Antonio. Por eso Chunga, en su casita rodeada por las plantas de su jardincillo, sonreía tranquilo escarbando las brasas con un pedazo de alambre.

. . . .

. . . .

Al año siguiente, en la mañana del Sábado Santo, mientras repicaban jubilosas las campanas de San Nicolás, una voz poderosa resuena bajo las naves, saliendo por las puertas, abiertas de par en par, se remonta al cielo con un rumor de alas entusiasmadas.

—*Gloria a Dios en las alturas* — canta Chunga, y sus ojos negros, bajo las espesas cejas, contemplan extáticos más allá del altar, más allá de los muros de la iglesia, en el íntimo cielo de sus pensamientos, el ensueño perdurable de su corazón.




ACEITE
BAU
DE LA NUEVA COSECHA
MEJORES OLIVAS
MEJOR ACEITE
Todo paladar refinado exige aceite BAU. encuentra en su sabor y en su aroma la pureza del fruto escogido, sano, bien sazonado del cual solo se han tomado los jugos de la pulpa para refinarlos por los procedimientos patentados "J. BAU."
REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª Buenos Aires
PURO DE OLIVA
CALIDAD BAU

De General Urquiza





Concurrentes a la asamblea del Círculo Urquiza, presidida por el señor Alejandro E. Lambertucci, que fué reelegido.



Banquete servido en honor del conocido vecino don Jorge Rau, con motivo de su viaje a Europa, y al que sus amigos agasajaron afectuosamente.

LAS TRES HERMANAS LO USAN



porque perfuma siempre delicadamente y su famosa adherencia protectora evita los perjuicios del sol, la grasitud y el sudor.

Los polvos que compraban antes, no llenaban esas condiciones y su perfume era sin persistencia.

EL POLVO GRASEOSO LEICHNER, en cambio, es una concentración permanente de fragancia.

En todos los tonos y en los perfumes: JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

Venta en todas las farmacias y perfumerías de la Argentina

Al enviar los cupones con obsequios, contenidos tanto en las CAJAS GRANDES como en las CAJAS MEDIAS debe certificar las cartas.

Polvo Graseoso LEICHNER

PERFUMERIA MENDEL
Guardia Vieja Nº 4439 Buenos Aires

UNA MELENA
¿Cuánto vale?

En una ciudad alemana, Neustadt, se ha tenido el talento de clasificar las melenas como valores personales, pues pagarán impuesto.

Si nuestras damas estuviesen en Neustadt, ¿cuánto tendrían que pagar por sus melenas, hermosas de por sí y hechizadas por el perfume novedoso de la seductora

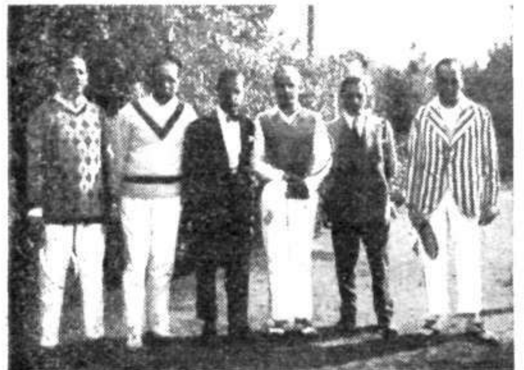




HACE MELENAS TENTADORAS


ADROGUE. — Cuadro del Club Temperley, que sostuvo el primer match por el campeonato de la Asociación, ganando por 1 a 0.


TUCUMAN. — Paso del Junker por ésta en su raid a La Paz. Fué saludado por representantes de varias entidades.


MENDOZA. — Destacados tenisman, llegados de la metrópoli para actuar aquí en diversos partidos de tenis interprovinciales.


QUILMES. — Team del club atlético Argentinos de Quilmes, ganador por 5 a 1, en el primer partido de la primera división de la temporada.



Navaja de afeitar
VALET
AutoStrop
¡UN EJEMPLO!
¿Por qué el barbero asienta la navaja continuamente? Pues sencillamente porque el filo de la hoja se dobla al ponerse en contacto con la barba. Asentándola, el filo recupera su posición perfecta lo que permite afeitarse nuevamente con comodidad.
Ninguna hoja puede conservar su filo sin ser asentada. Las hojas sin filo lastiman e irritan la cara. Las hojas perfectamente afiladas como las "Valet AutoStrop", protegen su cutis.
No hay más que una navaja de seguridad que afila y asienta sus propias hojas, la "Valet AutoStrop." Es una navaja y un aparato de asentar las hojas combinados en uno, en una forma compacta. ¡La única que existe!
Representantes:
MAYON LIMITADA
1245 - Avenida de Mayo - 1257
Buenos Aires.
816
VALET
AutoStrop Razor
MADE IN U.S.A.

De Avellaneda



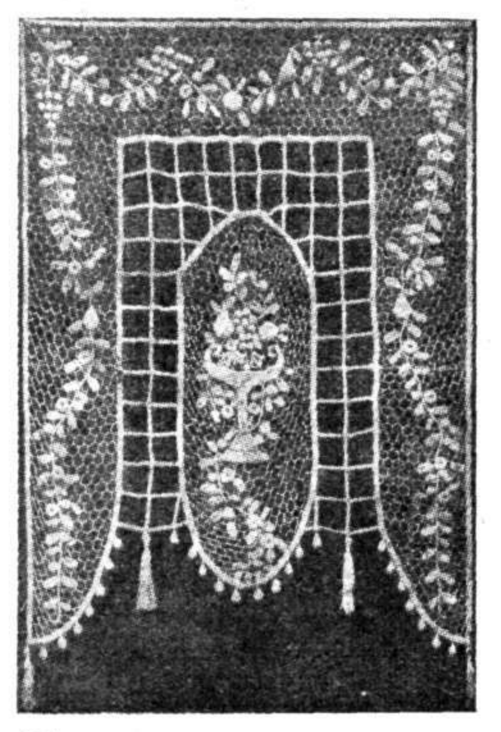
Comida de camaradería efectuada en "La Libertad", cuyo 13º aniversario se celebró de esta manera. Concurrieron el diputado nacional, doctor Bergueireistain, senador Onsari y otras personas.





Alumnas de música que recibieron recientemente sus diplomas profesionales, y a quienes fuéles ofrecida una cariñosa demostración.







FEMINIDADES

LABORES DECORATIVAS

El crochet, tan apreciado por nuestras abuelas, vuelve a estar de moda. Con él se ha confeccionado el precioso *store*, indicado para adornar un elegante comedor, y que nuestras hábiles lectoras podrán hacer por sí solas, siguiendo estas instrucciones:

Uvas. — Cinco cadenas, una malla simple sobre la primera para formar un círculo sobre el cual se hacen una hilera formada por medios puntos (uno en cada cadena); otra hilera de dos medios puntos en cada malla; una tercera hilera alternando un medio punto en una malla y dos en la siguiente; en la cuarta fila se hace un medio punto sobre cada uno de los dos más próximos y dos sobre la malla siguiente, repitiendo cuatro veces esta operación. La quinta fila se compone de un medio punto sobre cada malla. En todas ellas no hay que tomar más que un hilo de la cadena. Se corta el hilo y, por separado, se hace la otra mitad de la uva, reuniendo ambas partes con un surjete y rellenándose con algodón. El revés del trabajo debe quedar hacia afuera. Las uvas se unen para formar el racimo por medio de pequeñas barritas hechas con aguja sobre el fondo.

Ciruelas y manzanas. — Se hacen por el mismo procedimiento, tejiendo para las ciruelas las siete hileras para cada parte y aumentando cinco mallas en la quinta y sexta hileras. La última se hace sin aumentos. La manzana se compone de diez hileras en cada mitad, y, a partir de la quinta hasta la novena inclusive, aumentar una malla con cuatro medios puntos. La décima hilera, sin aumento.

Motivos redondos. — Estos son los que aparecen perforados en el centro. Se hacen sobre diez cadenas formando círculo. En la primera hilera se alternan un medio punto sobre la primera malla y dos en la siguiente.

En la segunda, tercera y cuarta hileras un medio punto sobre cada uno de los dos más próximos, dos en la siguiente y así hasta terminar. La quinta hilera, sin aumentos. Se rellenan como las anteriores.

Peras. — Se comienzan con seis cadenas. Se deja una malla y se hace un medio punto sobre cada una de las otras; cinco cadenas, se pasa una malla y se hace un medio punto sobre cada una de las cuatro mallas de cadena y de los cinco medios puntos, tomando los dos hilos de la malla siempre que encontremos medios puntos.

Los demás detalles los sabrá realizar muy bien la encajera que tome a su cargo esta hermosa labor.

RECETAS DE BELLEZA

LIMPIEZA DE LAS MANOS



Cuando las manos están muy sucias a causa de un largo trabajo, se lavan con vaselina. A este objeto, se frotan con una cantidad de la mencionada substancia y después se lavan con agua caliente y jabón ordinario. Las manos quedan limpias y suaves.

—Se eliminan los olores fuertes de medicamentos (yodoformo, creosota, trementina, etc.), aceites esenciales, petróleo, etc., frotándose las manos con café tostado en polvo o bien con harina con mostaza, y lavándolas después con agua y jabón. Para el yodoformo es muy eficaz el agua de azahar.

—El mal olor que deja en las manos la cebolla se quita frotándolas con apio; el de ajo, con perejil.

—Para evitar que la piel se agriete junto a las uñas y que se desprendan tiritas de piel seca, a veces bastante dolorosas, basta destacar un tanto la piel en torno de las uñas, con una espátula o con unas tijeras. Las uñas, al crecer, estiran la piel a ellas adherida, y de ahí que ésta se rompa.

—Los puntitos negros que afean el dedo índice cuando se cose mucho se quitan frotándolos con piedra pómez.

IVONNE

De Avellaneda y Villa Modelo



AVELLANEDA. — Velada efectuada por elementos españoles, celebrando la fecha nacional y en obsequio de los recientemente diplomados en música.





VILLA MODELO. — Señoritas Dora Helman y Magdalena Kelso, rodeadas de alumnas que les hicieron objeto de una grata demostración de simpatía.



Gigli, el famoso tenor

y otras celebridades que actuarán este año en el teatro Colón, puede Vd. oírlos en su hogar como si estuviesen cantando personalmente ante Vd., todas las veces que lo desee. ¡Adquiera cualquiera de estas maravillosas máquinas parlantes que reúnen en sí los últimos perfeccionamientos de la nueva técnica fonográfica, y obtendrá este milagro de realismo!

Nº 132. — **Concertola Superfónica "América"**, de salón. Rico mueble en caoba veteada. Mide 52 × 54½ × 100 cm. Gran motor suizo a dos cuerdas, nueva membrana electrometálica "Superfónica" de concierto. Con 200 púas y embalaje gratis. También puede adquirirse en cuotas de

$ 21.—

Nº 268. — **Victrola Ortofónica.** Fino mueble en caoba. Mide 93×49×50 cm. Potente motor con 10 minutos de cuerda. Membrana "Víctor Ortofónica". Freno automático. También puede adquirirse en cuotas de

$ 34.—

Nº 176. — **"Viva-Tonal Columbia"**, modelo Harmony. Mueble en rica caoba. Mide 47½ × 48 × 90 cm. Poderoso motor a dos cuerdas. Membrana Columbia, con el nuevo diafragma de aluminio. También puede adquirirse en cuotas de

$ 30.—

CATALOGO REMITIMOS GRATIS.



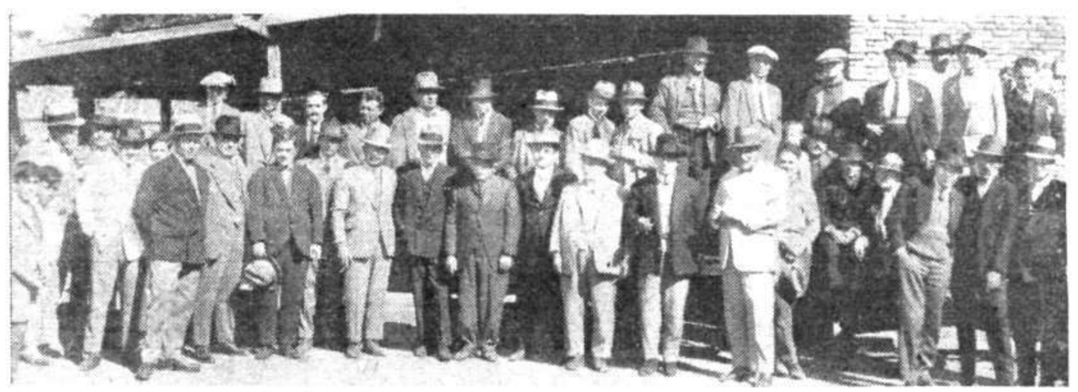


CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

De Rufino



Concurrentes a la comida criolla con que fué obsequiado el señor Humberto Pannuzio, a quien de esa manera despidieron sus amigos de la vida de soltero.



Alumnos de la Escuela Dante Alighieri, formando el cuadro Homenaje a Italia, en la fiesta conmemorativa del aniversario romano.



Con una sola cebadura aguanta horas y horas

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 1/2 kilos y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: CHILE 460



EL CONTROLADOR DE CAMPANAS

por

GEORGES COURTELINE

A través de los barrotes de la jaula donde estaba preso, le pregunté al loco:

—¡Eh, mi querido amigo! ¿Cómo se explica su presencia aquí?

—No me hable—contestó el loco con un movimiento de espaldas.—es porque le hice, hace quince días, un chiste a un queso blando.

—¡Le hizo usted un chiste a un queso blando! — exclamé yo, no sin sorpresa.

El:

—Sí — y, simplemente, añadió: — Me encanta mistificar a los objetos, es decir, hacerles bromas a las cosas. ¡Oh, las cosas!... (y elevaba sus ojos inspirados al cielo). Pretenden que no tienen alma, pero esa es una bola que se hace correr. La verdad es que ellas tienen como usted, señor, y como yo, una alma; sólo que son pequeñas almas simples, sin complicaciones y sin refinamientos educados, que son propios de nosotros. De manera que es muy divertido burlarse de esta simplicidad y de esta inocencia, por medio de bromas inofensivas, se entiende. Así, una buena treta para hacer a una chimenea es la de retirarse a la pieza vecina e imitar el gemido del viento por medio de lúgubres: "Hu, hu, hu". La chimenea se pone atenta. Pero, se dice, repentinamente: "Esto es una tormenta... ¡Echemos humo!" Y se pone a humear como un suizo, al punto de que no tardaría usted en verse obligado a abrir las ventanas.

—¿Se puede hacer eso? — exclamé yo.

El loco respondió:

—Sin duda ninguna. ¡Oh, la credulidad de las chimeneas es grandísima! Diría que es extrema si la de los relojes no la sobrepasara en cien codos.

—¿Cierto?

—Palabra de honor. He aquí un ejemplo. Hace unos quince días, antes de que me metieran en esta celda ridícula, estaba en mi casa fastidiado por no poder salir a tomar un poco de aire, pues no lo había por la excelente razón de que el termómetro marcaba 32 grados de calor. De pronto, me vino la idea de divertirme jugándole una farsa al reloj de péndulo que adorna mi salón. Salí y reaparecí después vestido con mi sobretodo de pieles, cuyo cuello había levantado, calzado con gruesas botas de abrigo y cubierto con un casco de lutre en forma de pasamontaña. De mi cara no se veía más que la nariz iluminada con "rouge" y el bigote lleno de pequeñas estalactitas hechas con papel de chocolate. Me había cubierto de harina para figurar la nieve, y así, agitando mis brazos para entrar en calor, gritaba:

"—¡Qué frío, qué frío, Dios santo! ¿Hase visto otro frío parecido? Los carros cargados de nieve pasan por encima del Sena, la congestión pulmonar, producida por este espantoso frío, mata a las gentes como a moscas. ¡Hay treinta grados bajo cero en el termómetro del ingeniero Chevalier!

"Estas palabras y mi indumentaria hicieron pensar al reloj:

"—¿Qué es esto? ¿Treinta grados bajo cero? Comencemos a atrasar.

"A la noche atrasaba tanto que, habiendo tenido necesidad de saber la hora, tuve que averiguársela a una persona de la vecindad".

Declaré que esas revelaciones eran las más sorprendentes del mundo.

—Nada de eso — dijo el loco, — son fenómenos que todo el mundo puede constatar. Precisamente, me basé en el candor de los relojes para comprobar la ingenuidad de los quesos blandos. Fuí a comprar uno y lo coloqué en un plato hondo sobre el aparador de mi comedor. Corrí los cortinados a fin de dar a la pieza la semiobscuridad de un cielo cubierto de nubes. Me armé de una lata vacía y la apaleé frenéticamente... Parecía propiamente el rodar de lo truenos. Al mismo tiempo, por medio de fósforos encendidos y apagados en seguida, conseguía la ilusión de relámpagos rasgando el velo de las nubes... El queso blando cayó en la trampa. Creyó en la tormenta, y se cortó...

—¿Se cortó, dice usted?

—Se cortó.

—¡Por San Blas! — exclamé admirado. — Agradezco al destino que me haya puesto frente a usted. He conocido detalles de un interés prodigioso, los cuales jamás hubiera imaginado.

—Señor, uno aprende a toda edad — me aseguró aquel loco lleno de sabiduría. — ¡Oh!, si tuviéramos tiempo, le revelaría, sobre esta misma cuestión de la clarividencia de los objetos, particularidades que le harían caer de espaldas.

—¿Ha observado usted mucho?

—Claro que he observado mucho. He estado siempre en buenas condiciones para recoger mis documentos. Piense usted que durante veinte años he estado en el control de las campanas...

Sí, señor: he tenido ese honor; yo he sido quien, por espacio de casi un cuarto de siglo, controlé las llegadas a Roma durante la Semana Santa.

Aquello sobrepasaba mis esperanzas.

Exclamé con los brazos en alto:

—¡Por San Blas! No es menuda tarea. Lo felicito sinceramente.

Tiré mi sombrero a tierra y vi con placer que repentinamente su rostro se enrojecía como una aurora boreal por efecto del orgullo que sintió el loco. Debo, sin embargo, declarar: triunfó con la más grande de las discreciones, haciendo gala de esa humildad de buen gusto propia de los colosos conscientes de su fuerza.

—¡Mi Dios! — exclamó. — No es necesario llevar las cosas al extremo ni ensalzar demasiado a los que, como un servidor, han recibido del cielo simplemente una inteligencia un poco por encima de la mediana. No. La operación, fuertemente delicada, convengo en ello, que consiste en controlar las campanas, exige, sobre todo del que la quiera hacer bien, primero, una atención sostenida; segundo, la memoria de las fisonomías; tercero, escuche bien esto...

—Escucho.

—...un espíritu... ¿comprende?... "excepcionalmente sano y equilibrado". Esa es la cosa. ¿Por qué se ríe?

—No haga caso. Es mi manera de aprobar. Cuando oigo cosas cuya evidencia me asombra, no puedo evitar la risa. Creo que esto es nervioso.

—¡Bah!

Se asombraba. Juzgué preferible no dejarlo mucho tiempo en su sorpresa pues no conozco nada tan divertido como un discurso sin pie ni cabeza; y las personas alocadas, por lo extraño de sus ideas y lo inesperado de sus arranques, hacen valer su peso en oro. Lo espiaba hábilmente y, ávido de saber más, me puse a bracear como un provinciano vulgar declarando que me volvía loco de admiración y estupor, y al mismo tiempo agarraba mi cabeza entre mis manos como si hubiera perdido la chaveta.

—Que me convierta en molleja de ternero si sospecho cómo diablos se las arreglaba...

Vi compensados mis afanes.

El hombre dijo:

—Nada más simple. Llegaba yo el Jueves Santo y me instalaba ante una mesa preparada expresamente para mí por indicación del Santo Padre en la puerta del Vaticano. Sobre esta mesa había inmensos registros rayados: cada casillero, de los miles que habían, correspondía a otras tantas campanas, llevando el nombre de ellas caligrafiado con mucho arte: Saint Severin de París, por ejemplo, o Saint Gratien de Tours, o Sainte Croix de Orleáns, o Saint Mathieu de Bar-en-Brie, o Saint Jacques de Vannes-en-Vexin, o Saint Ivan de Wassilowitch, o Saint Frederick de Oldenburgo, o Sainte Gudule de Bruselas. ¿Que llegaba una campana?, bueno: ¡al registro! ¿Una segunda?, al segundo casillero, y así hasta el final. Hacía en seguida una recorrida y notaba las ausencias por los vacíos de los casilleros.

—No era pequeña su tarea.

—Le ruego que así lo crea. Piense que Francia solamente lanza sobre Roma, los días santos, no menos de ciento ochenta y seis mil seiscientos noventa y siete campanas...

—Contando—dije tímidamente—las campanas de los trenes y las campanas de los quesos...

Chanceaba pero no vió él la indirecta. Por su sonrisa adiviné que me tomaba por un idiota, lo cual me colmó de alegría. Pero como le expresara ciertas dudas acerca de la utilidad de semejante control, cuya necesidad no me parecía sentir tan imperiosamente:

—¡Qué extraordinario es usted! — exclamó el loco. — Si las campanas no se supieran sometidas a los rigores de un severo control, aprovecharían la independencia pasajera que las saca de sus campanarios para irse por ahí ¡Dios sabe dónde!

—¿Se puede?

—¿Si se puede? ¡Qué extraordinario es usted! Uno se hace ilusiones acerca de la conducta de las campanas, señor. Y ello es culpa de su carácter sagrado, el cual hace nacer, naturalmente en la cabeza de los hombres irreflexivos, un tropel de ideas ridículas. Con sus aires de mujercitas inocentes, las campanas son pequeños seres muy frívolos, muy traviesos y muy disipados... ¿Quiere usted un ejemplo?.... En 1874 ó 1875, no recuerdo bien, la campana de Saint Maclou de Rouen, fué declarada ausente en el control. Por tres veces llamé: "¡Saint Maclou, Saint Maclou, Saint Maclou!" Después telegrafié al campanero: "Campana no llegó, ¿enferma?" Una hora después me llegaba la respuesta: "Campana partida jueves a la mañana. No comprendo nada. Habrá equivocado camino." Soy un hombre de espíritu sano y de una infinita clarividencia. No vacilé ni un minuto. Tomé el tren para Monte Carlo y al bajar en dicha estación enfilé derecho a la casa de juego... donde encontré a mi campana gravemente sentada ante la mesa del treinta y cuarenta. Puede imaginarse cuál fué mi cólera. Me arrojé encima de ella, la tomé por las orejas y le grité: "¿Qué haces aquí, miserabilita? ¿No tienes vergüenza de venir a encerrarte en un garito, mientras uno se rompe la cabeza pensando dónde puedes estar?" Pero ella: "¿Quiere usted dejarme? ¡Qué tipo más cobarde! No quiero que me tire de las orejas delante de todo el mundo, pues me lastima el amor propio. No soy una miserable; soy una campana ambiciosa que desea ir bien vestida. Mi vestido de bronce ya no me satisface, y quiero ganar dinero para comprarme uno de oro!"

De este modo, gesticulando y mimando a maravilla, hablaba el controlador de campanas, mientras yo pensaba "in petto", animándole con la voz y haciendo pérfidamente movimientos aprobatorios con la cabeza:

—Sí, sí. He aquí uno que no se quedaría atrás de la puerta el día de la distribución. ¡Qué caradura para un remate de alhajas falsas! ¡Qué magnífico papel haría en política!



TRADUCCION DE M. M. P.

DIBUJOS DE BELLO

De Bernal y Ranelah



BERNAL. — Fiesta celebrada en la residencia de los esposos Sorpía, en obsequio de las amigas de su hija, y en vísperas del enlace de ésta.





RANELAH. — Asistentes al baile realizado por el señor Guido en su residencia, festejando un suceso íntimo.

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede desimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad uno o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



¿Por qué

es la predilecta de los automovilistas la linterna eléctrica Eveready?

¡QUÉ apuros no pasa uno cuando viaja de noche por un camino oscuro y desconocido a menos que se haya provisto de una buena linterna eléctrica! Para orientarse, para cambiar una llanta de goma e inspeccionar el motor, para cualquier percance, es indispensable.

La linterna eléctrica Eveready, de tipo enfocable, proyecta una luz brillantísima que puede enfocarse hasta una distancia de 100 a 500 metros, con sólo dar una vuelta al casquillo trasero. Además, encierra *todos* los adelantos modernos que se han incorporado en linternas eléctricas.

De venta en todas partes.

EVEREADY

LINTERNAS Y BATERIAS

— duran más

Para obtener una luz brillantísima con su linterna eléctrica use siempre las pilas más potentes y duraderas que se fabrican — las pilas Eveready "Unit Cell".

Construida por los fabricantes de las afamadas baterías de radio Eveready—la fábrica más grande del mundo, y la más antigua, de linternas eléctricas y baterías secas

De venta en todas partes

1385



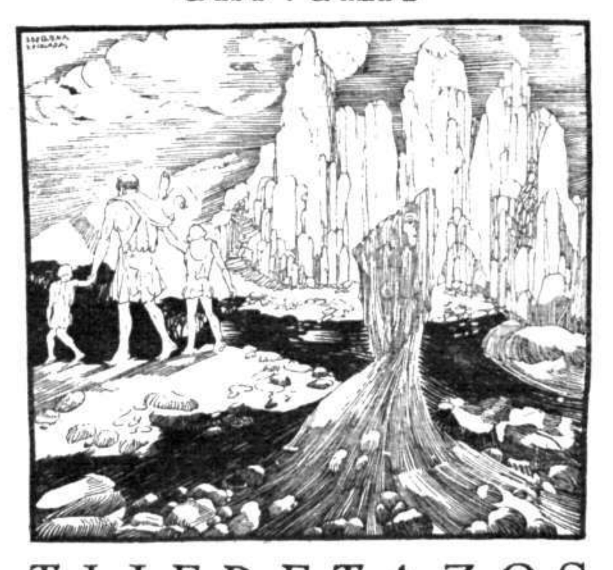
Baile celebrado por la antigua y prestigiosa institución Euskal Echea, para conmemorar un nuevo aniversario. Grupo de las familias de los socios que concurrieron a la fiesta.





Comida con que sus amigos obsequiaron al señor J. C. Aspitia, en vísperas de su casamiento.


"NO, QUERIDA, no tenemos más enfermos en la casa desde que usamos en nuestra mesa el exquisito y purísimo
ACEITE DE OLIVAS
CONDAL
ACEITE PURO DE OLIVA
CONDAL
ALSINA 1000
ATENCION:
GUARDEN estas chapitas que en la tapa superior lleva toda lata. Tienen su valor. Próximamente publicaremos más detalles.
CONDAL
UNICO IMPORTADOR:
FERNANDO SANJURJO
ALSINA, 1000.
BUENOS AIRES
U. T. 4862, Rivadavia - C. T. 230, Central.



TIJERETAZOS

LA MUJER DE LOT

Y aconteció que, no bien las primeras claridades del alba lamían los altos muros de la ciudad pecadora, próxima a soterrarse bajo el mandato divino, cuando los dos prudentes ángeles vengadores precipitando al piadoso Lot y a su familia en las afueras de ésta, aconsejáronle:

—Huye presto a los montes sin detenerte en punto alguno de esta llanura ni mirar tras de ti, si no quieres perecer en el castigo que azotará a estas ciudades.

Y como Lot temiese refugiarse en el monte y suplicara la gracia de hacerlo en la pequeña ciudad próxima, el angel, emisario de Jehová, se la otorgó diciendo:

—He aquí que he oído tu súplica y no destruiré la ciudad de que hablas; más date prisa porque nada podré hacer hasta que allí no hayas llegado.

Partió Lot presuroso y junto con él su mujer y sus dos hijas, hacia la ciudad destinada, la cual se llamó Loar.

Marchaba el anciano con paso firme y resuelto, la túnica flotando al viento y las serenas pupilas perdidas en el horizonte...

De tanto en tanto, cuando sus pies tropezaban con una piedra o maleza del camino, o bien cuando el cansancio comenzaba a mordisquear sus piernas seniles, Lot apoyaba sus manos sarmentosas y morenas en el hombro de sus hijas. Un poco rezagada, su mujer seguíale jadeando...

A sus espaldas, sentían encresparse sordos rumores de tormenta, embravecido oleaje de cólera, turbios y espesos remolinos de amenazas...

Pero ellos marchaban con santo y señalado destino y, a cada paso que daban, sus pechos desoprimíanse alígeros y sus plantas afianzábanse.

Hacia el amanecer, después de un prolongado día de fatiga, las lechosas luces de la aurora perfilaron los contornos de la ciudad promisora.

Un viento de piedad y de reconfortante alegría barrió de sus corazones el polvo sucio del éxodo.

Ya el sol entreabría sobre la tierra sus pomos ocres, cuando los peregrinos pisaron el suelo de Boar. Y, como el ángel habíalo predicho, en ese instante preciso, terribles lluvias de azufre y de fuego descargó Jehová sobre las pecadoras ciudades y llanuras y de la Sodoma y Gomorra, calcinando desde sus moradores hasta el mísero fruto que espigaban los campos.

Y he aquí que, oyendo tan grande estrépito y herida en su curiosidad a pesar de la prohibición, la mujer de Lot volvió la cabeza sobre el camino andado.

Una paralización horrible, como si todas las arenas del desierto hubiéranse volcado sobre ella atenaceándola con garfios a la tierra, la poseyó. Quiso clamar ayuda, pero un pedrusco frío y áspero resbaló en su boca y la lapidó para siempre.

Frío intenso, el de todas las nieves de las cimas frío glacial de tumba, el de todas las tumbas del universo, envaró su médula y sus miembros y la clavaron irremisiblemente al lugar de su pecado. Hecha fué una estatua de sal.

Y a través de los globos vidriosos de sus pupilas rígidas, heladas, en donde un postrer destello de vida quedóse aprisionado, vió, cómo sus gentes espoleados por el temor huían presurosos a guarecerse en los montes vecinos.

No hubo en la tierra ni habrá nunca, soledad tan inmensa, abandono tan hondo ni orfandad tan mísera como la de esta desdichada criatura.

¡Todo el páramo maldecido se guareció en sus carnes pétreas para no abandonarla nunca!

Uno, dos tres diías largos con sus noches, remolinos de azufre, de polvo y de cenizas calientes, espolvorearon esas mejillas. Y mezclado al viento, ella oía angustiada gemir y retorcerse la carne pecadora de los azotados, esparcirse los calcinados huesos y vagar clamorosas y desesperadas las almas de los penitentes, sin ruta y sin consuelo.

Entonces, una glacial congoja subíale por sus venas muertas, como ramas desgajadas por el cierzo, por su entraña yerta y se apeñuscaba junto al agrietado corazón. En vano su lengua pesada y fría como un guijarro, suplicaba clemencia, en vano las bolas de sus pupilas vítreas, en un esfuerzo desesperado osaban mirar al cielo. ¡Todo era desolación y tinieblas, tiniebla y frío, frío de orfandad, de pecado, de muerte!...

MAS he aquí que pasada la primera semana y, condolido el ángel de Jehová de tan severo castigo, quiso dulcificar en algo la terrible soledad de la petrificada criatura. Y esa noche, cuando las sombras heladas poblaron el páramo, sobre la cabeza de la estatua de sal, el ojo luminoso y ardiente de un lucero, rasgó las tinieblas. Fué un reguero de luz plateada y diáfana, tan intenso que, infiltrándose en las grietas del cráneo, emborrachó el cerebro de azul y de astros.

Toda la armonía del Universo se condensó en la estatua y la hizo vibrar como un sonoro cordaje.

Entonces, algo insólito y maravilloso aconteció.

Una onda cálida, irrefrenable, como de ardiente lava, conmovió la médula de la petrificada, licuó su cerebro e, impetuosa, rebalsó en forma de llanto por las resecas cuencas.

Dos anchos surcos, humanizaron sus mejillas lustrosas, y las lágrimas brillaban en ellos como diamantes purísimos. Por la mañana, junto al primer albor, infinidad de pájaros nómades, piando dulcemente, bajaron a beber en las goteantes cuencas...

. . . .

Desde entonces, la mujer de Lot, no tuvo más que soledad sobre la tierra.

JOSEFINA CROSA

DIBUJO DE R. ESCALADA

Asociación de Fomento General San Martín



Grupos de caballeros componentes de dicha entidad, que ofrecieron una demostración de simpatía al señor Vicente R. Rotta, ex concejal que se ausentó a Europa.

ESCALA DE AROMAS

Numerosas tentativas se han hecho para coordinar los perfumes en un orden correspondiente a la escala musical. Esta escala se llama el "odófono". Afirman los que tal arreglo realizaron, que los perfumes no podrán considerarse como bien combinados a menos que no armonicen con esta escala.

En la misma, las notas más bajas están representadas por los olores "graves", tales como la vainilla, etc. Las notas altas son simbolizadas por la menta, etc.

Ell llamado "odófono" constituye una buena ayuda para los fabricantes de esencias, pues los guía en las combinaciones de perfumes. Los citados fabricantes sólo reconocen seis aromas elementales. El número inmenso de perfumes que lanzan al mercado son hechos mediante la combinación de esos seis elementales aromas en diferentes proporciones.

Los seis aromas en cuestión son las rosas, las violetas, etc.; los llamados resinos, los fétidos y los quemados. Los perfumes de las especias son los que se encuentran en el clavo, la pimienta, etc. Los de las flores son los que proporcionan las rosas, violetas, etc. Los llamados fétidos proceden del sulfato de hidrógeno, y los quemados, de las sustancias alquitranadas.

La ciencia fabrica estos aromas sintéticamente, resultando así mucho más económicos que los extraídos de los productos originales.

De Villa Sarmiento y Ciudadela



VILLA SARMIENTO. — Fiesta danzante celebrada por el club "Nuevos Ideales" a beneficio de su caja social.





CIUDADELA. — Núcleo de señoritas y caballeros que concurrió a la velada de la asociación Biblioteca La Cultural, dada a beneficio de su caja.



¡Los estudios consumen energías!

EL inapreciable patrimonio de la buena salud se debe generalmente a la correcta alimentación durante la niñez. Los hábitos adquiridos durante ese período son por lo regular definitivos.

El poder apreciar el sabor de alimentos sencillos y nutritivos, como Quaker Oats, es un hábito fácil de adquirir. ¡Dichoso el niño a quién se le sirve diariamente este alimento sano y nutritivo, que fortalece porque contiene la proteína, las vitaminas, los carbohidratos y las sales minerales indispensables para la buena alimentación!



Quaker Oats es el alimento ideal para todos—niños y adultos—porque repone las energías, robustece y pone al organismo en condiciones de defenderse de las enfermedades. De sabor delicioso, fácil de preparar y económico.

Quaker Oats

Sigamos la pista de los indomeñables elefantes

Dentro de muy breve plazo, si los gobiernos europeos que colonizan el Africa y el Asia no toman alguna medida rigurosa, el elefante habrá pasado a la categoría de animal extinguido. Empero, algunas pruebas efectuadas demuestran hasta qué punto es posible obtener de este inteligente paquidermo un rendimiento equivalente al de una cuadrilla de buenos peones.

En la India, en Siam, en la Indochina, el elefante constituye el más precioso auxiliar de los indígenas, pues los indígenas, mucho antes del arribo de los blancos, habían tenido la inteligencia de domesticarlo.

En el sur del Níger y del Nilo, el blanco, que había comenzado por domesticar a los negros para enviarlos a las plantaciones de América, no creyó oportuno sacar partido de los recursos que le ofrecía el elefante. En cambio, impulsó a los indígenas a destruirlo, así como a arrasar las reservas de caucho.

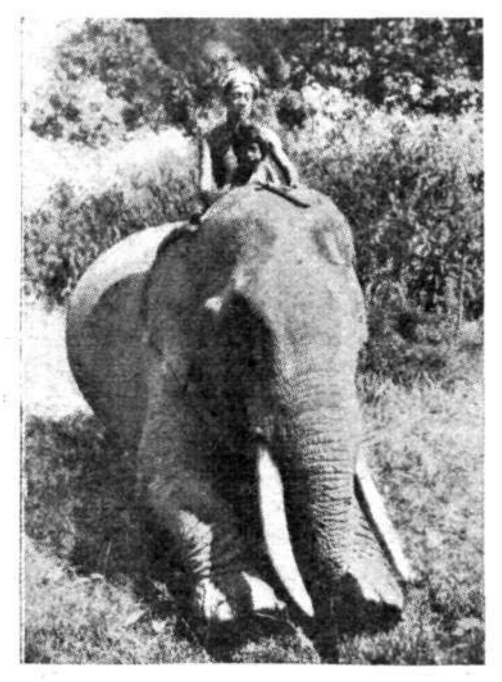
Los negros, en otro tiempo, cazaban moderadamente a los elefantes. Un poco por la carne, un poco por el cuero, un poco por el marfil.

El blanco, a su vez, se empeñó en acaparar el marfil, y cargamentos enteros, año tras año, fueron provistos por los formidables rebaños que caían bajo las balas mortíferas. De esta manera, inmensos territorios donde abundaban los elefantes quedaron despoblados.

En 1888, la venta de marfil en el mercado de Amberes era de 6.400 kilogramos. En 1895, ella alcanzó nada menos que a 362.000.

Un poco antes de la guerra, término medio, se mataba aproximadamente unos 18.000 elefantes. Si esta cifra ha descendido sensiblemente en la actualidad ello se debe, no a que los cazadores hayan reflexionado, sino a que la caza se ha tornado cada vez más escasa y difícil.

El peso medio del marfil obtenido en cada pieza disminuye rápidamente. En 1889 era de doce kilogramos y medio. Siete años más tarde, no era sino de seis. Y la tendencia a bajar persiste aún. Acosados por todas partes, los "pelerins massifs", de Leconte de l'Isle, son infinitamente menos venerables que en la época de los "Poemas bárbaros", y los viejos machos, cuyas defensas alcanzaban a tres metros, se han tornado casi tan raros como los mamúts.



En el territorio de la India los indígenas han logrado domesticar a los elefantes con todo éxito. Dóciles y pujantes, los enormes paquidermos, con su trabajo, rinden más beneficio que con el producto de sus defensas.

Si esta masacre continúa aún algunos años, los elefantes desaparecerán de la región de los grandes lagos, del Centro de Africa y de Katanga, así como han desaparecido totalmente de Natal y de Zululandia.

El gran paquidermo, por otra parte, no es el único representante de la fauna africana cuya existencia está amenazada. Los pájaros fueron los primeros en caer, y entre ellos los hasta no ha mucho codiciados "aigrettes" provocaron la mortandad absoluta de los pobres animales que con ellos fueron adornados por la naturaleza. El papagayo verde igualmente desapareció. Cada descarga de fusil hacía dos víctimas, pues, viudo, el pájaro sentimental no sobrevivía por mucho tiempo. Víctimas culinarias fué-



Las cacerías de elefantes, en ciertos pueblos asiáticos, constituyen un lujo de príncipes. Enormes rebaños son sacrificados a la destreza de los regios cazadores.

ronlo los antílopes, ligeros y esbeltos, que cada vez se hacen más raros en las regiones donde antes abundaban. La jirafa, que sólo da un hijo por vez, no alcanza a satisfacer la voracidad de los cazadores. El hipopótamo, pesado y estúpido, cuyas carnes no dejan de ser apreciadas, desaparece de muchos ríos. Sobre su cabeza se descargan los fusiles, a veces por mero gusto.

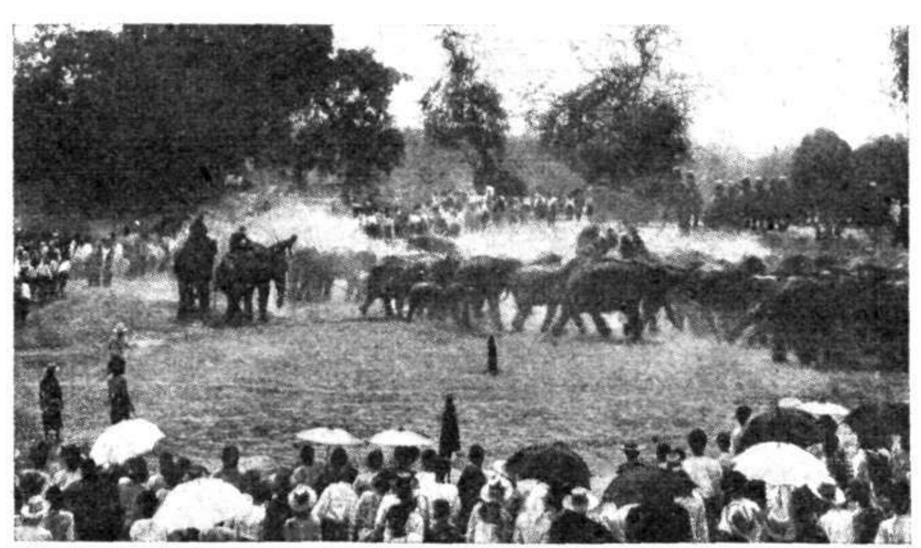
Pero la caza de todos estos animales es harto secundaria si se compara con la del elefante. Destruir al elefante implica más que torpeza, ya que puede constituir una riqueza, suplir la mano de obra y convertirse en uno de los elementos más interesantes de la valorización de las colonias africanas.

Se ha dicho: "El elefante de Asia y el elefante de Africa son animales de razas diferentes. Uno es dócil, el otro feroz. Uno se puede apresar y domesticar. El otro no".

Existen, en efecto, ciertas diferencias. En la práctica, empero, son inexistentes. Y todas las objeciones caen ante el hecho de haber existido y existir aún elefantes de Africa domesticados. Los cartagineses los tenían adiestrados para la guerra. Ultimamente, algunos ensayos efectuados dieron excelentes resultados. Hace una quincena de años se conocían cuarenta y cinco elefantes de África domesticados, de los cuales, uno en Gabón, debido a la paciencia de los misioneros franceses; dos en Abisinia, y treinta y cinco en el Congo Belga. Ultimamente, la expedición Citroen encontró en Api un campo de adiestramiento, de donde salen animales tan domesticados como los de Asia.

Necesariamente, los gobiernos europeos con colonias en el Africa llegarán a convencerse de la necesidad de proteger y propender a la crianza del elefante. Las reglamentaciones de caza serán tenidas más en cuenta y hasta es probable que algún atrevido instale verdaderas cabañas.

El automóvil no llegará a substituir al elefante, como ha acaecido con el caballo europeo, pues un elefante adiestrado hará ventajosamente el trabajo de una cuadrilla de peones negros.

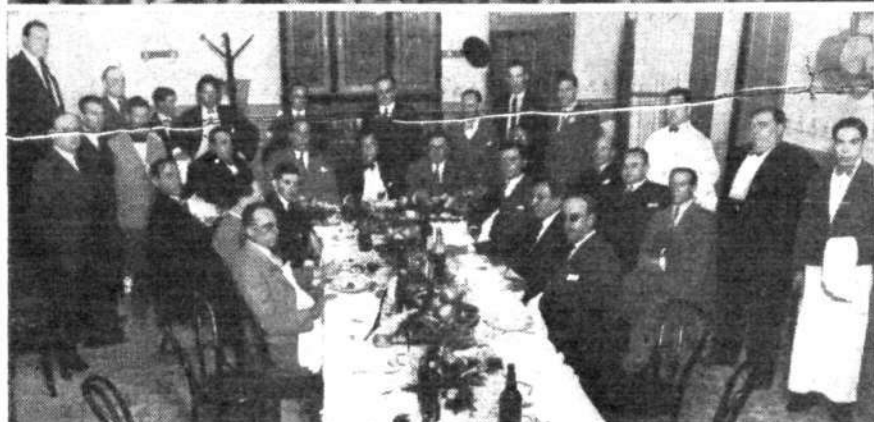


Para favorecer a los principescos cazadores, muchos servidores indígenas se encaraman sobre los elefantes domesticados, que acosan a los hermanos salvajes y embravecidos.

De San Pedro y Campana



SAN PEDRO. — Niños que participaron de la fiesta infantil celebrada en la residencia de los esposos Nale-Porta, festejando el cumpleaños de su hija.



CAMPANA. — Banquete servido en obsequio del conocido vecino, señor Marcos Koen, por sus amistades, para despedirle de la vida de soltero.



HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3|4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

De San Isidro



Baile celebrado en honor de los miembros del centro recreativo San Isidro. Algunos concurrentes.





Un grupo de señoritas participantes del baile familiar efectuado en la sociedad de S. M. Trento e Trieste, a beneficio social.

Debilidad extrema producida por la colítis

El valor insustituible del Virol en los casos de colítis y toda enfermedad gástrica, se debe a que suministra la alimentación especial para reconstruir los tejidos desgastados y células nerviosas, en una forma que el estómago más delicado lo puede asimilar fácilmente.

El Virol no solamente aumenta la vitalidad durante la convalecencia, sinó que tonifica todo el sistema, fijando las bases para la salud futura. Los señores Médicos han recetado el Virol, desde hace 25 años, no solamente para los convalecientes, sinó también en todos los casos de extenuación y debilidad, y bajo su dirección se usa regularmente en más de 3000 hospitales y clínicas en Inglaterra.



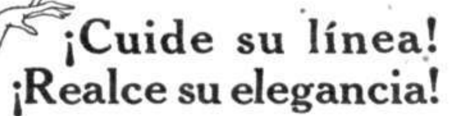
Hay miles de hombres y mujeres que hoy dia deben su salud, y en muchos casos hasta la misma vida, al Virol que tomaron en su niñez.

VIROL

LOS EFECTOS DEL VIROL DURAN TODA LA VIDA.

Agentes exclusivos

EDUARDO P. DALY & CO., 448, Chacabuco, 448, Buenos Aires.



¡Cuide su línea! ¡Realce su elegancia!

Los vestidos más hermosos, los trajes más distinguidos no lucen lo que debieran si la silueta no colabora en la tarea.

Para mejorar la silueta, para realzar los vestidos, para combatir la OBESIDAD, EVENTRACION, PTOSIS GASTRICA, etc., las

FAJAS LEONARD

resultan de una eficacia insuperable y digna del mayor elogio. Por eso son muchos los millares de personas que las usan y prefieren.

Cuando usted necesite una BUENA FAJA, bien confeccionada, liviana, elástica, confortable y duradera recuerde que las FAJAS LEONARD son el punto de arranque de todos los otros productos similares. Y que lo "similar" dista mucho de ser lo "auténtico". Compre una FAJA LEONARD y se ahorrará desencantos!



Remitimos CATALOGO GRATIS

Atendemos a domicilio.

U. T. Retiro 31 - 1788 — Mayo 38 - 4223

Acordamos CREDITOS.

Casa LEONARD

577 ESMERALDA 577

450 C. PELLEGRINI 450

AGRICULTURA

EL TRABAJO AGRICOLA EN LAS ESCUELAS COMUNES

Con la apertura de los cursos escolares, pasado el período de vacaciones, entran en función activa los programas escolares con sus numerosas materias de estudio y de trabajos, de los cuales forman parte, al menos en las escuelas de la campaña, el trabajo agrícola, que se lleva a cabo en la huerta escolar. Con tal motivo, algunas maestras nos manifiestan, en consulta que nos dirigen, sus dudas sobre la conveniencia de esta enseñanza, por creer que es puramente mecánica y que no responde a los fines generales de la educación, ni a las exigencias de la pedagogía.

En verdad, creemos todo lo contrario, y procuraremos demostrarlo, aunque el breve espacio de esta página no nos ayuda. En el trabajo agrícola, efectuado en la escuela, la agronomía y la agricultura se ayudan recíprocamente en su marcha paralela, porque una representa la ciencia y la otra el arte o la industria. En este doble carácter, pues, no puede de ningún modo constituir una enseñanza mecánica o empírica. En cualquier trabajo que en la chacra escolar ejecuten los alumnos se requiere la aplicación directa de la inteligencia, y sus sentidos diversos entran en función activa y constante.

Una huerta escolar en formación.

Por otra parte, las diferentes tareas a que se entrega el niño, ya en el terreno o en las plantas, son otras tantas aplicaciones de ideas o reglas que forzosamente ha de traer a la memoria, luego ésta viene a ser cultivada por el ejercicio recordatorio que continuadamente pone en práctica.

Con el trabajo agrícola se cultiva también la facultad del raciocinio: todos los fenómenos de la naturaleza y especialmente los de la vida vegetal, impresionan vivamente la imaginación del niño, y el maestro que conozca su oficio, al dirigir hacia ellos la inteligencia de sus alumnos, tiene los medios para que éstos descubran las causas de los hechos que advierten por sus sentidos, y de este modo puede ejercitar en sus educandos la facultad de la intuición; la multiplicidad de los casos que diariamente caen bajo su vista le pueden ofrecer sobradas ocasiones para establecer paralelos, comparaciones, deducciones, para hacer entrar en función activa la facultad de la comparación.



En plena tarea cultural.

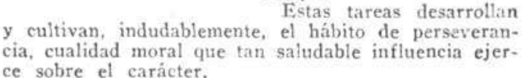
La inventiva puede ser cultivada y desarrollada fácilmente en los trabajos de jardinería, en las plantaciones de las varias especies vegetales, en la distribución de éstos sobre el terreno. Y todos sabemos la satisfacción íntima e intensa que experimenta el niño en la contemplación del producto de su trabajo, tanto más cuando éste lleva el sello de su invención personal, lo que constituye un fuerte y sano estímulo, una palanca poderosa y eficiente de actividad.

La atención en el trabajo agrícola entra en juego de una manera continuada, hasta en las operaciones que parecen a primera vista manuales y mecánicas. Cuando el maestro ha enseñado a un niño a cavar con pala, dar vuelta a la tierra, desmenuzar e igualar la superficie, o hacer un transplante, o cualquier otra operación, aunque sea de menor cuantía, ha encadenado su atención al acto manual o mecánico, de una manera permanente.

El espíritu de observación, que un distinguido pedagogista ha llamado el sexto sentido del hombre, constituye para el agricultor el dote más precioso y más indispensable para el ejercicio de la industria. Y el niño que diariamente va a la huerta escolar, sigue el curso regular del ciclo vegetativo, nota la acción de las diferentes causas sobre las plantas, ya sean naturales o producidas por el trabajo del hombre, y observa. Y si el maestro cuida, cultiva, dirige y excita esta observación diaria, llega a formar de ella un hábito en los niños, hábito por el cual ejerce después esta función sin dificultad, por iniciativa propia y con los mejores resultados.

Las tareas agrícolas bien organizadas y sabiamente dirigidas, de modo que su ejecución no exija esfuerzo excesivo y se realicen espontánea y agradablemente, forman hábitos de aplicación, condición necesaria para toda clase de trabajo. El niño que todos los días trabaja moderada, pero continuadamente, en la huerta escolar, en la variedad de las operaciones encuentra impresiones que agradan a su espíritu, multiplican sus energías, despiertan su natural curiosidad infantil, toma cariño al trabajo, lo ejecuta sin esfuerzo y a él se acostumbra de modo que lo repite en su casa con mayor tino y entusiasmo.

Hay tareas que por su carácter y sus fines, como ser el arreglo de un tablón, la siembra del mismo y la recolección de un producto determinado, exigen su tiempo.



Estas tareas desarrollan y cultivan, indudablemente, el hábito de perseverancia, cualidad moral que tan saludable influencia ejerce sobre el carácter.

Parécenos, pues, haber demostrado, aunque sea breve y sintéticamente, que el trabajo agrícola en las escuelas comunes, satisface completamente todas las exigencias de la didáctica moderna, en cuanto cultiva y desarrolla todas las facultades mentales en el niño y despierta y forma hábitos que contribuyen a perfeccionar el carácter. Todo esto a condición de que al lado del niño esté el maestro que tenga espíritu didáctivo y cariño a la enseñanza.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO

De Ramos Mejía y Liniérs



RAMOS MEJIA. — Fiesta campestre con que fué obsequiado el señor Domingo Derisso por sus numerosos amigos.





LINIERS. — Damas que concurrieron al baile dado por el Club Liniérs, en obsequio de sus asociados.


ACEITE COMESTIBLE
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
ÚNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y Cía
BUENOS AIRES
ACEITE CUVILLAS
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA

Deportes en el Interior



ORENSE. — Primera división de Independientes, que que se impuso por 1 a 0, frente a la Primera de Oriente F. C.



SAN JUAN. — Equipo de Gimnasia y Esgrima, vencedor de Atlético de la Juventud, por tres goals a dos.



TUCUMAN. — Componentes del Club Lanús, que resultaron vencedores en los partidos jugados aquí.



CONCORDIA. — Team de Water-polo del Club Regatas local, campeón de la temporada.

PURIFICAR LA SANGRE...

¡He ahí lo que debiera ser la principal preocupación de todo ser humano!

El antiguo y poderoso depurativo

JARABE SAN AGUSTIN

preparado en los "Laboratorios de la Iglesia de San Agustín", Génova (Italia), a base de vegetales exclusivamente, renueva y desinfecta la sangre, aumenta las energías del organismo, hace desaparecer las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuraciones de las mucosas, desinfecta el estómago y los intestinos y regulariza el funcionamiento orgánico. Tiene sabor agradable y no produce dolores al intestino.

MARCA REGISTRADA

EN TODAS LAS FARMACIAS

NOTA: Remitimos gratis y franco un interesante librito a quien nos lo solicite.

Unicos Depositarios:

P. SOLDATI & Cía.

RIVADAVIA, 2284 BUENOS AIRES



CON AÑO TRAS AÑO DE SERVICIO LEAL. LAS

Cocinas Cassels

"SIEMPRE SATISFACEN"

Por su Calor Directo

a cada cacerola, sartén, pava, etc., funcionan con muy poco fuego, siendo las más económicas de carbón, leña, etc.



Por su Horneo Exacto

de cocción pareja, proveen los mejores asados, pasteles, pan, bizcochos, tortas, etc.

VISITE LA EXPOSICION

PIDANOS CATALOGOS

Cassels & Co.

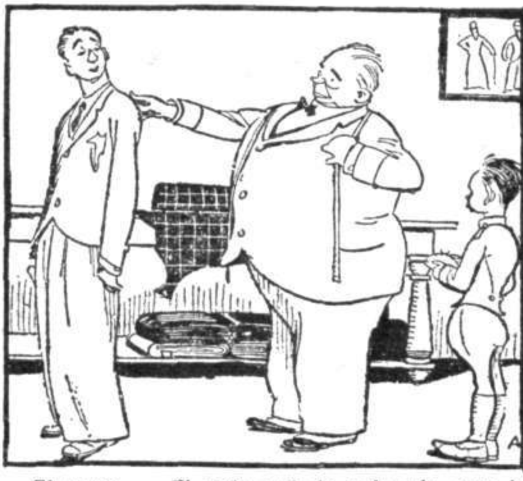
MAIPU 271

Unica Casa Especial en Utiles Caseros



El doctor. — Lo atropelló algún automóvil, ¿verdad?
El enfermo mirando a la señora. — No, doctor, fué un camión...

(De *La Nación*, Madrid).



El sastre. — El traje será de mala tela, pero la "factura" es irreprochable.
El cliente. — ¡Ah! ¿Pero también piensa cobrar la factura?

(De *La Nación*, Madrid).



— Me han dicho que su marido se lanza a la política.
— ¿Qué quiere que haga, si no sirve para los negocios?

(De *Pêle Mêle*, París).



El actor. — ¿Usted quiere que le dé clases de declamación? ¿Piensa usted dedicarse al teatro?
— No. Lo que quiero es tener aplomo para contarle mentiras a mi esposa.

(De *Le Rire*, París).



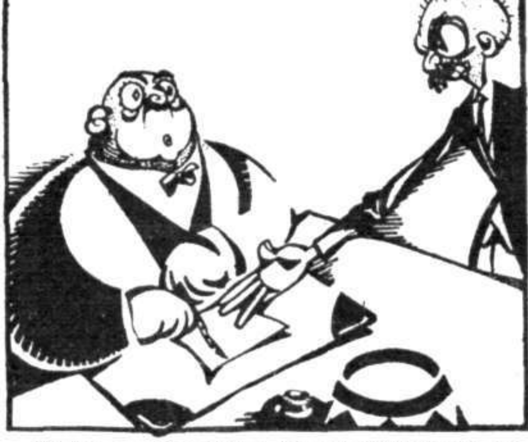
El borracho mirándose en el cepillo. — ¡Qué falta me hace afeitarme!

(De *Le Rire*, París).



— ¿Y esa botella es el único consuelo que le queda en el mundo?
— No. Tengo otra en el bolsillo.

(De *Fantasio*, París).



El jefe. — ¿Es usted el jefe, acaso? Entonces, ¿por qué habla de ese modo tan estúpido?

(De *Buen Humor*, Madrid).

HUMORISTICA



—¡Es usted cruel, Elena! En vista de que me niega su cariño, parto para Australia...
—Entonces, escríbame a menudo.
—¿Me da usted alguna esperanza?
—No, es que colecciono estampillas.

(De *La Ilustración Francesa*, París).



—No lo dudes. El alcohol causa muchos disgustos.
—¡Debe de ser así! Yo el día que no bebo tengo una rabia...

(De *Kasper*, Estocolmo).



NUEVAS MODAS

El traje que adoptarán en adelante los ajedrecistas.
(De *Simplicisimus*, Munich).



DIA DE ESTRENO

—Oye, Tomás; cuidado en donde pones el martillo, que hoy traigo el sombrero nuevo.

(De *Aussie*, Sidney).



—¿Le gusta la soledad?
—Según. Cuando usted me enamora, preferiría estar sola; pero para ir a la joyería, me agrada su compañía...
(De *Life*, Nueva York).



La señora. — ¿Pero, cómo vienes a casa con eso puesto?
El bufo. — Es que nos robaron la llave inglesa.

(De *Judge*, Nueva York).



EN EL PAIS SECO...
—¿Usted ha sido el comerciante que le ha estado suministrando whisky a mi marido?
—Yo... señora... verdaderamente.
—¡Es que quiero que me venda a mí también una botella!

(De *Life*, Nueva York).

Deportes en Tucumán



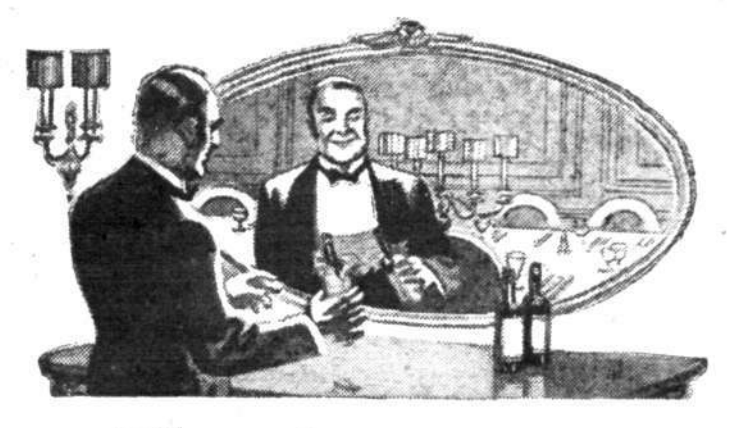
Socios del Tucumán Criket Club, que inauguraron la temporada deportiva en su field del parque 9 de Julio.



Componentes del Tucumán Polo Club, que ofrecieron una demostración a los socios teniente coronel Alberto Guglielmelli y Alejandro Marrollo, celebrando sus ascensos.



Señor José M. Luna, vencedor en el campeonato de tiro de Bahía Blanca, con las clasificaciones de 1er. campeón de pie y blanco centenario de Bahía Blanca. Segundo campeón de conjunto y tercero en el blanco Patria, y la medalla instituída por "Caras y Caretas".



Solo hay una salsa inglesa de Worcestershire original y legítima. Para evitar la posibilidad de un engaño, cercioraos de que la firma de LEA AND PERRINS aparece en blanco a través de la etiqueta roja de cada botella.

El primer pensamiento

El error más inexcusable que puede cometerse es olvidar la salsa LEA & PERRINS. Este famoso condimento ha sido considerado indispensable en las mesas bien servidas. Da un sabor exquísito, lo mismo al plato más sencillo que al más complicado, haciéndolos más apetitosos y tentadores. Cualquier mayordomo os dirá que LEA & PERRINS da el tono a una mesa.

La verdadera SALSA INGLESA **LEA & PERRINS**

LUMBAGO - CIÁTICA

PUEDEN SER LA CAUSA DE SUS HORRIBLES DOLORES

Todo el cuerpo está lleno de nervios que llegan al cerebro y avisan, como si fuese un telégrafo, de cualquier alteración de la salud. Los agotadores sufrimientos que ocasionan el Lumbago, la Ciática y el Reumatismo provienen de los cristales del ácido úrico acumu'ados en los músculos y las coyunturas, los cuales con sus puntas lastiman los nervios sensibles. Son enfermedades originadas por los riñones cuando ya no trabajan para sacar el exceso de ácido úrico de la sangre.

¿Qué valen las friegas con ungüentos y otras cosas si la causa del padecimiento está en la misma sangre? El remedio consiste en estimular los riñones a que ejerzan su acción y así se limpiará la sangre de los venenos que causan el dolor.

Miles de enfermos ya curados certifican que la manera más rápida y segura para lograrlo es someterse a un tratamiento con el remedio famoso desde hace 40 años, o sea, las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga.

Estas píldoras son completamente diferentes de cualquiera otra preparación. Se hacen especialmente para el tratamiento del reumatismo, la ciática, el lumbago, los dolores de riñones y las afecciones urinarias y por eso los médicos las recomiendan. Consiga enseguida un frasco. Tome dos esta misma noche y dentro de las 24 horas sentirá su benéfico efecto. Continúe y el dolor se irá. No olvide que las Píldoras de Witt para los riñones y la vejiga están garantizadas.



El tratamiento garantizado

LAS

Píldoras De Witt

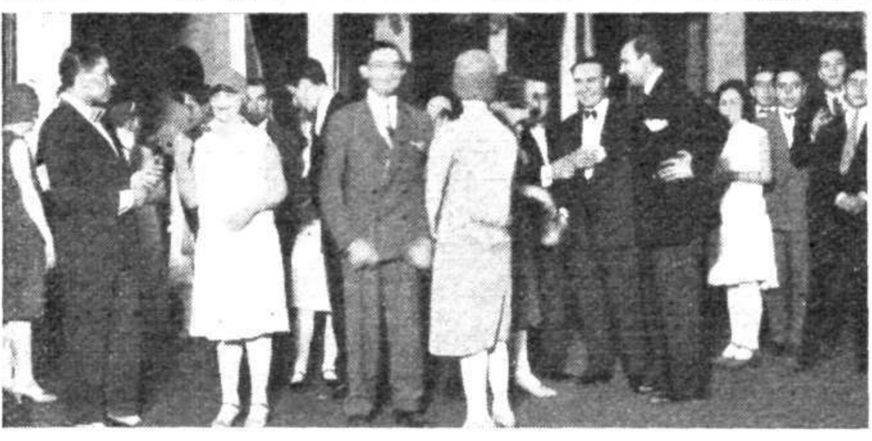
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

F 2472



Reapertura del Museo de Bellas Artes, concurriendo al acto el gobernador Campero y sus ministros.





Fiesta celebrada por la Asociación Ex Combatientes Italianos para conmemorar el aniversario de la fundación.

Buena salud - hogar dichoso

Asomarse a uno de esos hogares donde reina la más perfecta salud, es algo que inunda el corazón de una inefable emoción: allí desborda a raudales la alegría, la prosperidad y, sobre todo, la felicidad; esa tan soñada felicidad, que muchos emperadores y reyes ni a trueque de millones llegaron a alcanzar.

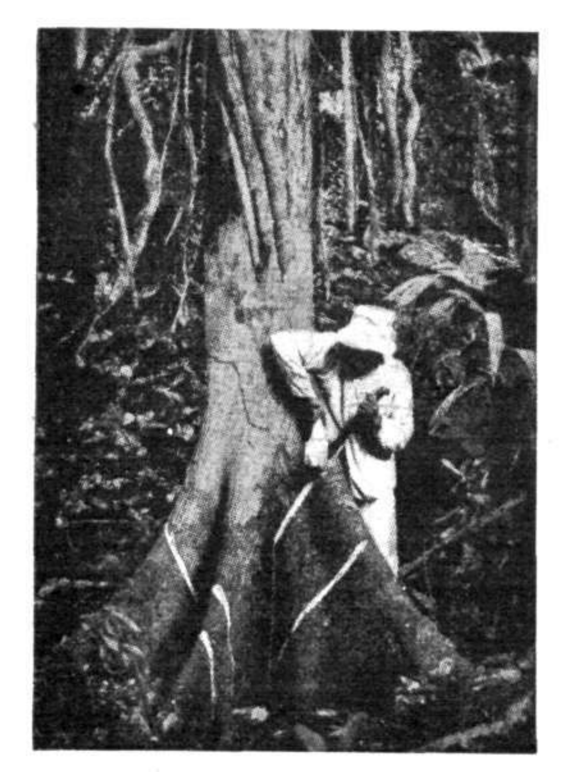
¡Y qué satisfacción produce consignar que la Malta Palermo ha sido en miles de hogares factor vital de salud! Pues por sus magníficas virtudes digestivas — asimilativas y tónicas naturales, es indicadísima como bebida de mesa, y uno de los elementos de influencia más positiva y directa sobre el bienestar general.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. **Buenos Aires**



Publ. P. A. Weber



En el corazón de la selva el caucho es un eficaz elemento para la vida de los colonos

El caucho no sólo es una fuente de riqueza para los hombres aventureros y avezados que han llegado hasta las regiones del Amazonas. Oro líquido, desprendiéndose de las profundas heridas abiertas por los machetes en los enormes troncos, conviértese en un auxiliar importantísimo para la vida de quienes, casi perdidos en la inextricable selva americana, carecen de todo y todo deben improvisarlo a costa de ingenio y constancia.

Un americano del norte, F. W. Up de Graff, que vivió siete años en la región del Ecuador, recorriendo en frágiles canoas las aguas del Napo y del Amazonas, describe cómo y en qué forma aprovechó él y sus compañeros el liquido lechoso que es el caucho recién recogido, obteniendo beneficios inmediatos y quizá más apreciables que los logrados en las factorías europeas donde, temporariamente, acudían a negociar sus cosechas.

Cuando los "caucheros" querían reposar después de sus faenas en la selva, explica nuestro autor, recogían un balde de leche de caucho fresco y se entretenían fabricando algunos utensilios para completar el confort harto relativo de que disfrutaban: una bolsa para el tabaco, un capote impermeable, botines, almohadas neumáticas, bujias, mil cosas más, fáciles de improvisar. Para reparar las ropas nada mejor que una costura con caucho. En un bosque siempre húmedo, donde dificultosamente llegan los rayos del sol, se impone una tienda absolutamente impermeable; para ello será suficiente cubrir una tela de algodón con una capa de leche de caucho. La misma cubierta puede servir contra los rayos del sol cuando se navega; en este caso convendrá agregar un poco de pólvora, con lo que se conseguirá darle un tinte obscuro, evitando, además, que el caucho se ablande con el calor. La elasticidad del caucho absolutamente puro, cosa que se logra muy difícilmente fuera de la selva, es sorprendente. Un trozo de caucho puede estirarse diez y hasta veinte veces su longitud normal y luego volver a su estado primitivo.

El procedimiento para fabricar botas es harto sencillo. Se sumerge el pie en un baño de leche, se le retira, se aguarda diez minutos para que el caucho se seque, se vuelve a hundir el pie en el recipiente y, así, varias veces, hasta alcanzar el espesor deseado. Algunos baños suplementarios se destinan a las suelas. Cuando la operación ha concluído, se retiran las botas cual si fuera un par de medias, lo que tendrá por consecuencia inmediata la extirpación del vello que cubre las piernas y los pies. Así estarán las botas en condiciones de ser usadas, aunque, eso sí, nunca convendrá usarlas constantemente, pues el calor que producen en los pies, provocará una infección.

Para la iluminación los "caucheros" humedecen las hojas de palmera en una lechada de caucho, las retuercen y dejan secar al aire. Sólo el olor no es muy agradable; pero, tiene la ventaja de ahuyentar los insectos.

Las bolsas de caucho que usan los exploradores europeos son, también, muy útiles, pues ponen los víveres a cubierto de la humedad, del calor y de los parásitos.

Oro blanco, amontonado día tras día y amasado con sangre de pobres indígenas casi esclavizados, el caucho, el codiciado caucho de los accionistas de Londres y de Nueva York, es, como se ve, un elemento útil e imprescindible para la vida de los hábiles y animosos "caucheros".

EL MISERERE EN SAN PEDRO

No hay pluma capaz de describir la solemnidad del Miserere. La noche avanza. La Basílica está a obscuras, sus altares desnudos. La última vela del tenebrario se ha ocultado tras del altar. Os creeríais dentro de un túmulo inmenso a través de cuyas tablas entrarara el resplandor lejano de lámparas funerarias. La música del Miserere no tiene instrumentación. Es un coro sublime, combinado de una manera admirable. Ya se oye como el rumor lejano de una tempestad o como la vibración del viento sobre las ruinas o en los cipreses de las tumbas; ya como un lamento que se levantara del fondo de la tierra o como u nplañido que enviaran los ángeles del cielo, todo envulleto en sollozos, en una lluvia de lágrimas.

La Basílica toda se conmueve, vibra cual si los acentos de terror salieran de cada una de sus piedras. Esta lamentación, larga, sublime, esta ola de hiel evaporada en los giros del aire, os hiere profundamente el corazón, porque es su tristeza infinita, es la voz de Roma quejándose a los cielos sobre su lecho de cenizas, como si bajo sus cilicios se retorciera agonizante. Llorar así, lamentarse como los antiguos profetas bajo los sauces del Eufrates o sobre las piedras esparcidas del templo; llorar en cadencias sublimes, conviene a una ciudad como ésta, cuyo eterno dolor no ha ofendido toda a su eterna hermosura. Así es la ciudad esclava de su cántico. Roma, Roma: eres grande hasta en tu desesperación y en tu abandono.

Emilio Castelar

Señor Pedro Poli, fallecido en Morón.

Señor Alejandro Jonson, que dejó de existir en la metrópoli.



Señor Angel Bianchi, cuyo deceso acaeció en la Capital.



Señor Alberto C. Solana, fallecido en Lincoln.

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

(AMBOS SEXOS)

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo - laxante *Azúcar Collazo,* se remite gratis solicitándola a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864-Rosario

Las lanas del otoño, igual que las delicadas telas del verano, necesitan ser lavadas de esta manera.

Llega el otoño, heraldo de los fríos invernales y las lanas deben reemplazar a las frágiles y delicadas telas de verano. Pero para su lavado, las lanas son tan delicadas como aquellos transparentes tejidos. Y solamente empleando LUX, evitando así la frotación, se conseguirá que los vestidos de lana no encojan y pierdan su suavidad original.

Los fabricantes de LUX comprendieron la necesidad de una preparación especial para el lavado de lanas, que evitaría la frotación. De esta comprensión surgió LUX, preparado en forma de pequeñas escamas absolutamente puras y libres por completo de álcali. Esas delicadas láminas se disuelven en pocos segundos, evitando así el peligro de que queden trozos de jabón en la ropa, que le darían un color amarillento y una molesta aspereza.

Como se usa el LUX

Viértese una cucharada de LUX en una pequeña cantidad de agua caliente batiéndola hasta producir una espuma. Agréguese agua fría hasta entibiar. Sumérjanse las prendas en esta solución, exprimiéndolas suavemente, sin restregar ni retorcerlas. Enjuáguense después, en tres cambios de agua tibia y plánchense con una plancha apenas calentada.



LX 11 - 11

Lever Hnos. Ltda. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.

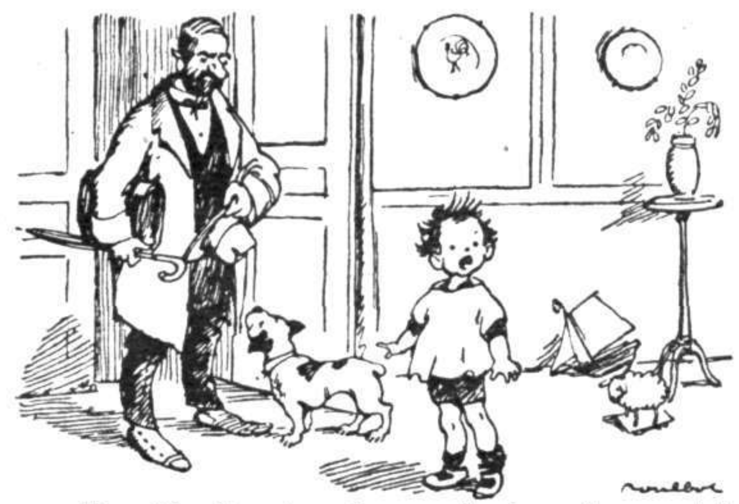
De Salta y Tucumán



SALTA. — Llegada del interventor federal, doctor Mario Carranza, para convocar el colegio electoral. Pueblo que lo esperó en la estación.



TUCUMAN. — Reparto de ropa entre niños pobres, efectuado por las señoritas que forman la sociedad Unidos para el Bien.



— ¡Mamá!... Es este señor que huele a cigarro viejo, el que no tiene ni un centavo para comprar DENTOL.

OBSEQUIO

a los lectores de "CARAS Y CARETAS", basta escribir muy legiblemente su nombre y dirección al pie del presente BONO y mandarlo franqueado, con **una estampilla de doce centavos**, a la casa L. FRERE, 19 Rue Jacob - París - Francia, para recibir una muestra de PASTA DENTOL suficiente para seis días de uso.

Nombre ....

Dirección ....

EL DENTOL

(agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL

se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

PRIMER PREMIO, Diploma de **MEDALLA DE ORO**, Exposición Universal de Odontología, Buenos Aires, 1925.

OPORTUNIDADES PARA GANAR MAS DINERO

SOLAMENTE PUEDEN APROVECHAR LAS PERSONAS PREPARADAS

Llene y envíenos el cupón; a vuelta de correo recibirá el interesante libro "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino Americanas enseñan por Correo. En su misma casa, sin desatender sus ocupaciones actuales, puede usted en poco tiempo terminar un curso, que le reportará verdadera utilidad.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Farmacia y Química: Dep. Id. de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico, Químico, Químico Industrial. — **Técnicos:** Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mec. de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. **Comerciales:** Empleados de Comercio, Cajeros, Ten. de Libros, Cont. Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. — **Periodismo.** — **Dibujo:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. — **Idiomas:** Inglés, Francés. — **Taquigrafía.** — **Materias sueltas:** Geometría, Matemáticas, Gramática, y Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS S. A.
Aprobada por el SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION
Decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
— Enseñanza por Correo —
Avenida de Mayo, 634 - Buenos Aires.

Nombre ....

Domicilio ....

Curso que le interesa ....

C. C.

DE LA VIDA ACTUAL EN RUSIA

Flores Holladas

—¿Qué edad crees que tengo? — preguntó la pequeñuela, dando al mismo tiempo un saltito, mientras sacudía su cabellera negra y me miraba de reojo con unos ojos que parecían grandes y grises.

—¡Qué sé yo! Debes tener unos cincuenta años...

—¿Qué? ¿Cincuenta? ¡Anda! Hablo en serio. Dime... ¿Cuántos años crees que tengo?

—No sé. Tendrás unos ocho años... ¿eh?

—¡No adivinaste! Tengo mucho más.

—¿Cuántos?

—Tengo ocho años y medio.

—¿Verdad? Es una buena edad. Se puede decir que ya eres una vieja solterona... Dime, querida mía, ¿ya tienes novio?

—No, esto no — replicó la muchachita, y una arruga profunda cruzó su frente; — novio no tengo todavía. ¿Cómo puede uno enredarse con una familia cuando la vida está tan cara?

—¡Ah, Dios mío! — exclamé con un suspiro. — ¡Con cuánta seriedad hablas, niñita! Pero, dime... ¿cómo está tu muñeca?

—Tose. Estuve sentada ayer demasiado tiempo cerca del río... Se ha resfriado. Sí, ya que hablamos del río, vamos, si quieres, allá. Se está muy bien cerca del agua. Cantan los pájaros. Ayer, cuando estaba ahí con mi muñeca, cacé un lindo insecto.

—¿Un lindo insecto? Dale, en mi nombre, un besito en la patita. Pero no puedo acompañarte hoy al río.

—¿Por qué?

—Porque hay una batalla al otro lado y se hacen continuos disparos.

—Y si se hacen disparos, ¿qué hay? Tienes miedo? ¡Qué tonto eres! Las balas no llegan tan lejos. Ven conmigo, te lo pido. Te declamaré una poesía.

—Bueno, si declamarás, voy contigo.

Caminando, mientras me llevaba de la mano, la nena me dijo:

—¿Sabes que ayer de noche me picó un mosquito en un pie?

—¿Cómo? ¿Un mosquito? ¡Espera que lo agarre, y le saltaré los dientes!

Al llegar al río nos sentamos cómodamente sobre una roca, debajo de un árbol frondoso. La nena se apretujó a mi lado, escuchando los disparos que se oían a lo lejos. De nuevo aquella arruga, como un odioso gusano, cruzó su frente.

De repente me preguntó:

—¿Por qué no reacciona el Vaticano contra los excesos de los bolcheviques?

Todo asustado, miré la carita rosada de la nena. No podía creer que aquella boquita infantil fuera la que había pronunciado aquellas palabras con aquella pregunta.

—¿Qué... qué dijiste? — volví a preguntar.

—Te pregunté por qué el Vaticano no reacciona ante los excesos de los bolcheviques — repitió tranquilamente.

En silencio, con honda compasión, la abracé, la besé en la cabecita y le murmuré al oído:

—No hables de estas cosas, nena. No tienes por qué hablar de esto. Declama, mejor, lo que me prometiste.

—¡Ah, la declamación! — exclamó. — ¡Me había olvidado! Se trata de uno que se llamaba Máximo:

Máximo está siempre triste,
jamás las manos se lava;
siempre está apesadumbrado
y su cabeza odia el agua.
Los bichos, claro, le pican,
y está rasca que te rasca.

—¿No te parece cómico? Lo sé todo de memoria.

—Sí, bonito. ¿Se lo leíste a tu mamá?

—No, a mi mamá estas cosas no le interesan. Está siempre enferma.

—¿Qué tiene?

—Está anémica. Comprendes que, habiendo vivido un año en San Petersburgo bajo el régimen bolchevique, debió enfermarse. Había escasez de grasas y otras substancias alimenticias... ¡Qué se puede hablar! Ella ha sufrido todas las penas que se sufren en el paraíso bolchevique.

—¡Pobre niña! — dije dulcemente, y le acaricié la cabecita.

—Sí, cierto que soy una pobre niña. Cuando nos escapamos de San Petersburgo, perdí en el tren la camita de mi muñeca y mi osito dejó de gruñir. ¿Sabes por qué dejó de gruñir mi osito?

—Claro. Porque le faltaron los alimentos y tal vez porque le dieron ganas de rebelarse.

—¡Anda, no sabes lo que dices! ¡Eres tan cómico como mi perrito de goma! Dime... ¿puedes alcanzar tu nariz con el labio inferior?

—¡Cómo he de poder hacerlo! En toda mi vida he soñado en ello, pero nunca pude llevarlo a cabo.



—Yo tengo una amiguita que lo hace. Resulta muy cómico.

Del otro lado del río empezó a soplar viento y se oían muy bien los disparos.

—Oye cómo trabajan los cañones — dije, acariciando a la niña.

—¿Qué te pasa? — exclamó ella, mirándome asombrada — ¿Qué cañones? Cuando se disparan cañonazos, los estampidos son más continuos... ¿Sabes a qué se parece el ruido? Algo así como a una máquina que cose...

—¿Con qué, entonces, están tirando ahí?

—Con fusiles. Pero no se tira esperando cada vez la orden del oficial, sino continuamente... ¿Oyes? Primero dispara un grupo, después el otro. Oye: ¡Pim, pim!

—¡Ah! — exclamé yo al escuchar un tremendo estampido, — parece que disparan "schrapnels"...

Entonces la chiquita me miró compasivamente, y dijo:

—Oye, hermano mío: ya que eres tan ignorante en estas cosas, no hables, mejor. ¿Qué "schrapnel" ni qué ocho cuartos? Es un disparo simple de un cañón de tres pulgadas... ¿No sabes, acaso, que cuando vuela un "schrapnel" nos zumba en los oídos y que cuando se disparan cañonazos nos parece que a lo lejos ladran los perros? ¡Eres cómico!

—Escucha, tú, pulguita pequeña — exclamé yo, gritando, y con terror supersticioso observé aquellas mejillas rosaditas, aquella naricita orgullosa, aquellas manitas que trataban de subirse la media caída, — dime... ¿de dónde sabes esas cosas?

—¡Qué pregunta ridícula! Cuando vivas y sufras tanto como yo, lo sabrás.

Y cuando volvimos a casa ella olvidó lo del Papa, "que no reaccionaba ante los excesos bolcheviques", olvidó los "schrapnels" y los cañones de tres pulgadas y, levantando en alto su carita, charlaba:

—¿Sabes qué gatito puedes comprarme? Que tenga la naricita rosada y los ojitos negros. Le colocaré en el pescuezo una cinta azul con una campanilla. Tengo una linda campanilla. Me gustan los gatitos. Pero... ¡Me he olvidado! ¡No tengo más la cinta azul con la campanilla! Estaba en el baúl donde mamá tenía sus alhajas cuando los comunistas lo requisaron, por orden del gobierno.



Sobre el verde césped caminan personas gruesas calzadas con botas llenas de clavos.

Hollan el césped fresco y lo destrozan.

Queda el césped aplastado, deshecho. Pero cuando vuelve a calentar el sol, bajo la caricia de una suave brisa, vuelve el césped a erguirse y suena de nuevo el murmullo de lo que es joven y eterno.

ARCADIO AVERCHENKO

TRADUCCION DE LIEBERMANN

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Mendoza


Alfredo Vitolo.


Alfredo Torres.


Rubén Molinari.


Elías Boaknin.


J. Salotuskin.


Ismael Mercado.


Francisco Suner.


Alberto Soler.


Carlos Gaviola.


Fernando Araujo.


Roberto Araujo.


Daniel Gómez.


Alfredo Wilki.


Julio Bekerman.


Agustín Arregui.


Marcos Puig.


Jorge Correa.


E. Lambert.


Teófilo Tabanera.


Roberto Videla.


Victorio Mazza.


Roberto Escayol.

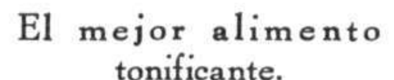

O. Moretti.


a los. deportistas

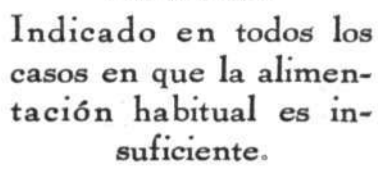

a los niños débiles y a los que crecen rápidamente


a las madres que crian.

Todos Ustedes Necesitan



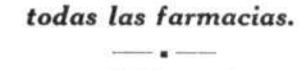
El mejor alimento tonificante.


Indicado en todos los casos en que la alimentación habitual es insuficiente.

Es un alimento concentrado de alto valor nutritivo y de muy fácil digestión.

Es agradable y se prepara sencilla y rápidamente.

¡PRUEBELA!


En venta en todas las farmacias.


Fabricante:
Dr. A. Wander S. A.
Berna.

Concesionario:
A. Perrone - Córdoba, 2427
Bs. Aires.


a los hombres que luchan por su existencia


a los hombres nerviosos y deprimidos


a los que se aproximan a la vejez.


a los enfermos

a los convalecientes


a las amas de casa fatigadas.

Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Mendoza


Celfa Argumedo.


E. Aramburo.


María Agüero.


Esther Giménez.


Delia Sosa.


Inés Grosso.


A. Vuegen.


Cilsa Argumedo.


Blanca Mathiot.


Ana Schwartzman.


Petrona Parra.


C. Molteno.


María Suárez.


Ernesto Reina.


Antonio Fazio.


Mario Battagion.


Alejandro Merlo.


P. Balzaretti.


Oscar Soria.


Eduardo Soper.


Salvador Cardeolo.


Julián Aguirre.


G. Kubler.


Rodolfo Robi.



Ni con muchas lavadas puede limpiarse el cutis a fondo

mas un solo tratamiento de Pond elimina toda impureza de los poros

El aire está lleno de partículas insignificantes de polvo y otras impurezas que penetran en los poros, causan granitos y espinillas y dan al cutis un aspecto enfermizo.

Es imposible eliminar estas impurezas ocultas con agua y jabón únicamente. Ello no hace más que limpiar la superficie, mientras que los poros quedan llenos de polvo y otras impurezas.

El Cold Cream de Pond se fabrica expresamente para eliminar toda substancia extraña de los poros. Sus aceites finísimos penetran profundamente y desprenden toda impureza conduciéndola hasta la superficie. Una sola aplicación beneficia el cutis más que innumerables lavadas con agua y jabón.

Aplíquese el Cold Cream de Pond todas las noches antes de acostarse en la cara y el cuello; déjeselo un rato y quíteselo con un paño suave. Repita el tratamiento. Si tiene el cutis reseco déjese un poco en la cara toda la noche. Uselo también durante el día al regresar de la calle.

Usando la Crema sin Grasa de Pond se completa el tratamiento. Ella forma una película invisible que protege el cutis de la intemperie y sirve de base preferida para los polvos y el carmín. Debe usarse siempre después de aplicarse el Cold Cream durante el día y antes de salir de casa.

Las dos Cremas de Pond son tan eficaces que se han conquistado la aprobación universal de las damas más encantadoras del mundo entero. Entre sus partidarias se encuentran las mujeres mas distinguidas del mundo, tales como:

Lady Louis Mountbatten,
La Duquesa de Marlborough,
La Marquesa de Queensberry,
La Duquesa de Vendome,
La Duquesa de Guise,
y otras muchas de igual fama.



1927

MUESTRAS GRATIS: Se remitirán amplias muestras al recibo de 5 centavos para el franqueo. POND'S EXTRACT Co. Guido Horváth, representante. Monroe, 5010 - Buenos Aires.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Ciudad . . . . C. 4

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

LA IMPORTANCIA DE LA AISLACION DE LAS ANTENAS

CONTRARIAMENTE a lo que muchos creen, la buena instalación de una antena es de suma importancia, máxime cuando se desean recibir con el receptor de radio transmisiones de emisoras lejanas. En lugares cercanos a las estaciones propaladoras es poco notable la diferencia de recepción hecho con una antena deficiente comparada con la de un colector de ondas bien instalado y perfectamente aislado; pero cuando con una antena deficiente se desean efectuar recepciones de distancia es entonces que se nota la necesidad de una buena aislación. Por otra parte, existe entre nosotros la costumbre de instalar la antena para nuestro receptor o transmisor y luego no ocuparnos más de ella hasta que se caiga o inutilice, sin tener en cuenta que el hollín, la tierra, las lluvias y el sol se combinan para formar en sus alambres, sogas, aisladores, etc., una ligera capa de suciedad que trae como consecuencia un escape a tierra de las corrientes de alta frecuencia que pudiera captar. Es por ello que conviene mantenerla siempre en buenas condiciones de limpieza, principalmente en sus aisladores de porcelana que son la parte más importante del sistema. De cuando en cuando puede bajarse la antena por medio de sus cables o sogas y limpiar sus aisladores.

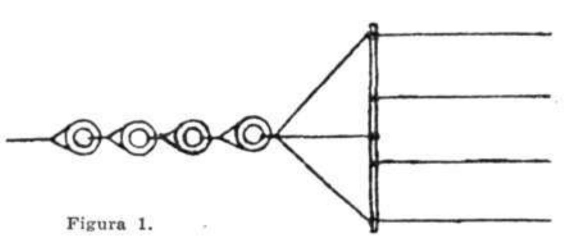


Figura 1.

SISTEMA DE AISLACION DEFECTUOSO

La colocación de un aislador en cada conductor no presenta las condiciones de aislación que requiere una buena antena.

En lo referente a la colocación de los aisladores a fin de que presten verdadera utilidad, debe tenerse siempre en cuenta que es preferible la colocación de una cadena de aisladores a la de uno de éstos en cada conductor. Mientras que, en el caso de una antena de cuatro hilos como la que se demuestra en los grabados, la colocación de un aislador en cada uno de los conductores no es eficaz (fig. 1), esos mismos aisladores colocados en serie, como lo indica la figura 2, aunque los conductores estén unidos directamente a las crucetas, prestan a la antena una aislación mucho más eficaz. Se entiende que una serie igual de aisladores debe colocarse en la otra extremidad de la antena.

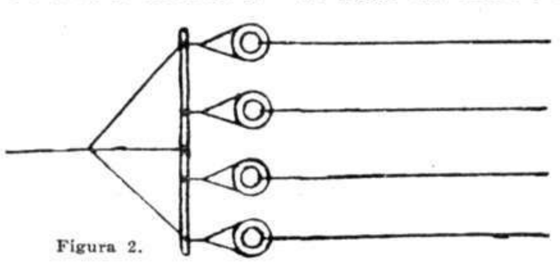


Figura 2.

BUEN SISTEMA DE AISLACION

La colocación de una serie de cuatro o más aisladores en la forma que indica el grabado es muy eficiente para mantener una antena correctamente aislada.

Además, debe cuidarse de que las soldaduras que pudiera tener una antena se conserven en buen estado, pues es común que las soldaduras se corroan y produzcan frituras en el receptor semejantes a las de las descargas atmosféricas o estáticos. Idénticas molestias se presentan cuando la caída de antena roza continua o alternativamente con cualquier parte de un edificio o alambre que esté próximo a ella, por cuya razón conviene mantenerla en su recorrido lo más alejada posible de los obstáculos y hacerla entrar en la habitación por dentro de una pipeta de porcelana o tubo de vidrio.

FORMAS Y RENDIMIENTO DE ANTENAS

Sabido es que las antenas pueden afectar distintas formas. Entre las más comunes para recepción y transmisión se hallan las de dos o más conductores en forma de T y de L invertida, ya sean éstas planas, cilíndricas o prismáticas.

Un sólo conductor basta para disponer de una eficaz antena. En lugares próximos a estaciones transmisoras potentes, basta un hilo de diez metros; a distancia, éste no deberá pasar de cuarenta metros.

Las antenas deben mantenerse en continua tensión y estarán colocadas a la mayor altura posible. Sobre techos de cinc conviene una altura mínima de cuatro metros y sobre la tierra, de ocho metros.

El rendimiento de las antenas depende de su instalación, aislación como también de que se halle colocada en un lugar libre de obstáculos, como ser árboles, edificios, etc.

En lugares donde por una u otra razón no se pueda colocar una antena y se dispone de un teléfono de línea, podrá reemplazarse aquélla con una conexión hecha con cualquier tipo de alambre, desde el tornillo que sujeta la campanilla del teléfono hasta la borna de antena del receptor. También, si el teléfono fuera de pie, puede ensayarse el siguiente dispositivo: A una pequeña bandeja metálica, sobre la cual se hará descansar el teléfono, se le une un trozo de alambre que se llevará a la borna de antena del receptor.

PUBLICACIONES DE RADIO RECIBIDAS

"R. C. A.". — Publicación de Radioelectricidad, órgano del Radio Club Argentino. Año III, número 36, abril de 1928.

El Libro de la Radio, por Jorge A. Duclout. 350 p. en 16. — Editorial Radiotelefónica. Buenos Aires.



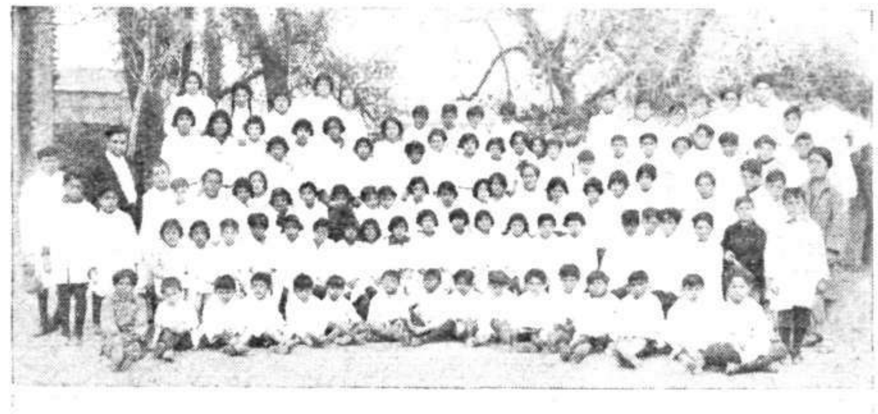
Son aquellos que se preocupan de dar a su organismo los elementos necesarios para mantenerse fuertes y vigorosos. En esta época en que estamos propensos a contraer enfermedades es sabia medida fortificar la sangre, tomando antes de cada comida, grandes y chicos, una copita del rico tónico reconstituyente Bioforina Líquida de Ruxell, que contiene todos los elementos indispensables al organismo. Ideal para las personas débiles, anémicas y para los que se sienten fatigados por exceso de trabajo o de placeres.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico Depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO - PERÚ, 1645-51. Buenos Aires

De Córdoba y Río IV°



CORDOBA. — Los cien alumnos de la Escuela Nacional 236 que reciben instrucción con un director y una maestra únicamente, realizando progresos que son objeto de calurosos elogios.





RIO IV° — Fiesta ofrecida por el director del diario "Justicia", señor Ventura Ferreyra, en obsequio del diputado, doctor Angel H. Cabral, presidente del bloque legislativo en la Cámara de Diputados provincial.



¡Cuidado con la anemia!
La falta de apetito y sus consecuencias: debilidad y pobreza de sangre, desaparecen bien pronto tomando dos copitas diarias de
Fibrol
Tonifica y Nutre
que enriquece la sangre, fortifica los nervios y repone las fuerzas perdidas.
$ 3.50 el frasco.
En las farmacias.
FUCUS

El 1º de Mayo en el Interior



RAMOS MEJIA. — Concurrencia a la velada que celebró la biblioteca Florentino Ameghino en ocasión de la fiesta de los trabajadores.



CIUDADELA. — Aspecto del Salón Mundial, durante la fiesta de la biblioteca Pablo Iglesias, conmemorando el 1º de Mayo.

El Seis Cilindros "Victory"



Un Buen Nombre Para Un Automóvil de Seis Cilindros — Una Victoria en Ingeniería

Conduzca un "Victory" Dodge Brothers de seis cilindros y experimentará una facilidad de conducción que no hallará en ningún otro vehículo comprendido en su categoría de precio.

Hallará en él una aceleración y una velocidad inesperadas, pero fácil de comprender cuando se piensa que el "Victory" tiene más potencia por kilogramo de peso que todo otro automóvil de precio parecido.

Quedará sorprendido ante la comodidad de marcha del "Victory" sobre los caminos más escabrosos, a una velocidad imposible para muchos otros automóviles más costosos.

Con asombro verá la ausencia de brusco vaivén al doblar rápidamente una esquina.

Y la economía en consumo de combustible del "Victory" es tan extraordinaria que establece un nuevo precedente para los motores de seis cilindros de similar potencia.

Conduzca este nuevo Dodge Brothers una media hora y se convencerá de que merece bien su nombre. Ud. también lo proclamará como la victoria técnica más notable que se haya alcanzado durante estos últimos años de gran progreso de la industria automotriz.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



ENSILLAR EL PICAZO

El tirano, para llamarlo como lo han llamado todos menos el doctor Saldías, nunca pudo acostumbrarse a la vida de la ciudad. Las reuniones, las fiestas, el teatro, jamás cautivaron su atención.

Criado y educado en la campaña, amante de las costumbres de nuestros gauchos, habituado a la vida de la pampa, la ciudad le asfixiaba, y miraba con desdén todo lo que la cultura de la *gran aldea* podía proporcionarle para distraerlo en el poco tiempo que le dejaban libre las tareas del gobierno.

Esta idiosincrasia de Rosas lo llevaba a hacer frecuentes excursiones a los partidos limítrofes, teniendo por única compañera a Manuelita, pues don Juan Manuel rehuyó siempre la compañía de un edecán, y hasta la de un simple asistente. Tuvo el orgullo y altivez del gaucho valiente y del caudillo temido, ese mismo orgullo que perdió a Ramírez, el de Entre Ríos, y costó la vida a Facundo, en Barranca - Yaco.

Frecuentemente hacía excursiones de diez y quince leguas, en compañía de su hija, y volvía alegre y jovial, ocupándose personalmente de sus caballos. En uno de sus paseos, hallándose en las proximidades de Merlo, jinete en su famoso zaino negro, dirigiéndose a Manuela, le dice:

—Aquel hombre viene de lejos y el caballo debe ser muy bueno.

—Siempre con sus cosas, tatita, — contestó su acompañante en el tono cariñoso que le era habitual.

—Si es como te digo; fijate: el animal galopa muy abajo y con la mano del lado del lazo; lo primero significa que viene de lejos; lo segundo, que

el caballo es guapo.

Efectivamente, a unas quince cuadras más o menos podía distinguirse a un jinete en un picazo pampa que se dirigía en sentido contrario al de Rosas. Instantes después se encontraban y simultáneamente sujetaron sus cabalgaduras.

Nuestro gaucho, respetuoso como todos, se sacó el sombrero y saludó:

—Muy buenos días le dé Dios, señor.

Rosas, sin contestar el saludo, preguntó:

—¿De dónde viene, amigo?

—De lejos y en montao — contestó vivamente el paisano.

—Esa no es respuesta — replicó don Juan Manuel.

—Tampoco la suya es pregunta, señor; sólo la autoridad puede averiguarle la vida a un hombre, y eso cuando tiene cuentas con la justicia, que yo estoy en paz con Dios, con mi concencia, y con la autoridad.

El Restaurador de las leyes no era hombres de quedarse con esa respuesta.

—¿Sabe, amigo, con quién habla?

—Lo maliceo, señor. Usted a'e ser el Gobernador don Juan Manuel.

—¿Y cómo lo sabe?

—Vea, señor, aura como unos vainte años lo vide en una yerra quebrar una potranca azuleja de un pial de volcao. A mí no se me despinta nunca un hombre ni una marca. Usted andaba en un malacara rabicano marca El Pino de los Ascurras.

—¿Dónde fué eso? — preguntó Rosas.

—En el campo de los Carriles, del otro lao de Lobos.

—Miente; yo nunca he estado en estancia de salvajes.

—Es como yo lo asiguro, señor; estará trascordao o no le gustará acordarse de los tiempos en que era parador y güenazo para un pial de pallanca.

Rosas recordó el episodio, que tuvo lugar en la estancia del señor Salvador María del Carril, conocido unitario y distinguido ciudadano.

—Bueno, amigo, yo soy don Juan Manuel y a esta niña le ha gustado su picazo y deseo volver en él a Buenos Aires.

—Ta bien, señor, pero usted sabe que ningún hombre priesta a una mujer su caballo de confianza porque se lo bastea en cuantito lo muenta y naides tiene caballo sino le cuida las manos y el lomo.

—¿Y le llegará a la ciudad?

—Me parece que sí, señor; es animal de trabajar en el rodeo de sol a sol, hacer 40 leguas pelo a pelo, de güena rienda, muy fijo e'manos y de dejarlo rienda arriba ande quiera.

—Entonces, amigo, desensille, váyase en este zaino que también es bueno y me deja el picazo.

—Vea, señor; este animal yo lo he amansao; nunca me ha dejado de a pie y su zaino será güeno porque estará a grano y cualesquier mancarrón es guapo comiendo maíz.

Rosas se picó, y ya en tono violento, exigió el cambio. El restaurador se bajó del caballo; el paisano lo imitó, no con la intención de formalizar el cambio, sino ya como dos hombres acostumbrados a hacerse obedecer el uno, a que lo respetaran el otro.

Manuela vió mal cariz al asunto y pidió a su padre que dejara continuar viaje al paisano. Aquellos dos hombres, cuya diferencia de posición era tan grande, se contemplaron un momento. Rosas se había puesto nervioso; el gaucho estaba sereno, y con esa tranquilidad propia de nuestros hombres de campo, interrumpió el inquietante silencio:

—Señor, ningún hombre arregla sus custiones en presencia de mujeres; respetemos esa niña; ensille el picazo que lo va a llevar ande quiera y si algún día los salvajes lo rodean, enderiécelo no más a los vizcacherales, que es muy fijo e manos y no lo dejará de a pie — agregó con sorna el paisano.

Rosas recibía de un obscuro gaucho una lección de prudencia y una seria advertencia de la inestabilidad de su irregular gobierno.

Volvió a Palermo en el picazo, provocando la curiosidad de sus amigos. Interrogado, contó el episodio, en tono jocoso, afirmó que el paisano lo había hecho enojar y *ensillar el picazo*.

Este caballo fué el famoso *pico blanco* que don Juan Manuel ensilló siempre como de absoluta confianza y en el que huyó en Caseros, cumpliéndose así la profecía de su primer dueño.

"Si los salvajes lo rodean enderiécelo a los vizcacherales", se le anticipó; no fueron, empero, los salvajes unitarios los que concluyeron con Rosas; federales, brasileños, orientales tuvieron que aunar sus fuerzas para concluir con la tiranía, pero sobre todo fué el pueblo argentino que, a través de cuarenta años de luchas y vicisitudes, quería darse la forma de gobierno que nos rige, la misma que proclamó Rosas y que, al decir de sus enemigos, traicionó descaradamente.

La frase se popularizó y ha llegado hasta nosotros, pero pocos, muy pocos serán los que conozcan el origen de *ensillar el picazo*.

ABDON M. BLANCO

DIBUJOS DE MACAYA



Banquete servido en honor de los candidatos radicales a diputados nacionales, asistiendo selecto núcleo de partidarios.





El doctor Modesto Quiroga, candidato a diputado, agradeciendo la demostración con que fué agasajado él y correligionarios.







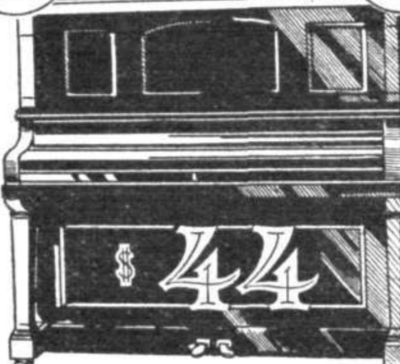
ELIJA EL MODELO QUE LE INTERESE



$ 62 AL MES

$ 58 AL MES

ESCRIBANOS PIDIENDO NUESTRO LUJOSO **CATALOGO** RECIEN EDITADO



NUESTRO SISTEMA DE VENTAS ES EL MAS LIBERAL



SUCURSALES:

LA PLATA:
Calle 7, Nº 1079
BAHIA BLANCA:
San Martín, 252
TUCUMAN:
9 de Julio, 90
MENDOZA:
San Martín, 1261
PARANA:
General Urquiza, 525
CORDOBA:
San Martín, 234
CONCORDIA:
Entre Ríos, 664



$ 50 AL MES

$ 139 AL MES

Cualquiera de estos modelos de

PIANO o AUTOPIANO

LO VENDEMOS CON AMPLIA GARANTIA

BREYER H^NOS

CASA CENTRAL **FLORIDA 414** Bs. AIRES

Bodas de oro matrimoniales



FLORENCIO VARELA. — El matrimonio Eusebia Cabrera y Juan R. Rodríguez, antiguos y queridos vecinos, que festejaron cincuenta años de vida conyugal, rodeándoles sus hijos, nietos y biznietos en afectuosa demostración.



CHILIBROSTE (F. C. C. A.). — Los esposos Teresa Bertoya y Antonio Galasso, reunidos con su numerosa descendencia en ocasión de celebrar con una fiesta íntima, el quincuagésimo aniversario de vida conyugal.





SU PRIMA LA LAVANDERA

YA NO LE HACE FALTA. ¡NO LAVE MAS SU ROPA! DEJE QUE LO HAGA CUTIN.

LAVA SOLO LAS ROPAS sin dañar los géneros. No hay necesidad de frotar y desaparece el peligro de contraer infecciones porque desinfecta las ropas.

USAR "CUTIN" es prolongar la vida de las ropas, es el único medio de tenerlas bien lavadas, con economía de tiempo y de dinero.

UNA BOLSITA DE ¼ KILO

$ 0.35

¡HAGA UN ENSAYO!

GARANTIZAMOS QUE NO ATACA LA ROPA

HELIOS S. A. "COMALUMBRA" Bolívar, 556

LA CREADORA DEL ALUMBRADO "COMALUMBRA"

BUENOS AIRES

Para revendedores hay zonas disponibles.



Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Es tan notable la belleza que otorga al rostro, esta maravillosa crema, que provoca la envidia de las mujeres y la admiración de los hombres.

USELA Y SE CONVENCERA







Ya no temo al reumatismo

Los horribles sufrimientos que tenía que soportar antes han cesado como por encanto gracias a la benéfica acción del

LINIMENTO SAN LUIS

que, aplicado sobre la parte enferma, disuelve los depósitos uráticos y hace desaparecer en poco tiempo los insoportables dolores del reumatismo agudo o crónico, de la ciática, dolores intercostales, punzadas, contusiones, etc.

En venta en la *Droguería de la Estrella Ltda., Defensa 215,* sus secciones y en toda farmacia.

El Correo de la Moda



PESE a la leyenda de que la mujer no gusta quedarse para nada en su casa, estoy completamente segura que la coqueteria para las *toilettes* de entrecasa viene a ser una de las que más interesa a toda hija de Eva; y no voy a aseguraros que esa gran antepasada nuestra haya inventado, gracias a unas hojas grandes y de unas cuantas hierbas, el primer *deshabillé* para agradar a Adán; pero sí diré que el traje de entrecasa se remonta a los tiempos más antiguos de la historia.

Afirmo y pretendo, que nuestras bisnietas, por emancipadas que sean, llevaran siempre con gracia para estar en su casa *liseuses, sauts de lit, des tea-gowns,* quimonos, batones, y *douillettes,* tal como lo hacemos nosotras en estos momentos. ¡Oh evoluciones de la moda! no podréis impedir a todas las mujeres y a pesar de todo, ser la criatura llena de gracia, elegancia y coqueteria que más encanta. Bien mirado y reflexionando, se me ocurre pensar que tal vez estos futuros trajes estarán hechos o compuestos con substancias magnificas, que serán siempre un enigma para nosotras, pareciéndose tal vez a las *toilettes* del cuento de hadas que se llama *Peau d'Ane* que estaban hechos con rayos de sol y de nubes y entonces serán irrompibles, eternos... O si queréis, serán impuestos por el Estado y constituirán un uniforme, cuando las generaciones futuras hayan llegado al sumo del desgaste moral; pero sea lo que sea, cortados en lujosas telas, modestas o sencillas, envolverán siempre en un momento dado, el cuerpo de toda mujer.

Mas no temáis, que no voy amables lectoras a describiros los *deshabillés* del año 4000; sino algunos bonitos modelos de la actualidad, que a mi ver son por si solos toda una escuela de elegante comodidad. Decidme, amigas lectoras: ¿Quién tendría el valor, poseyendo una bonita *liseuse* de satén rosa acolchada y adornada con marabú rosa, de salir cuando llueve y hay temporal desecho y no quedarse en su casa al *dolce farniente?* Pero no siempre conviene, ni a cualquier hora se puede llevar con una falda por lujosa que sea una bonita *liseuse*. En tal caso se puede llevar como veréis en el figurín Nº I, un bello *paletot* de casa en terciopelo verde jade, adornado con *ganse* de cintas plata vieja, de diferentes anchos. Este abrigo tiene el largo del traje y va completamente forrado en *crêpe de Chine*. Aquí en nuestro modelo el traje es vaporoso, en tono de rosa pálido con incrustaciones de encaje ocre. El segundo modelo viene a ser una combinación de *crêpe de Chine* color banana, con incrustaciones de encaje, y va cruzado a un costado; el corte de la manga con su volado abierto hasta la sangría, da un acentuado *cachet* de originalidad a este *deshabillé*. Es el Nº III un *saut de lit* en zenana azul cielo, adornado con cisne, y lleva una caída forma écharpe, retenida al talle por medio de una hebilla.

A. T. DE D.

París, abril de 1928.



Distinguido núcleo de personas que asistieron a la demostración de que fué objeto el doctor Francisco C. Arrillaga por su importante labor profesional, siéndole obsequiada una medalla de oro y un pergamino en nombre de sus numerosos amigos.

POLA NEGRI Y LA FASCINACION

—¡Bah! ¡La fascinación! Es muy fácil de describir y explicar. Todas las cosas indefinidas lo son. Lo único que hay que hacer es seguir el ejemplo del diccionario: poner una palabra en seis; nadie se atreverá a contradecirnos.

"Cuando los hombres no ven en una mujer más que un cuerpo cubierto de ropas, es porque ésta no tiene ningún don de sugestión".

Este es entonces el secreto, según Pola. Para fascinar al hombre, una mujer debe tener imaginación y poder de sugestión. "También — continuó diciendo, — una mujer debe ser primitiva". Luego, temiendo la interpretación que el público pudiera dar a esto, agregó: "No quiero decir con eso que deba llevar anillos en las narices como las mujeres de la edad de piedra. Sólo trato de aclarar que debe poseer algo que añada su encanto al de los modales pulidos y empolvados. Debe ser algo que no se puede palpar; algo que, como una gota de lluvia, no se pueda agarrar sin disolver.

"La fascinación es como el viento entre el ramaje de los árboles, inasible y cambiante. Tal vez es como las grietas de un precipicio, austeras y hermosas con su atracción melancólica".



Hace la OFERTA EXCEPCIONAL de

1 Máquina "Rasetti" toda de bronce niquelado inalterable y

10 Hojas "Rasetti", las insuperables.

Todo fabricado en nuestro propio establecimiento de Francia con materiales selectos y prolijamente terminados, por

$ 2.20

Hojas Rasetti

Han conquistado la preferencia del público porque son las que afeitan con más suavidad, por su filo agudo y bien asentado. Son las que duran más. Pruébelas.

EL ESTUCHE DE 10 HOJAS **$ 1.30**

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 155

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

LA AMISTAD

Acerca de la perfecta amistad se han escrito cosas admirables, aunque bastante exageradas. "Es un alma para dos cuerpos", decía Aristóteles. "La amistad verdadera — afirma Montaigne — es invisible... es darse por entero al amigo..., es desdoblarse, carecer de secretos.." Y parece que el clásico francés encontró en La Boetie ese amigo ideal, perfecto y exclusivo. Ya Plutarco notó que los amigos "se nombran parejas". Y añade todavía: "lo que más estorba adquirir un buen amigo, es nuestro empeño de tener muchos". No censuramos, antes bien aceptamos, este parecer.

Confesemos, sin embargo, que en el fondo de esta afección, absorbente y acaparadora, late un refinado egoismo posesorio de los sentimientos de confraternidad debidos a nuestros semejantes. El corazón, bajo este aspecto, es comparable a una lente convergente que, al concentrar luz y calor en un foco, desarrolla en derredor extensa franja de frialdad y tinieblas.

Ramón y Cajal

Uno de los mas antiguos y grandes laboratorios alemanes

ha lanzado al mundo un descubrimiento sensacional

BERLIN

SPINDLERSFELD

ADLERSHOF

CHARLOTTENBURG

EBERSWALDE

DÜSSELDORF

ENTRE los más prestigiosos establecimientos químicos con que cuenta la industria alemana, se destacan los Laboratorios Schering, fundados a mediados del siglo pasado. Los médicos y farmacéuticos conocen y aprecian en su justo valor todos aquellos productos que llevan la firma de Schering, empleándolos en la confección de las más delicadas recetas. Schering goza de la ilimitada confianza del mundo científico.

En sus seis grandes fábricas propias, que ilustramos, trabajan millares de personas y un selecto núcleo de sabios, investigadores, técnicos-médicos, farmacólogos y químicos. A cargo de estas altas autoridades científicas corre no sólo la continua vigilancia de los productos lanzados al mercado bajo la garantía de la marca "Schering", sino también el descubrimiento de nuevas armas para la lucha contra las dolencias que aquejan a la humanidad.

Fueron estos sabios los que realizaron uno de los más sensacionales descubrimientos modernos: el de Veramon.

Prolongadas experiencias en el extranjero y aquí han justificado plenamente los primeros entusiasmos. La cordialísima acogida dispensada por el público argentino constituye el reconocimiento que merece un producto realmente notable.

Veramon es el compuesto que desde hace años se buscaba para el alivio de los dolores de cabeza, de muelas, de oídos, jaquecas y neuralgias. Veramon es el producto ideal, porque posee la eficacia y rapidez de acción de la morfina sin ninguno de sus graves inconvenientes. No afecta ni el corazón ni los riñones; no provoca ardores en el estómago.

Veramon se halla respaldado por la garantía amplia y sin reservas de los Laboratorios Schering; por sus largos años de experiencia, su honestidad comercial y su indiscutible autoridad científica.

Veramon cuesta algo más; pero lo más caro es a la larga lo más barato.

VE RA MON

Tabletas Schering de

Veramon

el verdadero calmante inofensivo



El intendente — Monseñor, el señor Poloni Spaghetti acaba de llegar.
César Borgia. — ¡Oh, qué contrariedad! ¡No queda una gota de veneno!

EJEMPLARIO DE BUENAS Y OPORTUNAS RÉPLICAS

El matrimonio según los filósofos

Un soltero le preguntaba a Sócrates:

— ¿Debo o no debo casarme?

— Hagas lo que hagas, — repuso el filósofo, — ya te arrepentirás.

En cambio, cuando le preguntaban a Diógenes, éste declaraba:

— En la juventud, no conviene casarse, porque es muy pronto; en la vejez menos, porque es muy tarde.

Una licencia poética

Carlos IX, habiéndole preguntado al poeta Daurat cómo había hecho para casarse con una mujer joven, tan joven que parecía su hija, obtuvo la siguiente respuesta:

— ¡Sire! Se trata de una licencia... poética.

El colmo del desaseo

Rivarol, siempre ocurrente, refiriéndose a un caballero muy desaseado, decía: "Es tan sucio que es capaz de ensuciar al mismo lodo."

Una mosca en el plato de Gerardo de Nerval

El poeta Gerardo de Nerval, bohemio pertinaz y ocurrente, almorzaba, cierto día, en un mal figón, donde, en uno de los platos tuvieron el mal gusto de permitir que cayera *una mosca.* El poeta, al punto, se percató de aquella intromisión; pero, como debía bastante dinero y no quería romper la buena armonía del establecimiento, le dijo al mozo:

— De hoy en adelante, mozo, si le parece bien, sírvame las moscas aparte, en otro plato.

El laconismo del general Grant

El general Grant, designado presidente de los Estados Unidos, se encontró cierto día en casa del gobernador Burnside. Una multitud entusiasta se había congregado frente a la casa, pidiendo a gritos que el general pronunciara un *speech.* El gobernador, conociendo el carácter de Grant, le insinuó que "pronunciara, al menos, dos palabras". Entonces, sonriente, el presidente, respondió:

— *¡No, sir!*

Con lo cual creyó cumplir, con su huésped y con sus conciudadanos.

El rey que tenía algodón en las orejas

El padre jesuita Cotton dirigía la conciencia de Enrique IV. A raíz de esto, el vulgo decía: "Nuestro rey es un buen príncipe, amante de la justicia y de la verdad. Lo lamentable es que tenga *coton* (algodón) en las orejas".

Señoras que se convierten en nietas de sus hijas

Le preguntaron a la hija de Sofía Arnoult, qué edad tenía su madre:

— No lo se más — respondió. — Cada día que pasa mi madre se quita un año: si esto continúa así, pronto seré su abuela.

La melancolía del filósofo rey

Marco Aurelio, a punto de subir al trono, dejó ver su tristeza. Su madre, inquieta, preguntóle la razón de aquella pesadumbre, a la cual el filósofo repuso:

— ¡Voy a reinar, y os extraña mi melancolía!



CINE SIRIO LIBANES

¡HOY!

"LA TIENDITA DE SALI SALAM"

Franela, franeleta, bombasí, gabardinas, puntillas, sargas, carteras, repasadores, madapolán, cintas, dedales, agujas, espejos, espejitos, fundas, botones, perfumes, tijeras, etcétera.

—¡Un carretel de hilo para bordar!

—*Brimeramente se dice buenos días, Salí Salam, turquito bueno sembre enfermo la curazón...*

—¿Y a mí, qué me cuenta? Véalo a Salomón, en su consultorio.

—*¿Entonces, usté niña breciosa, va deja morir a Salí Salam como un bobre berro de bolicía?*

—Déjese de partes y déme un carretel de hilo para bordar.

—*¿Qué número la querés, bindurita encantadora?*

—Número 80. ¿Qué vale, diga?

—*Bara vos, nada más que bara vos, boca blata, sulamente 75 centavos.*

—¡Qué carero!

—*Te la juro bor Dios, que Salí Salam no la hace negocio con vos en este artículo mircadería. ¿Sabe cuánto la cubro a otra niña coalquiera que viene a mi nigocio mircería? La cubro 90 centavos, borque no estar tan simbática ni breciosa como vos. ¿Otra cosita?*

—Para mí, nada más. Mamá vendrá luego a comprarle una frazada de lana.

—*Dígale que Salí Salam sembre lindas frazadas, artículo de bremera clase, boca blata, barato no más.*

—¿De cuántos puntos?

—*Como la quieres: de 4 bundos, 5 bundos, 6 bundos, hasta 8 bundos, bara una blaza, blaza y media, y dos blazas. Mañana voy recibir frazadas color vicuña, guarda griega, artículo de bremera clase. También tengo rica frazada, bura lana, floreadas, como para vos.*

—¿Y por qué para mí?

—*Borque tienen flores, muchas flores, flor de la jazmín del bais, de heliotrobo, de bensamiento, ¡mucho bensamiento! Te acuestas con esa frazada y la duermes berfumada...*

—¡Chau!

—*¿Te vas sin darme la mano? ¿Y la dejas solo a Salí Salam, turquito boeno, sembre enfermo la curazón?...*

II

Tartán, etamina, lienzo, liencillo, nansú, poplín, popelina, peines, peinetas, jabones, toallas, broches, alfileres, etc.

—*¿Qué la dice señora catalana, sembre boena clienta de Salí Salam?*

—Ca sa casa mi hija Marcedes.

—*Rica y breciosa alhaja fina se va llevar tu futuro yerno.*

—La Marcedes vale lo ca pesa.

—*Ahora barece más delgada. Ayer la vi basar bor frente mi mircería. ¿Con quién se casa?*

—Con Farragut.

—*¿Estar hijo de viejo Farragut tenía nigocio bolichito de tintas bara imbrenta y bara escribir?*

—Ca lo tiene tudavíe.

—*¿Antes en calle Humberto Brimo?*

—Daspués sa trasladó a la calle Cuche-Cuche.

—*Misma bersona que digo yo. Coando en calle Humberto Brimo, sembre venía señora Farragut bara hacerme alguna cumbra mircadería. Boena cliente, Baga cuntado.*

—Mi Marcedes s'ha sacado la loteríe. Sará faliz con Malchor Farragut, ca no juegue a las querreras ni a la quiniele, un noy ehorrativo, ca no tiene otro barretín cal fútbol.

—*Batear belota boca blata sacar bolsillo.*

—Es erquero da Axcurcionistes da Meldonado. Nasacito tres piezas da bremante. Tingui ca ir praparando al ejuar da mi Marcedes. Sa casan an Satiembre.

—*Tiembo basa ligero. Si quieres artículo fino, lleva bramante marca Cabeza de Botro, bieza de vinte yardas. Barato. Boca blata.*

—Varé la quelidad. Muéstremelo, Selí Salam.

—*Bremiero voy boner la escalera bara boede baja biezas bramante.*

—¿No sa queerá?...

—*Bierde coidao, señora: Salí Salan siete vidas como la gato mi nigocio mircería.*

III

Carpetas alfombritas, cañamazo, lana para tejer, cretonas, cotín, elásticos, etc.

—*¿Y la blata, niña?*

—Dice mi mamá que las apunte.

—*Salí Salam no boede abundar más. Bremeramente que me bague cuentita atrasada, que desboés seguir yo fiándote tu mamá.*

—¡Jesús! Por tan poca cosa...

—*¿Te barece boca cosa tres bares de media de seda?*

—Si fueran de seda natural, no digo...

—*¡No me imborta una bito! Aunque sean de seda artificial, bremero baga, desbués lleva.*

MARTIN MARTIRENA



Asistentes a la comida que fuele ofrecida por sus amistades a la destacada señorita Luz Rojas Villegas, con objéto de darle la despedida de la vida de soltera.

LA LIEBRE Y LOS GALGOS

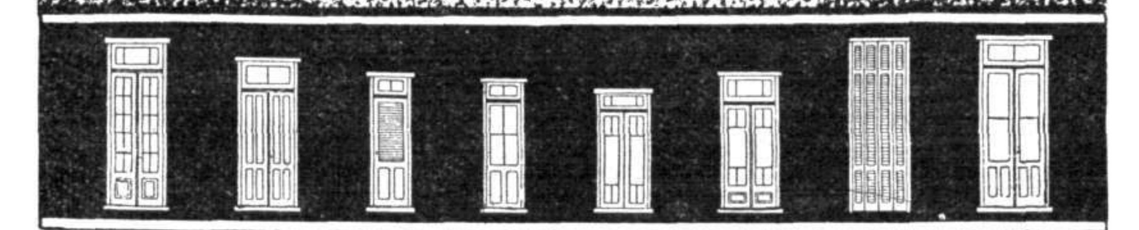
Este juego, que es muy interesante, se puede jugar con las piezas de un tablero de damas; la liebre una negra, y cuatro blancas los galgos.

Estas piezas se ponen sobre los cuadros negros en un lado del tablero y la liebre se coloca en uno de los cuadros negros del lado opuesto.

Trátase de que los galgos cerquen y acorralen a la liebre, en tanto que ésta se esfuerza por romper la línea de aquéllos, en cuyo caso ha ganado. Se mueve como en el juego de damas, es decir, en diagonal de un cuadro a otro; pero mientras los galgos sólo pueden avanzar, la liebre puede ir adelante y atrás, como una dama. En este juego no se "mata" ninguna pieza y los galgos vencen casi siempre.

Jugando con los galgos procuraremos siempre conservar una línea recta y adelantarles de este modo, pero si se juega con la liebre, deberemos moverla de otro modo para confundir a nuestro contrincante e impedirle la colocación en línea recta.

El menor error de los galgos dejará escapar la liebre.



Notas Varias



BAHIA BLANCA.—Señor José M. Luna, campeón de pie en el último concurso de tiro, conquistando la medalla "Caras y Caretas".



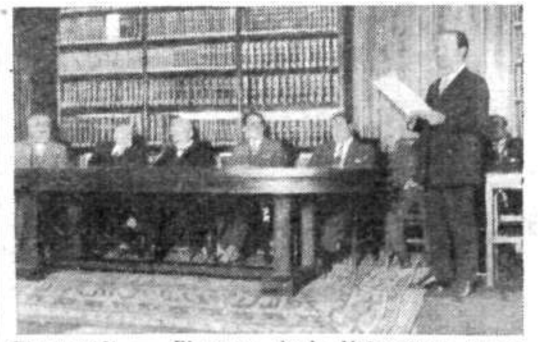
CAPITAL. — V. Francisco, intrépido ciclista que realizó con extraordinaria tenacidad un raid continental con su máquina.



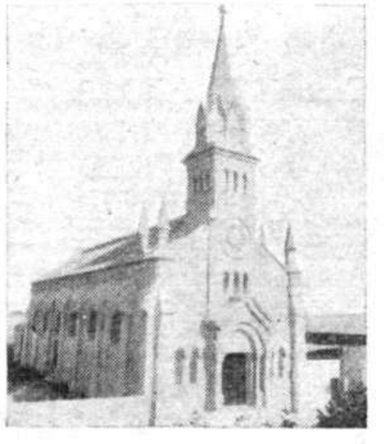
CHACO. — Ponciano M. Novillo, que, al cabo de 27 años de recorrer el mundo, regresó sano y salvo al punto de partida.



Miguel Palacios, hábil intérprete de costumbres y música incaica; tocador de charango y quena, oriundo de Sucre, quien actuará entre nosotros mostrando su arte.



TUCUMAN. — El rector de la Universidad, doctor J. B. Terán, inaugurando ante el P. E. el año universitario.



LOBERIA.— El nuevo templo parroquial, cuya inauguración dió margen a una serie de solemnes ceremonias de las cuales participaron con verdadero entusiasmo, lo mismo las autoridades que el pueblo.

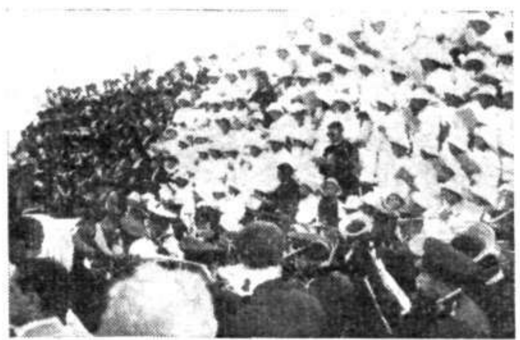
De Santa Fe



Los prelados presididos por el nuncio apostólico, presenciando la coronación pontificia de la histórica imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, en el vecino pueblo de su nombre, con asistencia de autoridades y pueblo.



Monsenor Cortesi, nuncio apostólico, después de la ceremonia con el Gobernador y otras personalidades.



Una parte del gran coro formado por los alumnos de los colegios católicos.



Recepción en la Casa de Gobierno con motivo de las fiestas de la Virgen. Niñas de la sociedad y varios oficiales del destroyer "Garay".



¡MADRES!

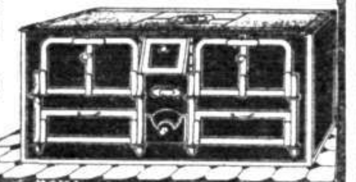
No expongan sus niños a las consecuencias de purgantes violentos y de mal gusto que no solamente se toman con repugnancia sino pueden dañar seriamente al delicado sistema intestinal de las criaturas. El laxante-purgante ideal para los niños, lo mismo como para las señoras y toda persona reacia a purgantes ordinarios, son los deliciosos Bombones Nagell. Son muy indicados en los períodos críticos de las señoras y en la época de la maternidad, tan propicia al estreñimiento, afección que puede repercutir dolorosamente en la salud y el bienestar de las criaturas. Los Bombones Nagell son de sabor exquisito que los hace tomar con gusto como si se tratara de una verdadera golosina. Su acción es suave y segura; no producen dolores ni irritaciones como ocurre con los purgantes ordinarios; bien al contrario, los Bombones Nagell reeducan al intestino, produciendo deposiciones naturales. Se venden en todas las farmacias en cajas cerradas al precio de $ 1.50 la caja. Aconsejamos no acepten substitutos inferiores.

LAS COCINAS ECONOMICAS MODERNAS

MARCA  REGIST.

Perfectas - Sólidas - Estéticas

Pidan Catálogos
Remigio De Poli e Hijo
CERRITO 252
Un. Tel. 38, Mayo 7784.
Buenos Aires



REGALO

A SEÑORITAS Y CABALLEROS

Toda persona que envíe su nombre y dirección recibirá a vuelta de correo GRATIS las instrucciones para obtener un revólver sistema Colt o reloj plaqué oro 18 kil. o plata 900 tres tapas, o pulsera de señorita, SIN GASTAR UN SOLO CENTAVO.

Pida por carta hoy mismo, se remite gratis. DIRIGIRSE A: **J. TOCCI** CATAMARCA, 1063. Buenos Aires.



¿DISPONE USTED MEDIA HORA POR DIA?

Media hora por día es suficiente para aprender cualquiera de los cursos que **ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA** con método sencillo e individual. En su casa y sin desatender sus ocupaciones puede usted aprender una carrera y recibir su diploma. Envíenos ahora mismo el cupón y a vuelta de correo recibirá — gratis y sin compromiso, — el libro ilustrativo "EL CAMINO DEL EXITO".

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA:

ESPECIALES: Dep. id. de Farmacia, Quím. Industrial. **COMERCIALES:** Contador Mercantil, Ten. de Libros, Corresponsal, Empleado de Banco, Cajeras. **TECNICOS:** Técnico Mecánico, Ing. Electricista, Mecánico de Avión, Perito Maquinista, Mec. de Automóviles, Constructor, Ing. de Ferrocarriles, Mec. de Precisión, Carpintero Mec., Avicultor, Fotografía Artís. **PROFESIONALES:** Periodista, Publicidad. **DIBUJO:** Caricatura, Arquitect., Mec. Lineal, Artístico. **IDIOMAS:** Inglés, Francés. **MATERIAS SUELTAS:** Aritmética, Matem., Taquig., Algebra, Calig., Gram.

UNIVERSIDAD AMERICANA
Enseñanza por Correspondencia
RIVADAVIA, 2734. Buenos Aires.

Nombre ....
Domicilio ....
Localidad .... F. C. ....
Curso que le interesa ....
575



TUBERCULOSIS

TOS, ASMA, BRONQUITIS, LARINGITIS, ANEMIAS Y ESCROFULAS

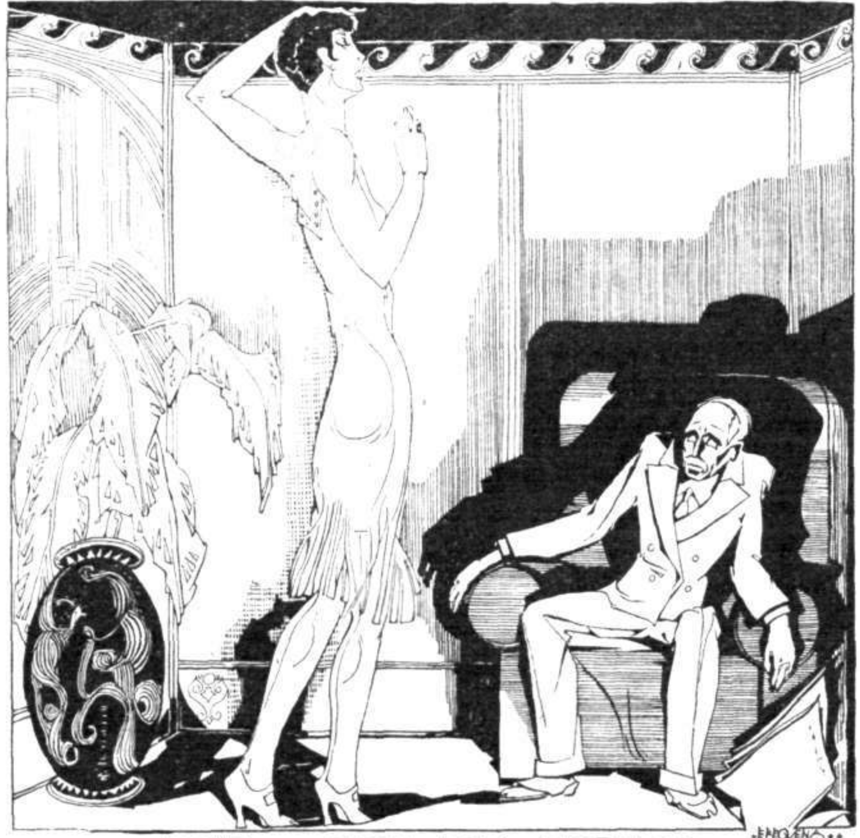
Si usted está cansado de remedios sin resultado positivo, y quiere concluir con sus enfermedades de pecho y debilidad, decídase a tomar **"ANISTAMINA"**, del doctor **Carlos Marchesini**, de la Universidad de Génova. Se vende en frascos de 500 gramos y se toma por cucharaditas. Pedir prospectos a: **LORENZO ZIRILLI.** Lavalle, 477-(U. T. Retiro 3602)-Bs. As.



PRESTIDIGITACION

Ilusionismo, Magia, Ventriloquia y magnetismo teatral, ¿quiere usted aprender?

Solicite catálogo al señor
M. HENRIQUES
Casilla de Correo 1640
Buenos Aires.



EL SILENCIO

ENTRÓ rápidamente en el salón, todavía estremecida de alegría. Llevaba un elegante sombrerito, y entre los pliegues de la amplia capa de seda negra parecía quedar un poco de la jovial algazara de la calle.

—Estoy rendida — exclamó jadeando, y se paró ante un gran espejo para remediar el desorden de su cabellera. — Las carreras por las tiendas... el tráfico detenido... la gente apiñada en las aceras.

Hablaba en tono alegre y animado, con una sonrisa un tanto esforzada, que descubría sus bellos labios purpúreos.

—Ni un solo traje interesante... Y si encuentras una "toilette" decente te piden por ella una barbaridad...

Ninguna voz respondía a la suya. Sin embargo, ella veía reflejarse en el espejo la figura de su marido, hundido en un sillón, con un diario doblado sobre las rodillas.

Por un instante una expresión inquieta ofuscóle el rostro. Un temor subitáneo relampagueó en su mirada.

—¿Por qué no me dices nada?... No he tardado mucho... Son apenas las siete... Hubo una interrupción de tráfico en la esquina de Chatedaun y...

Se interrumpió alelada por ese persistente silencio, en el cual sus palabras se hundían con un sonido falso.

La sombra invadía el salón, se condensaba en los rincones, circuía las cosas circunstantes.

—Julio...

Dióse vuelta de golpe para mirar al marido, y súbitamente retrocedió ante la faz severa e inmóvil.

—¿Por qué no me dices nada?... ¿Estás enojado?... Habla, por Dios... Me atemorizas...

Se turbó, pues le parecía que aquella mirada fija le escudriñaba el alma.

—¿No me crees?... ¿Confiesas que no me crees?... Te juro que he dicho la verdad... Mira, he encontrado a...

¡Oh! Ese rostro, esos ojos implacables...

Sin duda debía saber. Quizá la había seguido... O una carta anónima...

Era precisamente así que ella se había imaginado la escena el día en que su marido se enterase de todo.

El no tenía ya la edad de los excesos, de las cóleras brutales, de los gestos descompuestos y desconsiderados. Nada más que un dolor profundo, un abatimiento mortal.

El hombre parecía súbitamente envejecido veinte años. No era más que un pobre viejo, ahora que la ilusión ya no lo animaba.

—Julio... Dime qué te han referido... Dime todo lo que sabes... Pero habla, habla, te lo suplico. No permanezcas así, inmóvil, como un muerto, con los ojos fijos...

Y no osaba acercarse. Caminaba concitadamente por el salón, con la garganta cerrada.

—Sabía que esto debía suceder... Es la fatalidad — balbuceó de rodillas ante un diván, hundiendo la cara entre los almohadones.

Las lágrimas no querían brotar. Un sollozo le ataba la garganta. Se sentía morir.

—Perdóname, Julio... Sé bien que soy culpable... que es horrible lo que he hecho... Tú su-

fres... lo veo... Pero no es culpa mía... He buscado luchar con todas mis fuerzas... No debiste casarte conmigo... Yo creí que era amor lo que era sólo afección. Quizá fué el deseo del lujo que me prometías... Desde el primer año, a nuestro regreso de Italia, lo conocí...

Una lágrima asomó por fin a sus ojos, descendió lentamente por el rostro, mientras un sollozo convulsivo le agitaba el pecho.

—Perdóname... Dime que me perdonas... Yo lo amé en seguida, pero no quise... Tenía miedo que tú sufrieras... Un mes, dos meses resistí, y luego, un día... Yo te quería mucho, no como a un marido, como a un amante... Quería que tú fueras feliz, pero no tenía el coraje de sacrificarme... Esperaba que tú no lo supieras nunca... Te mimaba... hacía de todo para contentarte, para hacerte la vida agradable... ¿Recuerdas?... Tú me encontraste más gentil, más buena...

Eran frases interrumpidas por los sollozos, frases que ahora brotaban libres, impetuosamente, en el afán de desnudar el alma.

De pronto, de un salto estuvo de pie, con la fisonomía alterada por una expresión de terror.

—Tú no dirás nada a Luciano, tú no le harás ese mal ¿verdad? El pobre es inocente... Te ama, cree que eres su padre... ¡Sería una cosa horrenda si supiese!... ¡Dime!... ¿Quedará Luciano nuestro hijo?... Tú debes prometérmelo... Haz de mí lo que quieras, pero ten piedad de él... Mátame si quieres, pero que él ignore siempre todo.

Miró al marido entre un velo de lágrimas.

No había pestañeado, pero su frente se había doblado. Parecía que los hombros se hubiesen encorvado, incapaces de sostener el horrendo dolor.

—¡Julio!... Dime algo... No me hagas morir así... Pronuncia una sola palabra, aunque sea una maldición... Temo verte así... Quizá tú ignorabas... Y he sido yo con mi miedo insensato que te he revelado todo...

Ella no entendía ya nada. Se retorcía desesperadamente las manos, impotente de coordinar sus ideas. Un peso enorme le oprimía el pecho. Temía que de un momento a otro entrara un sirviente...

Exhausta al fin, herida en todo su ser, se precipitó a los pies del marido, aferrándose a su brazo.

—Mi pobre Julio...

Pero de un salto paróse, corriendo a la llave de la luz.

Un golpe seco, y una claridad centelleante iluminó la escena.

Ante sí vió una cosa horrenda; su marido, abandonado sobre el brazo del sillón, inmóvil para siempre, muerto...

—¡Pronto!... ¡Un doctor!... ¡Un doctor!...

La servidumbre corrió alarmada. Ella había quedado petrificada, al lado de la puerta. No osaba dar un paso... no osaba mirar... Tenía miedo...

Pasaron algunos momentos, eternos.

Un viejo señor — el médico — había llegado, por fin, y se inclinaba sobre el cuerpo abandonado.

—Un ataque al corazón... La muerte debe haberse producido hace dos o tres horas...

Ella lanzó un grito de liberación.

No lo había matado ella, entonces.

El había muerto sin saber nada, quizá balbuceando en la agonía su nombre adorado.

GEORGES SIM

TRADUCCIÓN DE F. C. V.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA







JARABE DE MANZANAS

DEL Dr. MANCEAU

Laxante ideal para niños, señoras y ancianos. De un gusto exquisito, los niños lo toman como una golosina. Inofensivo, posee una eficacia segura. Recetado por los Médicos del mundo entero desde hace más de 30 años. Se elabora únicamente en Francia durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas. Premiado en París con medalla de oro.

Certificado N.º 511. Venta libre.

En todas las Droguerías y Farmacias.

Dep. Gles: ILLA & Cía. - Maipú, 73 - Buenos Aires

Notas balnearias



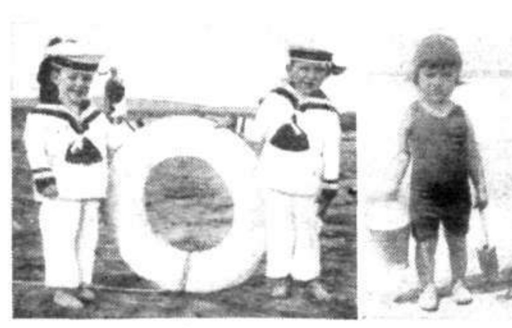
El juez doctor Atilio Pessagno, en Miramar.



Doctor Francisco Ralto ministro provincial, en Miramar.



PUENTE DEL INCA. — Cabalgata al lago "Los Horcones", compuesta por las familias de Oliva, Guisasola, Villarroel, Peña, Erbilt y Dielh.



NECOCHEA. — Niños Cacho y Maneco Loitegui. Luis J. F. Schenoni



MAR DEL PLATA. — Señor Eugenio Bastero y familia en la playa.

DIGAMOS ALGO SOBRE LA CIENCIA



LORENTZ: EL PRECURSOR DEL RELATIVISMO

El físico holandés Lorentz, que acaba de fallecer a la edad de 74 años, fué uno de los más profundos genios que han honrado las matemáticas contemporáneas. Su vida transcurrió en la calma y el recogimiento propicios a la labor del pensamiento y nada de extraordinario brinda a la curiosidad de los biógrafos. En cuanto a su obra, ella elévase hasta las cumbres y es intraducible en nuestro lenguaje vulgar. Completamente teórica, abraza los problemas más arduos que a la producción y propagación de la luz atañen. Fué Lorentz el primero que demostró la existencia de los *electrones*. Figura entre los creadores de las teorías de la relatividad. Sus ecuaciones constituyeron una de las bases más sólidas aprovechadas por Einstein.

LOS HOMBRES QUIEREN SALIR DEL MUNDO

Las conquistas de la ciencia han sobrepasado, en no pocos casos, los sueños de los más audaces Julios Verne. Verdad es que aun no hemos logrado abandonar nuestra pequeña tierra; pero, no es muy difícil que la aventura la intentemos mañana... Y esto es lo que han pensado los señores Foberto Esnault-Pelletier y Andrés Hirsch, quienes acaban de fundar en la Sociedad Astronómica de Francia un premio anual de cinco mil francos para animar y provocar las investigaciones científicas susceptibles de preparar la exploración del espacio interplanetario. Sin duda, los fundadores no esperan que su iniciativa permita para una fecha muy próxima la realización de un viaje a la Luna; pero están convencidos de que la navegación interplanetaria, tarde o temprano será un hecho. Existe actualmente una "Sociedad de Viajeros del Universo", en Moscú. En una exposición realizada hace pocos meses, se reunieron todos los proyectos imaginados para franquear la zona de atracción terrestre y navegar por las regiones siderales. La última entrega de "La Astronomía", que nos trae esta novedad, informa que son numerosos los pasajeros dispuestos a embarcarse para la Luna o para Marte. De lo cual se induce que no muy bien deben andar las cosas por aquella parte del mundo cuando, con tanto riesgo, de él quieren salir. Mas, los viajes interplanetarios pertenecen a esa clase de emociones que no disfrutaremos.

EL ALIMENTO DE LOS POBLADORES DEL POLO

El profesor Rouch, que, en calidad de asesor, ha acompañado a varias expediciones a las regiones antárticas, acaba de publicar un curioso e instructivo libro sobre la geografía, meteorología, fauna, flora y etnografía de aquellas regiones. ¿Queréis saber, por ejemplo, qué comen los esquimales? Pues, según el autor, los habitantes de las regiones antárticas, viven de la pesca y, principalmente, de las focas y de las morsas. La carne de reno y la de oso tiénenla en gran estima. El estómago lleno de leche de una foca de semanas, se considera como un suculento plato. Los vegetales sólo figuran como condimento. Las mujeres esquimales de Groenlandia fabrican una especie de "pudding" con grasa de foca, que sus pequeños encuentran delicioso. Empero, aunque en forma indirecta, se alimentan con vegetales; por ejemplo, lo primero que comen del reno es el estómago, lleno de plantas a medias digeridas, con las que hacen una especie de conserva muy apreciada.

LA LUMINOSIDAD DE LAS NOCHES SIN ESTRELLAS

¿De dónde procede la "obscura claridad" de las hermosas noches sin luna? De las estrellas, dirán algunos. Sin duda. Una parte de dicha luz nos la envían las estrellas, pero no toda, ni siquiera en gran parte. Las medidas muy precisas de los astronómos y de los físicos han demostrado que la luminosidad del cielo nocturno, que hace, a veces, posible hasta la lectura, sobrepasa en mucho a la que se puede calcular adicionando el efecto de todas las estrellas. Hay, pues, otra cosa.

Se ha pensado en una especie de polvareda cósmica, muy tenue, que, repartida por todo el espacio, iluminaríase bajo el influjo de la luz solar, como acontece con el aire de una cámara obscura en el trayecto de un rayo de sol.

Se ha pensado, igualmente, en una iluminación de la alta atmósfera bajo la influencia de los rayos electrizados procedentes del sol, iluminación que causa las auroras boreales tan frecuentes en las regiones boreales y australes donde adquieren tan magníficas apariencias.

Todas estas causas intervienen, probablemente, y quizá otra aún. Pero, así y todo, el origen de la luz que recibimos del cielo en las noches sin luna permanece aún en el misterio.


La princesa Matilde.

LOS MODERNOS JOYEROS SUELEN DESDEÑAR POR IMPERFECTAS LAS PERLAS QUE FUERON MOTIVO DE ADMIRACION EN LOS SIGLOS PASADOS

ALGUNOS PORMENORES DE LA INDUSTRIA PERLIFERA, TAMBIEN DEMOCRATIZADA POR LA INFLUENCIA DEL SIGLO DE LAS REVOLUCIONES.

La perla jamás estuvo tan en boga como en este nuestro siglo. La moda, las imitaciones y... la crónica de policía han contribuído en la consolidación de su fama. Un collar robado — o simplemente desaparecido... en las arcas del Banco Municipal, — y la prensa se pone en campaña, corren los repórteres, les siguen los policías y, durante unas semanas, el público se apasiona. Y no hay que hablar de otra emoción, de otra curiosidad pública, despertada por los collares cuando, tasados en varios millares de pesos, van a parar bajo el martillo de un rematador, particularmente cuando se trata de piezas que han pertenecido a alguna testa coronada, como aquel collar de madama Thiers, la esposa del gran historiador, estimado en once millones de francos.

La historia nos recuerda algunas perlas prodigiosas. "La Peregrina" (la Incomparable), adquirida por Felipe II de España, pesaba treinta y cuatro carates y tenía el tamaño de un huevo de paloma. La de su sucesor, Felipe IV, adquirida a un mercader de las Indias, llegaba a 126 carates. La reina de la colección Hope, del South Kensington Museum, la más gruesa del mundo, pesa 450 carates.

Mas, es muy probable que las perlas extraordinarias de que habla la historia, incluso aquellas que lucía en sus divinas orejas la reina Cleopatra, no encontraran aceptación entre los expertos. Las condiciones mismas en que el molusco desarrolla su gema hacen que el tamaño sea una causa de imperfección. Los defectos de estas grandes "vedettes" de la joyería las relegarían a las filas de las llamadas perlas barrocas.

Los soberanos y los príncipes, los únicos que antaño tenían el privilegio de lucir estas incomparables joyas de los mares no tenían, por otra parte, el gusto tan refinado como para justipreciarlas, dada la forma en que las usaban. Carlos V utilizábalas para bordar las flores de lis sobre sus vestimentas de seda y sobre las pantallas que usaba para espantar las moscas cuando estaba comiendo. Isabel de Francia adornaba sus espejos. Francisco I, que las adquiría por centenares, incrustábalas en sus catres de campaña. Las perlas adornaban profusamente los cinturones, las coronas y los sombreros. Los caballeros lucíanlas en sus trajes. En el siglo XVII, Buckingham, para deslumbrar a Ana de Austria hízose bordar 300.000 libras de perlas en sus trajes de gala.

Mas bien presto apropiáronse las mujeres de las que hasta entonces habían servido para ornato de los príncipes. Como algún poeta ha anotado, la blancura de las perlas nunca tuvo mejor marco que la de los bustos femeninos. Desde mediados del siglo XVII, el collar ensartado se convirtió en gala de las mujeres de calidad. La Bruyere, que consideraba que a las damas se las debía juzgar desde el calzado hasta el peinado, no ha dejado de mencionar a las perlas... y hasta difamado a su modo.

En aquella época se suspendía del collar un nudo de brillantes llamado el "boute en train" o el "tâtez-y".

Los collares perfectos, es decir, aquellos en que el color es uniforme de un extremo a otro y cuya caída es regular, no aparecieron sino en el pasado siglo. No se encuentran nunca collares antiguos perfectamente compuestos.

Durante largos años, los "doctores" de perlas guardaron el misterio sobre sus delicadas operaciones. En el siglo XVII se preconizaba aún, para volverles el brillo y el oriente, medios tan empíricos como hacerlas tragar por palomas a las que se mataba una hora después. Hoy los expertos trabajan como cirujanos; sacrifican una piel superficial, por ejemplo, para obtener una perla rosada, menos pesada, pero más fina. Los hindúes pasan por maestros en este delicado trabajo. Rudyard Kipling, en su "Kim", nos recuerda a Lurgan Sahib, verdadero artista. Las perlas procedentes de Bombay dan poco que hacer a los artistas europeos; aunque en el viejo continente, con la bancarrota de la nobleza, muchos son los que prefieren comprar perlas antiguas,

las cuales retocan y acondicionan debidamente.

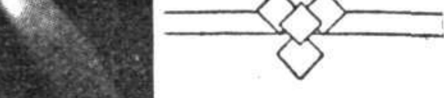
Recordemos algunos collares antiguos: Después de la muerte de Napoleón III, en 1872, la emperatriz Eugenia vendió su collar de 121 perlas, dispuestas en tres hileras. La Paiva, convertida en condesa Henckel de Donnersmack fué quien adquirió el que para ella fué un trofeo.

En la venta de la princesa Matilde, el collar compuesto por 133 perlas que usara la reina Hortensia, fué vendido en 885.000 francos, y el que Napoleón ofrendó a la reina en Westfalia, llegó a 445.000. En 1901, el de la condesa de Castiglione fué vendido en 420.000 francos.

Uno de los collares del tesoro del sultán de Turquía alcanzó a un millón y medio de francos. Todas estas piezas, desde luego, han ido a parar a las manos de los especuladores, quienes las han desparramado multiplicando su valor fabulosamente.

Y es que en nuestra época se estima la perla no sólo por su belleza sino porque, en reducido volumen, representa una apreciable cantidad de dinero. "La perla, ha dicho Michelet, parece enamorada de la mujer, y ella de la perla..." Mas, en estos beocios tiempos nuestros no hay que olvidar que, cuando una mujer se enamora perdidamente de una perla, se le suele brindar una artificial con las mismas cálidas y apasionadas palabras que empleaban nuestros abuelos para regalarlas con una legítima y a veces valiosa.





La emperatriz Eugenia.

E N R I Q U E   T O Z U C L O.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . . $ 2.50	Trimestre. . . . . $ 3.00	Trimestre. . . $ oro 2.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . „ „ 4.00
Año. . . . . „ 9.00	Año. . . . . „ 11.00	Año. . . . . . „ „ 8.00
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

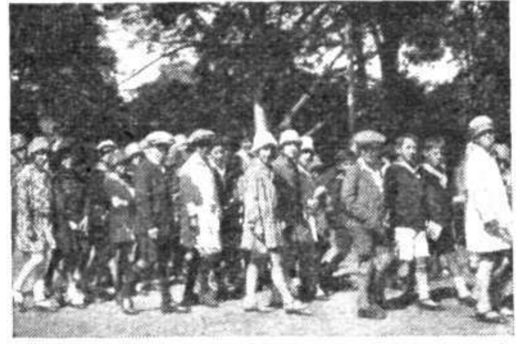
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Salida de Misa en C. Brandsen


Señoritas de Maqueyra y Charriand, saliendo del templo.


Niños abandonando la iglesia en masa, después de los oficios.


Las señoritas de Ojea Cabo, después de misa.


Señoritas de Juval y Ferrari, al salir de misa mayor.

Nuestros Pequeños Visitantes


Celia Fernández, manola.


Juanita Doll y José Mansella, fantasía y gaucho.


Rosa A. Alano, bailarina.


Silvia Politano, María G. Gómez y Sara Coto, fado, fantasía y chiclanera.


Francisco E. Abbate, holandés.


Lydia Grau, maja.


Carmen Saquiero, mirasol.


Teresa Pasini, cisne.


Betty González, Colombina.


Dora Jirihils, militar.


Francisco Mele y Beatriz S. Fabrot, Pierrot y aldeana.


Sara Baldez, aldeana rusa.


Lilya Albate, pastora Luis XV.


Filomena Lione, bailarina.


Matilde Díaz, fado.


Elena C. Figueroa, Marajah.


Enriqueta y José Rivara, cisne y futurista.


Carlos Haschey, pescador.


Delia y Azucena Cipriano, sultán y fantasía.


Amalia N. Dinucci, casita.


Tito López, jockey.


Jorgelina, Jorge A. y Oscar H Guffanti, dama antigua, Pierrots.


Amelia Moreira, abanico.


Francisco J. Grasso y María E. Moro, militar y alsaciana.


Francisco Stirparo, Carnaval.


José C. Resi, holandés.


Elsa A. Simoes, gallega.


Alicia Castelnuovo, gato montés.


Pedro V. Bekobi, vasco.


Isabel Soto, japonesa.


Marta V. Ferrari, holandesa.


Ramón A. Lamas, Pierrot.


Gilda A. Goñi, bailarina.


Salvador Gonsalvo, belliken.


Isabel M. Conte, sultana salvaje.


Dante O. Puriccelli, director de orquesta.


María E. y Dominga Suverino, mariposa y Doña Francisquita.


Hipólito M. Hagniar, tonny.


José Mansine, Sabino Fiori y Pablo Sersale, diablo y jockeys.


Milagros Mariños, aldeana española.


Osvaldo Vázquez, baturro.


Lydia y Ethel Schiaparelo, griegos.


Haydee, Margarita y María E. Chebbe, holandesas y turcas.


Antonio y Oscar Marras, Pierróts.


María E. Estevarena, princesa china.


Delia B. Mussi, cazadora andina.


Leonor M Dolado, maja.


Irma Huerga, chalecito.


Aurelia Sánchez, princesa persa.


Sara Gómez, leonesa.


Mario A. Parrati, torero.


Iris Luciani, María Antonieta.


Nélida M. Fernández, árabe.


Noemi V. Suárez, Pierrot.


Nélida Vázquez, manola.


Rosalinda Sachero, príncipe.


Norma y Carlos R. Orbe, clavel y pelotari.


María L. y Ana Moreno, fantasía y marquesa.


Dora y María C Cozzi y Ebella Bianchi, holandesas y fantasía.


Sara Georgi, Pierrot.


Herminia Haydee, paraguas.


Nelly H. y Carmen E. Paz, florista y aldeana.


Alberto E. Oliveira, sargento de tráfico.


Luisa y Emilia Palombo, cruz roja.


Víctor Gilardoni, pelotari.


Elena J. Falcón, japonesa.


María E. y Nélida E. Cellerino, Pierrot e indio.


Carlos G. García, pájaro azul.


Emma y Nélida González, fantasía.


Amalia Bobone, oriental.


Esther Boado, florista.


Jorge, Delfor y Ameris Obori, diablillos y mejicano.


Celia Rodríguez, diablo.


Armanda, Alega, Mercedes, Francisca y Herminia Gutiérrez, Pierróts.


José M. Albanese, turco.


Luis Torrens, cowboy.


Ana T. Carrá y Haydee M. Reggio, crisantemo y frivolidad.


Roberto Balbuena, pelotari.


Elsa Boccazzi y Premutido Prado, Pierróts.


Antonio Pasini, bufón.


María A. Gallo, manola.


Isabel y Gregorio Aguirre, odalisca y Pierrot.


Neli y Leonor Romero, dama antigua y billiken.


José L. y Armando Echeverría, jockey y diablito.


Armando Romero, Pierrot fantasía.


María L. Correa, perlas.


Isabel Bocafusca, bailarina.


Alberto E. Payetta, groom.


María L. Astarita, Arlequín.


Delia H. López, Cupido.


Juan Scotto, gaucho.


Francisco J. Abramos, gaucho.


Oscar Lago, corazones.


Zulema García, nieve.


Nélida Nicolari, holandesa.


Héctor Mandrini, aviador.


Eleonor A. y Elsa Roso, Angel y clavel.


Lola N. Paolillo, aladino.


Manuel, Carmen y Josefa Leiva, clonw y mucamas.


Roberto Bobone, Napoleón.

Fué entonces cuando ella apareció ante mí, inmóvil...

La Extraña Señorita Winthrop

por

Dorothy Miller



A encontré en el Lago del Bosque. Estaba aún obscuro entre los árboles, pero no me asusté al correr por el sendero que lleva a él. Es que, ¿hay algo que pueda asustar a quien intenta suicidarse? Pienso que ni sentí miedo cuando llegué al borde del agua, a pesar de que ésta parecía terriblemente fría y a pesar de que comprendí que estaría irremisiblemente perdida cuando esa superficie tranquila me hiciese su presa. No fué miedo verdaderamente lo que me detuvo al borde del lago y de la muerte.

Fué algo irreverente y algo femenino. Recordé de pronto que tenía puesto mi más lindo vestido: el de *crêpe* azul que Dennis admiraba tanto. Estaba todo arrugado, puesto que no me lo quité al acostarme la noche anterior, aun cuando no había dormido; así como tampoco en ninguna de las tres últimas, desde que Dennis me había abandonado; ¡y todo por aquello! ¡El lindo vestido azul del color de mis ojos! ¿Qué diría Dennis cuando lo encontrara en el lago? Habría de sentirlo, seguramente.

Me saqué el vestido y lo poco que llevaba debajo de él y allí, sola con mis aturdidos pensamientos, levánté mis brazos al cielo, teñido levemente de rojo en la aurora. Si este mundo podía ser tan bello, el de más allá debería serlo mucho más. Este era mi camino para llegar a Dios. ¡Dios, que daría por fin paz a mi alma dolorida! La exaltación me dominó, hasta que mi pie desnudo tocó el agua.

Fué entonces cuando ella apareció ante mí.

—¡Divina! — me dijo con voz encantadora. — Un excelente complemento para mi cuadro "Amanecer". Pequeña, ¿quieres posar para mí, en la misma forma en que te encuentras, disponiéndote a tomar un baño?

Nunca me sentí tan avergonzada como entonces. Es algo terrible ser sorprendida en el momento en que uno va a suicidarse.

—No voy a nadar — respondí de mala manera. —No sé nadar. Voy a ahogarme.

Cuando dije esto en voz alta, dime cuenta que ya no lo haría. Era una gran tonta; de lo contrario, no me hallaría allí. Pero no debía serlo tanto como para ahogarme ahora que estaba ama-

neciendo. Corrí hacia mis vestidos y me los puse. ¡Yo podía vivir sin Dennis McDaniel! Yo le mostraría cómo podía vivir sin él. Pero el futuro era tan espantoso que empecé a desear estar muerta, estar muerta realmente; pero estaba mi lindo vestido azul, ¡estaba el agua tan fría! y estaba también miss Winthrop.

Conocí quién era en cuanto la vi, a pesar de no haberla encontrado antes. Nadie puede estar veinticuatro horas en Greensboro sin conocer todo lo que Greensboro sabe e inventa sobre miss Winthrop. Y yo viví allí tres meses; tres meses de felicidad con Dennis, que me había abandonado ahora. Fué a buscarme a California para venirnos a Connecticut, y aquí me dejó. ¿Por qué no lo hizo en California? No debió sacarme del lado de mamá para quien era yo lo único que le quedaba en el mundo, fuera de su segundo esposo, pero que no podía usurpar mi lugar de la misma manera que no había podido reemplazar el de papá. Mamá aun busca su álbum cuando él no está y contempla los retratos de papá: papá cuando niño, con sus primeros pantalones largos; cuando graduado en Yale; cuando, viniendo del oeste, se encontró con mamá — era joven y hermoso entonces, — y cuando se divorció de ella. Bueno; en último caso yo también podía divorciarme de Dennis, aunque esto sería mucho peor que el ahogarme.

Todo el tiempo empleado en vestirme lloré. Pero tampoco entonces tenía miedo, a pesar de encontrarme en ese lugar tan solitario, sola con Agatha Winthrop. No me había pedido más que posara para ella. Se había sentado y me contemplaba, con su paleta y sus pinceles a un lado, y a pesar de todas las historias que corrían sobre ella, yo sentía más bien alivio al observar sus dulces ojos castaños fijos en mí. Tal vez fuera ella un poquito loca, como solía susurrar la gente. Pero ¿acaso no lo era yo también al ir de noche a ese paraje? Me sentí atraída hacia Agatha Winthrop, y ese mismo sentimiento la invadió a ella. De otro modo, lo que sucedió no hubiera ocurrido, y yo sería tan ignorante a su respecto como Greensboro y el mundo. En verdad, Greensboro conoce su pasado; el mundo, sus cuadros; pero yo sola su corazón y el secreto de sus latidos. Y es su corazón quien manda en ella.

— Pequeña — dijo, cuando estuve vestida, — ¿no confiarías en mí?

Me tendió su mano y yo me dejé caer a su lado, escondiendo la cabeza en su falda. Acariciaba mi cabello mientras yo le decía cómo lo había visto a Dennis en un automóvil con una mujer a quien yo no conocía. El se burló de mí y me llamó "ridícula y celosa" cuando le pregunté quién era ella y por qué estaba con ella.

"No quiero una esposa desconfiada", me dijo cuando me enojé al no obtener respuesta. "Debes aprender esto: a confiar en mí. Ahora salgo para la ciudad. Ya volveré."

Preparó su valija, sin añadir una sola palabra más. Luego tomó mi cara entre sus manos y me besó. Sólo una vez. Traté de detenerlo, pero no pude. Se libró de mis brazos que lo sujetaban y salió velozmente de nuestra nueva y querida casa. ¡Se había ido! ¡Mi Dennis!...

Todas las noches le había esperado levantada hasta que, en la tercera, cuando ya no podía sufrir más...

— ¿Solamente tres noches? — murmuró miss Winthrop. — ¿Ni aun veintitrés? ¡Qué impacientes somos a los veinte años!

— Tengo veintiuno — dije, levantándome.

Me sentía mucho mejor después de haber llorado; hasta tenía apetito.

— Bueno, pienso que ahora debía irme a casa de mamá, ¡pero queda tan lejos!...

Fué entonces cuando Agatha Winthrop dijo:

— Pequeña, tú te vienes conmigo.

Fué ella, Agatha Winthrop, que por años y años no había hecho ni aceptado ninguna invitación, la que había hablado.

Ni se me ocurrió rehusar. Por eso, cuando recogió sus cosas, la seguí dócilmente a través del bosque hasta el lugar donde nos esperaba su automóvil.

Anduvimos un largo trecho por mal cuidados caminos hasta llegar a una casa grande aislada y abandonada. Cuando el juez Winthrop vivía, se le llamaba la Casa Blanca de Greensboro. Ahora se le dice la Casa Desierta o la Casa Loca. Greensboro está orgulloso de Agatha Winthrop. Ella es la hija del juez y es rica y es famosa. Si fuera pobre la llamarían loca, pero, siendo como es, le dicen excéntrica. A pesar de esto no vacilan en hablar de su casa y de ella como la mujer que se ha recluído voluntariamente en su grande y solitaria mansión. De nuevo todas las viejas historias vinieron a mí.

Iba a casarse, pero luego se supo que ya no lo haría. Dejó de ir a fiestas y algunos meses después estuvo muy enferma.

Se vestía de una manera extravagante y se conservaba muy bien a pesar de su edad — pasaba de los cuarenta. Venían a visitarla hombres de otras partes. Pero no fué nada de esto ni curiosidad lo que me impulsó a ir con ella. Fué un sentimiento de lealtad hacia la que todos consideraban loca y a quien yo veía tan sólo encantadora e incomprendida, hermosa e inteligente.

Cuando su mayordomo nos abrió la puerta no pudo menos de sorprenderse al ver a su ama acompañada, y más aún al oírle decir: "Jergens, tenemos un invitado. Prepara un buen fuego en el cuarto azul y el desayuno para la señorita."

Jergens no estaba más sorprendido al verme que yo al penetrar en la casa. No había nada abandonado en ella, como cualquiera podía haberse imaginado tratándose de la casa de mis Winthrop. El cuarto azul, al cual me condujo ella misma, estaba arreglado con toda clase de comodidades.

— Necesitas dormir, pequeña — me dijo. — Toma tu desayuno y vé a la cama. Pero antes dime: ¿dejaste escrita alguna carta?

— Sí — confesé. — "Búscame en el Lago del Bosque".

— Escribe otra — me ordenó. — Y la enviaremos para reemplazarla. — Se sonrió con picardía. — Podrías poner: "Vé a buscarme a la Casa Loca".

Fué una sorpresa para mí saber que ella conocía el mote con el cual la gente de Greensboro designaba su casa.

— Usted no es más loca que yo — le dije. Y luego enrojecí al comprender todo lo que yo podía significar con esas palabras. Pero miss Winthrop rióse.

— Claro que no soy loca; un poquito rara solamente.

Después me acosté y dormí todo el día. Es que estaba cansada en realidad. Sólo me desperté a las dieciocho cuando una doncella, trayendo mi vestido azul, me previno que el baño estaba listo y que la cena sería para dentro de una hora. En veinte minutos terminé mi tocado y me dispuse a ir al encuentro de miss Winthrop. Pero, descendiendo por las escaleras, me detuve para examinar unos cuadros. Mientras observaba uno co-

locado justo encima del escritorio, algo sobre éste me llamó la atención. Me incliné para observarlo con atención. ¡No podía ser; no podía ser! Dejéme caer sobre una silla.

Sin embargo, era cierto...

◙

En ese momento, entró miss Winthrop. Llevaba un vestido rojo, sin mangas y escotado. No había en ella nada de extravagante, por el contrario, imponía con su sobria elegancia.

—¿Triste de nuevo, pequeña?

—Todavía, miss Winthrop. Dennis está aún lejos de mí.

—Cierto. Pero aquí viene Jergens. Iremos a cenar ahora. Tal vez te sientas mejor después.

Pero no fué así, a pesar de que la cena fué perfecta y de que miss Winthrop charló deliciosamente de temas en los que demostraba conocer todos los asuntos del momento. Parecía increíble que noche tras noche se sentara ella a la mesa sola y silenciosa. Una mujer encantadora, rodeada de todos los lujos y refinamientos. ¿Por qué se alejaría así en la soledad? ¿Por qué la soportaría? ¿Cómo podía ser una reclusa y ser al mismo tiempo lo que era? Y sobre todo, ¿qué tenía que ver en todo ello lo que yo acababa de contemplar sobre su escritorio?

Cuando volvimos a la biblioteca pareció perder algo de su brillante actitud. Dirigía miradas furtivas al reloj. Pero cuando éste dió las veintiuna, la tensión que la dominaba desapareció y fuimos entonces, como en la madrugada, amigas verdaderas.

—Tampoco esta noche — suspiró. — Es muy tarde ahora. Ya no vendrá.

—¿Dennis no vendrá?

—¡Oh, perdóname! Olvidé que te hallabas aquí. "Mi" Dennis no vendrá.

"¿Su Dennis?" Involuntariamente retrocedí. Pero luego algo me hizo ir hacia ella y atraer su cabeza hacia mi pecho y besarla, como si hubiera sido ella la niña y yo la madre.

—Pequeña — murmuró, acariciando mis mejillas. — Ahora confiaré en ti, aunque tal vez mañana me arrepienta.

—No se arrepentirá; yo nunca lo diré.

Agatha me atrajo hacia sí.

—Tú esperaste a tu Dennis durante tres noches y luego quisiste matarte. Yo he esperado al mío — las siguientes palabras fueron pronunciadas muy despacio — veintitrés años.

—¿Todas las noches?

—Todas las noches.

—¿Igual que esta noche?

—Igual.

—¡Dios mío! — dije, saltando del asiento. — ¡Yo me hubiera vuelto loca!

Hubiera querido morderme la lengua antes de pronunciar estas palabras. Pero Agatha sonrió con su deliciosa sonrisa.

—Yo me he vuelto — afirmó. — Y lo sé. Esta es la diferencia que existe entre el pueblo de Greensboro y yo. Sé en dónde reside mi locura, y que mis ilusiones no hacen mal a nadie.

—¿Cómo puede seguir esperándolo?

—¿Y cómo no hacerlo? El dijo que volvería. ¡Lo dijo tan simplemente! y siguió hablando con calma, teniendo mi mano entre las de ella.

—Al principio, cuando él se fué, es decir, cuando me di cuenta de que ya no volvería para casarse conmigo, ese día fuí al Lago del Bosque.

—¿Como yo? — le interrumpí.

—Sí. Con la misma intención. Pero la belleza de lo que me rodeaba me sorprendió y me atrajo, y comprendí que si ya no podía vivir en el mundo, tampoco podría dejarlo. Así me convertí en "La extraña señorita Winthrop."

—Pero no entiendo por qué ha de permanecer así. ¿Qué es lo que le obliga a ser lo que es?

—Mi fe en el hombre que amo — dijo.

Permanecimos en silencio. Mi conciencia me atormentaba terriblemente. ¡Qué débil había sido mi fe en el hombre que yo adoraba!

—Todas las noches — siguió diciendo suavemente — me visto para él. El rojo era su color preferido. Adoraba mis brazos. Todas las noches lo espero, hasta que el reloj da las veintiuna; entonces no espero más, hasta la noche siguiente. Deja que todo el mundo me llame loca. Yo tengo lo que todo el mundo necesita: la fe que ha de sostenerme toda la vida. ¡Fe, fe!

Dejó mi lado para irse a sentar al piano. La conmovedora romanza de "Madame Butterfly" llegó hasta mí como si brotara de su corazón: "¡Volverá!" ¡Oh, como lloré mientras ella cantaba! Cuando cesó de tocar repentinamente y púsose a escuchar, me sorprendí. Yo no había oído nada.

—Un automóvil. ¡Alguien viene! — dijo vivamente. Sus ojos brillaban. — Es claro, tu Dennis. Vé a su encuentro. Estoy muy cansada para recibirlo esta noche.

◙

Deseosa como estaba de correr al lado de Dennis, apenas si me detuve para abrazarla.

—¿Otra vez podré traerlo?

—Tal vez.

—¿Y yo, puedo venir?

—Siempre que quieras, pequeña. ¡Dios te bendiga y te dé fe!

—¡Querida, querida Agatha Winthrop! ¡Qué orgullosa estoy de ser su amiga!

Dennis estaba asustado cuando salí de la casa y me arrojé en sus brazos.

—¡Gracias a Dios que estás salva! — me dijo.

—¿Por qué dejaste nuestra casa?

—¿Por qué la dejaste tú, Dennis McDaniel?

—Para ir a buscar nuestro automóvil a la fábrica. Te escribí comunicándotelo. ¿Acaso no recibiste mi carta? ¿Te gusta el coche?

—¡Oh, Dennis — dije, — qué buena idea has tenido! Pero parece que fuera el automóvil que te vi con...

—Es gemelo de ése. La señorita que me acompañaba era la encargada de vendérmelo. Sube, querida celosa. Ahora tienes que prometerme que vas a amar y confiar en tu marido.

—¡Para siempre! — susurré, besándole.

Y entonces le conté todo lo que me había sucedido. O por lo menos, así lo creyó él.

¡Querida Agatha Winthrop y su perfecta fe! Sé que no está loca y tengo una razón para afirmar esto que nadie conoce en Greensboro. Sé su secreto, más que ella misma. ¿No vi acaso lo que ella tiene sobre su escritorio? ¡El retrato de papá, cuando era joven y hermoso! ¡Y ella piensa que él volverá!

Y después de todo, ¿cómo sé yo que no ha de hacerlo?

Traducción de Emma Christensen